



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

ANÁLISIS DE LAS CAUSAS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y ESTANCAMIENTO DE ARGENTINA: UNA PROPUESTA DE POLÍTICAS ECONÓMICAS A PARTIR DE LA METODOLOGÍA DEL GROWTH DIAGNOSTICS

Autor: Claudia Viejo Ortiz

Director: Yannis Paraskevopoulos

MADRID | Abril 2023

RESUMEN

El método de *Growth Diagnostics* se fundamenta en el análisis lógico-deductivo de gran cantidad de indicadores macroeconómicos con el objetivo de detectar las principales causas de estancamiento de la economía de un país. Su utilización en el caso particular de Argentina nos permite clasificar, bajo un árbol de decisión, cuáles son las fallas que limitan en mayor medida el crecimiento económico del país, así como la inversión privada y el emprendimiento. De esta forma, tras el análisis exhaustivo de los resultados macroeconómicos obtenidos, se elaborarán políticas económicas dirigidas a recomendar líneas de actuación que permitan construir las bases necesarias para un crecimiento sostenido de la economía argentina.

PALABRAS CLAVE

“Argentina”, “*Growth Diagnostics*”, “coste de financiación”, “gasto público”, “inflación”, “instituciones”.

ABSTRACT

The *Growth Diagnostics* method is based on the logical-deductive analysis of multiple macroeconomic indicators with the aim of detecting the main causes of stagnation in a country's economy. Its use in the particular case of Argentina allows us to classify, under a decision tree, which are the failures that limit to a greater extent the economic growth of the country, as well as its private investment and entrepreneurship. In this way, after an exhaustive analysis of the macroeconomic results obtained, economic policies will be drawn up aimed at recommending lines of action to build the necessary foundations for sustained growth of the Argentinian economy.

KEY WORDS

"Argentina", "Growth Diagnostics", "cost of finance", "public spending", "inflation", "institutions".

LISTA DE ABREVIATURAS

BRCA	Banco Central de la República Argentina
IED	Inversión Extranjera Directa
FMI	Fondo Monetario Internacional
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OMC	Organización Mundial del Comercio
PIB	Producto Interior Bruto
USD	Dólares estadounidenses

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO Y REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	3
1. TEORÍAS SOBRE EL CRECIMIENTO DE LOS PAÍSES	3
1.1. Los modelos neoclásico y endógeno y la preferencia por el modelo endógeno.....	3
1.2. La complejidad económica como factor de crecimiento.....	4
1.3. Los círculos virtuosos y los círculos viciosos como teoría de crecimiento de los países	5
2. MARCO HISTÓRICO Y CONTEXTO ACTUAL DE ARGENTINA.....	7
2.1. Desarrollo de la política argentina durante el último siglo	7
2.2. Criterios de elección de los países comparativos de Argentina.....	8
CAPÍTULO II. MÉTODO EMPLEADO	10
1. MÉTODO DE <i>GROWTH DIAGNOSTICS</i>	10
2. SECUENCIA DE HIPÓTESIS A TRAVÉS DEL ÁRBOL DE DECISIÓN.....	12
2.1. Alto coste de financiación.....	13
2.1.1. <i>Alto coste de financiación internacional</i>	13
2.1.2. <i>Alto coste de financiación local</i>	14
2.2. Bajos retornos de la actividad económica.....	15
2.2.1. <i>Bajos retornos sociales</i>	15
2.2.2. <i>Baja apropiabilidad de los retornos.....</i>	16
a. Fallos de gobierno.....	16
b. Fallos de mercado	16
CAPÍTULO III. DATOS	18
1. BASES DE DATOS UTILIZADAS	18
2. TRATAMIENTO DE DATOS.....	18
CAPÍTULO IV. RESULTADOS OBTENIDOS PARA EL CASO ARGENTINO	20
1. SECUENCIA Y RESOLUCIÓN DE HIPÓTESIS.....	20
1.1 Crecimiento económico argentino en términos globales	20
1.2 ¿Se debe a un alto coste de financiación?	22
1.2.1 <i>Alto coste de financiación internacional</i>	24
a. Balanza de pagos	24
b. Inversión internacional.....	25
c. Competitividad del sector exterior.....	26
d. Tipo de cambio y restricciones de capital	29
1.2.2 <i>Alto coste de financiación local</i>	31
1.2.3 <i>Resolución de la primera hipótesis formulada</i>	34

1.3 ¿Se debe a bajos retornos de la actividad económica?	34
1.3.1 <i>Bajos retornos sociales</i>	36
a. Mala geografía del país	36
b. Bajo rendimiento del capital humano	37
c. Mala infraestructura.....	42
1.3.2 <i>Baja apropiabilidad de la inversión</i>	43
a. Fallos de gobierno.....	43
i. Indicadores de riesgo macroeconómico	43
ii. Indicadores de riesgo microeconómico.....	50
b. Fallos de mercado	53
1.3.3 <i>Resolución de la segunda y la tercera hipótesis formuladas</i>	55
CAPÍTULO V. RECOMENDACIONES	57
1. FINALIDAD ÚLTIMA DE LAS POLÍTICAS RECOMENDADAS	57
2. POLÍTICA INSTITUCIONAL ECONÓMICA: DESARROLLO DE INSTITUCIONES POLÍTICAS INCLUSIVAS	58
2.1 Detección de la falla con carácter limitante: la corrupción	58
2.2 Estrategia a seguir: desarrollo de instituciones políticas inclusivas	59
2.3 Efectos derivados de la implantación de la política	60
3. POLÍTICA FISCAL ECONÓMICA: REUBICACIÓN DEL ACTUAL GASTO PÚBLICO	61
3.1 Detección de la falla con carácter limitante: descontrol del gasto público 61	
3.2 Estrategia a seguir: reubicación del gasto público	61
3.3 Efectos derivados de la implantación de la política	63
4. POLÍTICA MONETARIA ECONÓMICA: DESVINCULACIÓN DEL DÓLAR ESTADOUNIDENSE	64
4.1 Detección de la falla con carácter limitante: vinculación del peso argentino con el dólar estadounidense	64
4.2 Estrategia a seguir: implantación progresiva de un tipo de cambio flotante	65
4.3 Efectos derivados de la implantación de la política	66
CONCLUSIONES.....	67
BIBLIOGRAFÍA	69
1. BASES DE DATOS.....	69
2. DOCUMENTOS DE ORGANIZACIONES INTERNACIONALES	70
3. OBRAS DOCTRINALES	71
3.1 Libros	71
3.2 Capítulos de libro	71
3.3 Artículos de revista	72

4. RECURSOS DE INTERNET 76

ANEXO 80

INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene por objeto analizar las causas de crecimiento y estancamiento de Argentina durante las últimas décadas con el fin de proponer políticas económicas que ayuden a solventar sus principales problemáticas.

El análisis se llevará a cabo mediante un método innovador desarrollado en la Universidad de Harvard conocido como *Growth Diagnostics*. El método desarrolla un árbol de decisión que se presentará en detalle en el Capítulo II, pero que, en términos generales, recoge los principales factores por los que puede haber una baja inversión privada y emprendimiento, provocando todo ello un estancamiento en el crecimiento del país (Hausmann *et al.*, 2008a: 22). Así, cada factor será analizado de acuerdo con una serie de indicadores macroeconómicos que pondrán de manifiesto dónde se hallan los principales problemas que asolan la economía del país. En este sentido, el método del *Growth Diagnostics* se presenta como un método lógico-deductivo, basado en un árbol de decisión que permite extraer conclusiones prácticas de acuerdo con los datos obtenidos de un país en particular (Hausmann *et al.*, 2008b: 325). De esta forma, será sobre los resultados finales sobre los que posteriormente se podrán proponer políticas que generen condiciones propicias para el crecimiento en el país.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, Argentina es un país muy adecuado para estudiar bajo la óptica del *Growth Diagnostics*. Tras un primer análisis del estado de la cuestión, es decir, de los motivos de crecimiento y estancamiento argentinos, la conclusión más extendida y evidente entre los autores es que el estancamiento de la economía argentina se debe a sus altísimos niveles de inflación (Heymann y Ramos, 2010:12) y a su elevado grado de endeudamiento (Travela, 2020:14). No obstante, gracias a una aproximación más profunda a través del árbol de decisión del método de *Growth Diagnostics*, se percibe que la baja inversión en el país también se debe a un sector exterior poco competitivo (Cantamutto *et al.*, 2016:53), a la migración del capital humano cualificado (García de Fanelli, 2008:116), a la gran cantidad de impuestos (Cetrángolo y Gómez Sabaini, 2009:9), y a otros factores relevantes que analizaremos en los próximos capítulos. El método de *Growth Diagnostics* permite un análisis holístico de todos estos elementos, especialmente relevante para el caso argentino dada la multiplicidad de factores en juego. Es ahí donde precisamente reside la relevancia de este trabajo y su interés más allá de lo puramente académico: en la amplia utilidad práctica del informe de recomendaciones realizado a partir de los resultados obtenidos.

Sin embargo, no ha sido simplemente su utilidad lo que me ha llevado a escoger Argentina para la realización de este trabajo. Mi motivación principal ha sido de carácter personal, puesto que considero que este trabajo de investigación me brinda la oportunidad para conocer los motivos por los que un país como Argentina, a pesar de su riqueza en recursos e increíble potencial de desarrollo, puede ver su crecimiento estancado. A este respecto, es importante señalar que a principios del siglo XX Argentina era una de las primeras economías mundiales, incluso comparada por algunos autores con la economía estadounidense (Belini y Korol, 2020). El país se configuraba como una potencia agroexportadora, rica en recursos y altamente competitiva en un entorno que empezaba a ser globalizado (Martocci y Ledesma, 2018:25). No obstante, el devenir histórico-político del país dio lugar al estancamiento de su economía (Martocci y Ledesma, 2018:113). En este sentido, tras la lectura del trabajo, el propio lector podrá concluir que la principal causa por la cual la economía argentina se ha visto afectada gravemente es por su problemática institucional. En consecuencia, será ésta la primera que deba ser reformada por las políticas económicas propuestas.

Por tanto, el lector podrá encontrar en este trabajo dos partes claramente diferenciadas. En la primera, el análisis de las causas por las que la situación económica en Argentina no equivale a una de progreso y desarrollo económico. Esta primera parte, a su vez, se compondrá de una exposición del marco teórico utilizado para el desarrollo del trabajo y de una presentación del contexto actual histórico-político de Argentina, así como de las hipótesis de las que parte el modelo de *Growth Diagnostics*. Del mismo modo, esta parte contará con una explicación de la búsqueda y captación de datos realizada, así como de su tratamiento posterior, esencialmente para la obtención de gráficos que permitan visualizar los resultados extraídos. Por último, y en relación con el punto anterior, se mostrarán los resultados obtenidos en aplicación del método de *Growth Diagnostics* y se señalarán las principales fallas encontradas para el caso argentino. En lo que respecta a la segunda parte del trabajo, en ella se estudiarán y desarrollarán las recomendaciones de políticas que se podrían adoptar actualmente por Argentina para dar solución a las fallas detectadas. Por tanto, esta parte del trabajo se configura como un efectivo informe de propuestas económicas. Finalmente, el trabajo se cerrará con unas conclusiones que denotarán la relevancia práctica de los resultados obtenidos.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO Y REVISIÓN DE LA LITERATURA

1. TEORÍAS SOBRE EL CRECIMIENTO DE LOS PAÍSES

En el presente apartado se exponen las distintas teorías de crecimiento de los países sobre las que se ha apoyado la realización de este trabajo de investigación. A su vez, se pretende dotar al lector de una base teórica que le permita entender el fundamento de las hipótesis económicas que se presentarán en posteriores capítulos. De esta forma, lo que aquí se encontrará será la intuición detrás del método de *Growth Diagnostics*, así como el pensamiento último detrás de la confección de las políticas económicas presentadas en el Capítulo V.

1.1. Los modelos neoclásico y endógeno y la preferencia por el modelo endógeno

Tradicionalmente se reconocen dos modelos de análisis del crecimiento de los países. Por un lado, el modelo neoclásico se fundamenta en la teoría de un crecimiento constante de los países que, con el tiempo, se ve estancado por la ausencia de desarrollo tecnológico. En consecuencia, sólo cuando aparece una nueva tecnología disruptiva es posible superar el problema inicial de estancamiento (Destinobles y Hernández Arce, 2001: 151-152). Por otro lado, el modelo endógeno considera que el desarrollo de un país se basa en la consolidación de círculos virtuosos de crecimiento, que se inician a partir de una ruptura en el patrón de crecimiento a consecuencia de la innovación, de nuevo capital humano... son estos factores los que retroalimentan el crecimiento anterior y lo potencian (Salazar *et al.*, 2020:55). En este sentido, el método de *Growth Diagnostics* se asienta en el modelo endógeno y estudia el crecimiento económico de un país desde la óptica de la inversión privada y del emprendimiento (Hausmann *et al.*, 2008b:326).

Los países más desarrollados siempre han mostrado una serie de indicadores comunes que han demostrado su alto nivel de bienestar; por ejemplo, la garantía de libertad económica, la democracia, un servicio sanitario desarrollado y cualificado... Tomando en consideración todos ellos, se construía un *benchmark* o punto de referencia con el que los países emergentes podían medir su evolución para alcanzar el estado propio de una economía avanzada (Duarte y Jiménez, 2007:306).

Pues bien, en el caso particular del método de *Growth Diagnostics*, sin el ánimo de adelantar el contenido del Capítulo II, se pone el foco en el nivel de capital privado invertido en un país, así como en la iniciativa empresarial. En este sentido, el modelo

analiza desde la lógica y perspectiva de un inversor cuáles son los factores que pueden atraer su capital hacia un país u otro. Esencialmente, se deben distinguir tres relevantes cuestiones. En primer lugar, los retornos del capital invertido, siendo preferible la mayor cifra posible. En segundo lugar, la apropiabilidad de dichos retornos, es decir, la efectiva posibilidad para el inversor de hacer suyos los retornos obtenidos. A título ejemplificativo, un elevada cantidad de impuestos mermaría la cantidad total de retornos disponible finalmente para el inversor. Por último, en tercer lugar, el coste de financiación en ese concreto país sería también una cuestión a estudiar por cualquier inversor, para lo cual debería conocer los tipos de interés (Hausmann *et al.*, 2008a: 21).

De acuerdo con el método de *Growth Diagnostics* son estos tres factores los que deben ser utilizados como punto de referencia para determinar si un país se halla en un periodo de crecimiento o de estancamiento. En consecuencia, la buena salud de estos tres elementos es una pieza clave y primordial que toda economía avanzada debería presentar y a la que toda economía emergente debería tender. Será a partir de ellos sobre los que se construirá el árbol de decisión y las hipótesis del modelo que se presentarán en el Capítulo III.

1.2. La complejidad económica como factor de crecimiento

La teoría de la complejidad económica se fundamenta en el concepto de conocimiento productivo, un factor que presentan todos los países. Básicamente, el conocimiento productivo de un país se manifiesta a través de la complejidad de los bienes y servicios que produce. La calidad y complejidad de esos productos depende directamente del rango de capacidades que ostente un país. En este sentido, el hecho de que un país cuente con una amplia variedad de recursos naturales, con una acumulación de capital físico o con un capital humano formado no garantiza su crecimiento sostenido en el tiempo. Más bien, todos estos recursos que posee un país deben combinarse adecuadamente con una tecnología innovadora que desarrolle su capacidad para producir bienes y servicios de mayor calidad (Balland *et al.*, 2022).

De acuerdo con lo anteriormente explicado, se puede concluir que cada país tiene un rango distinto de capacidades que le permite producir ciertos productos. A este respecto, para alcanzar la producción de un producto muy complejo y de alta calidad, será necesario desarrollar muchas y muy diversas capacidades. Por tanto, los productos poco complejos los podrán producir la inmensa mayoría de los países; pero, en cambio, los

productos muy complejos sólo los producirán unos pocos. En consecuencia, la relación entre complejidad y producción común en varios países es inversamente proporcional (Cristelli *et al.*, 2015).

Asimismo, la variable de complejidad en la producción de los países puede utilizarse para medir su crecimiento en términos de Producto Interior Bruto (en adelante, PIB) per cápita. El PIB es una medida macroeconómica que permite conocer el valor total en unidades monetarias de la producción de un país en un periodo de tiempo determinado (Martínez, 2010:283). Pues bien, el PIB per cápita permite conocer el estándar de vida de un país como una media de los ingresos obtenidos por cada habitante (Martínez, 2010:291). En este sentido, la variable de complejidad productiva del país relacionada con la de su PIB per cápita podría llegar a predecir el crecimiento o decrecimiento de ese país observando si sus capacidades son mayores o menores a su PIB per cápita, respectivamente (Mealy *et al.*, 2019). Es por ello por lo que esta teoría se configura como el pensamiento básico detrás de los resultados obtenidos en los fallos del mercado argentino, puesto que, como se analizará en el Capítulo IV, los problemas de coordinación de mercado surgen a consecuencia de lo improductivo y poco innovador que es el país de acuerdo con los productos que fabrica en función de sus capacidades.

1.3. Los círculos virtuosos y los círculos viciosos como teoría de crecimiento de los países

Una de las teorías más recientes acerca del crecimiento de los países vincula el éxito económico al desarrollo de instituciones inclusivas y no extractivas, puesto que serán las primeras las que promuevan los incentivos necesarios para garantizar la prosperidad del país (Amtmann, 2014:142). A este respecto, procede definir los anteriores términos.

Por instituciones económicas inclusivas se entiende aquellas que fomentan la participación ciudadana en la economía para aprovechar mejor su talento y asegurar la igualdad de oportunidades. Para ello, este tipo de instituciones debe garantizar el respeto a la propiedad privada, que se erige como un requisito básico y esencial para favorecer la inversión privada y la productividad (Ivarola, 2016:126). Asimismo, la tecnología y la educación se presentan como los otros dos grandes motores para el progreso, puesto que todo cambio tecnológico e innovador requiere dotar de formación al capital humano. De

esta forma, la riqueza y el poder se distribuyen de una forma mucho más equitativa entre los distintos núcleos sociales (Acemoglu y Robinson, 2014:96-101).

Por otro lado, las instituciones económicas extractivas son aquellas que tienen por objetivo extraer riqueza de una parte de la población para beneficiar a un grupo social distinto, creando así una élite que a su vez suele ostentar el poder político del país. Este régimen se caracteriza por las luchas internas y la inestabilidad, ya que se fomentarán fuertes incentivos entre las demás clases sociales para ocupar el lugar de la minoría social privilegiada. A pesar de que este tipo de países son gobernados a través de un estado centralizado, la inestabilidad política propiciará, a la larga, la inseguridad jurídica y el desorden social. Asimismo, las instituciones extractivas se diferencian también de las inclusivas en su ausencia de innovación y destrucción creativa (Sosa Valle, 2019:37). En este sentido, es frecuente que la introducción de una tecnología disruptiva en un país traiga consigo importantes cambios, bien en la cadena de producción, bien en los modelos de negocio de prestación de servicios o bien en la necesidad de contratar empleados cualificados, entre otros. En la medida en que es necesario un periodo de adaptación tras el que se reconozcan los beneficios y crecimiento en el país, las instituciones extractivas no lo permitirán, puesto que verán amenazados sus actuales privilegios de extracción de recursos (Acemoglu y Robinson, 2014:183).

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, resulta más sencillo introducir los conceptos de círculo virtuoso y vicioso. En primer lugar, el círculo virtuoso es aquel que se asienta en una sociedad que cuenta con instituciones económicas inclusivas, que a su vez son respaldadas por instituciones políticas pluralistas que salvaguardan la democracia de golpes de Estado a través del principio de división de poderes, de la libertad de los medios de comunicación, del derecho reconocido a la oposición política al gobierno... Todo ello garantiza un equilibrio de contrapesos que, con el tiempo, se afirma y fortalece de tal manera en la sociedad que resulta muy difícil de modificar (Acemoglu y Robinson, 2014:389-391). En cambio, en la cara opuesta de la moneda, los círculos viciosos son aquellos que se consolidan en las sociedades donde las instituciones políticas son, al igual que las económicas, extractivas. En este sentido, las élites políticas no configuran ningún límite ni contrapeso al uso de su poder, de tal manera que los incentivos se focalizan en la obtención de poder para lograr los beneficios y riqueza que concentran unos pocos (Lindarte Middleton, 2015:392). Es por ello por lo que, como se anunciaba más arriba, las luchas internas y las guerras civiles son habituales en estos regímenes. Así, con el

tiempo, la persistencia de las instituciones extractivas será mayor y más difícil de suplantar, dando lugar a los círculos viciosos (Acemoglu y Robinson, 2014:426-428).

En conclusión, los fundamentos de esta teoría serán los que permitan apoyar académicamente las recomendaciones presentadas en el Capítulo V, puesto que, como se estudiará, el problema más radical y arraigado en Argentina y en su sociedad durante las últimas décadas es la problemática institucional.

2. MARCO HISTÓRICO Y CONTEXTO ACTUAL DE ARGENTINA

2.1. Desarrollo de la política argentina durante el último siglo

A principios del siglo XX, Argentina era una de las primeras potencias económicas del mundo; incluso hacía sombra a Estados Unidos. Se trataba de una economía basada en la exportación de recursos primarios y claramente globalizada, puesto que guardaba unos vínculos muy estrechos con la Corona Británica, su principal cliente internacional (Maas, 2017:6). No obstante, en 1914, con el inicio de la I Guerra Mundial y, posteriormente, en 1929 con la crisis global que sufrió el comercio, las grandes potencias occidentales viraron sus políticas económicas hacia el proteccionismo. De esta forma, la economía argentina, hasta entonces dependiente en gran medida de su nivel de exportaciones, se vio gravemente resentida (Romero, 2004:129).

Argentina también se vio afectada por importantes problemas institucionales que fueron una causa importante de su posterior estancamiento económico. En 1930 se produjo un golpe de Estado que trajo consigo varios y sucesivos gobiernos militares. No obstante, el viraje político que más ha afectado a las instituciones argentinas ha sido el movimiento peronista, presente en el ideario político argentino, bien en el gobierno, bien en la oposición, desde 1945 (Martínez Mazzola, 2011:115). La llegada al poder del militar Perón supuso la entrada del populismo en las instituciones del Estado. En lo que respecta a las medidas económicas adoptadas por el régimen peronista, cabe destacar que las más habituales eran la subida de impuestos, la creación de monopolios o la nacionalización de empresas. Como se puede observar, todas ellas se caracterizaban por un alto grado de intervencionismo del Estado en la economía (Romero, 2004:160). Por ejemplo, una de las políticas más extravagantes desde un punto de vista económico fue la imposición de impuestos sobre las importaciones. Es decir, la política fiscal del peronismo no iba dirigida a gravar la renta generada por los empresarios, sino a su actividad, ya que su pretensión principal era elevar el gasto público para ejecutar sus políticas sociales. Ello

provocó que las exportaciones de Argentina fuesen más caras y, por tanto, menos competitivas en el mercado internacional (Sirlin, 1997:155).

El peronismo como enfoque político e institucional extendió sus efectos más allá del siglo XX. No obstante, procede recoger aquí brevemente el mandato político de Carlos Menem en los años 90. Su gobierno se caracterizó por la aprobación de políticas que representaban la aplicación práctica de las conclusiones adoptadas tras el Consenso de Washington, donde se acordó la introducción de la democracia y el libre mercado en las potencias emergentes de América Latina. A este respecto, Menem inició la exportación de minería y petróleo además de fomentar las ya consolidadas exportaciones en agricultura, y procedió a liberalizar la economía de una forma muy similar a como había procedido el gobierno chileno: rotunda e inmediata. No obstante, la liberalización económica provocó importantes desigualdades sociales que el gobierno no supo paliar adecuadamente. De esta forma, el peronismo, que controlaba las autoridades sindicales del país, logró retomar de nuevo el poder (Romero, 2004:201-204).

El gobierno de Carlos Menem constituye un buen ejemplo del resultado que, en los últimos tiempos, ha tenido en Argentina un gobierno que ha intentado liberalizar la economía. De una forma más gradual y progresiva, el gobierno de Macri a finales de la década de 2010 tuvo el propósito de introducir el liberalismo económico, pero la crisis desatada tras el impago de la deuda contraída con el FMI, que se explicará adecuadamente en el Capítulo IV, provocó que sus reformas bienintencionadas no llegasen a buen puerto y fuesen superadas por los efectos de la inflación (Wahren *et al.*, 2017). De nuevo, el ideal peronista supo aprovechar estos resultados para volver a erigirse como vencedor en las posteriores elecciones.

2.2. Criterios de elección de los países comparativos de Argentina

Como se explicará en el Capítulo II, el método de *Growth Diagnostics* exige un análisis comparativo del crecimiento del país no sólo consigo mismo a lo largo del tiempo, sino también en un momento puntual con países con los que guarde un criterio de conexión que permita reconocer similitudes entre ellos.

En este sentido, la lista elaborada de países similares ha seguido un triple criterio histórico, cultural y económico. En primer lugar, se ha escogido Canadá y Australia por ser países que, al igual que Argentina, comparten un mismo punto de partida. El origen de todos ellos se caracteriza por la ausencia de población originaria suficiente, el

desarrollo de un proceso de colonización por potencias extranjeras y el disfrute de una gran cantidad de recursos primarios. Sin embargo, Canadá y Australia gozan actualmente de una economía mucho más exitosa. Inicialmente, ambos países eran colonias británicas y mantenían un estrecho vínculo con la Corona, al igual que Argentina (Lundan y Jones, 2001:101). Sin embargo, a diferencia de lo que sucedió con esta última, Reino Unido sí que siguió importando productos de Canadá y Australia, protegiéndolas de los vaivenes histórico-políticos y dotándolas de estabilidad en los momentos críticos. En consecuencia, estas potencias siempre vieron garantizado su mercado exterior de forma segura (Lundan y Jones, 2001:103). Ello constituye su diferencia principal con Argentina. Además, la elección de estos países permite comparar los indicadores que muestra Argentina con los indicadores propios de los países más desarrollados a nivel mundial.

Por otro lado, siguiendo un criterio de proximidad política, Colombia es un país adecuado, con una cultura similar, que permite una fácil comparación con Argentina (Cepeda Sánchez, 2013:42). Asimismo, Chile constituye también un buen país comparativo, ya que compartía con Argentina una problemática institucional parecida que se solucionó de forma diversa, puesto que el liberalismo económico sí que llegó a consolidarse (Frei Toledo, 2015:519). Además, ambos países forman parte de la misma región que Argentina, Latinoamérica, que tradicionalmente aglutina gran parte de los países que hoy conocemos como “países emergentes” o “en vías de desarrollo” (Dabat Latrubesse y Leal Villegas, 2013:19).

Por último, a la lista debe añadirse España, por ser un país que últimamente ha adoptado políticas que bien podrían asemejarse a las aprobadas por Argentina en las últimas décadas, pero que han visto sus efectos mucho más amortiguados a consecuencia de la presencia de un actor externo, la Unión Europea. En este sentido, se debe destacar que una presencia supranacional con capacidad para restringir las opciones políticas del gobierno nacional, como su autonomía financiera del gasto, siempre constituye un factor relevante a tener en cuenta (Ylarri, 2015:554). Por ello, comparar el caso español con el caso argentino resulta sumamente interesante.

CAPÍTULO II. MÉTODO EMPLEADO

1. MÉTODO DE *GROWTH DIAGNOSTICS*

Como se ha explicado en el Capítulo I, el método que se va a emplear para el análisis de las causas de crecimiento y estancamiento de Argentina es el método de *Growth Diagnostics*. Tal y como se ha presentado, se trata de un método lógico-deductivo, basado en la captación de una gran cantidad de datos acerca de un país a través de sus indicadores económicos con el fin de evaluar el crecimiento de su capital. En este sentido, el método sigue un enfoque comparativo del país escogido (Habermann y Padrutt, 2011:2). Es decir, el método permite la comparación temporal de los indicadores macroeconómicos utilizados del propio país consigo mismo y del país con otros con los que guarda similitudes por razón del clima, cultura o calidad institucional. Esta comparativa *cross-country* resulta sumamente beneficiosa y enriquecedora para dotar de significado macroeconómico a los resultados obtenidos, como se verá en el Capítulo IV.

Como se ha comentado anteriormente, el modelo gira en torno al análisis de la inversión privada y del nivel de emprendimiento de un país, basándose en tres parámetros relevantes, que se explicarán adecuadamente tras presentar la siguiente ecuación:

$$\frac{\dot{c}_t}{c_t} = \frac{\dot{k}_t}{k_t} = \sigma [r (1 - \tau) - \rho]$$

Esta ecuación, conocida como ecuación del crecimiento, resultará de gran utilidad para conocer las *binding constraints*, las limitaciones de crecimiento o cuellos de botella del país escogido: Argentina. A estos efectos, los parámetros relevantes de la ecuación se concretan en tres incógnitas:

- (i) r = retorno del capital invertido.
- (ii) τ = apropiabilidad de los retornos de la inversión.
- (iii) ρ = tipo de interés mundial.

Procede ahora explicar de una forma más detallada qué indica cada una de estas incógnitas y por qué deviene tan necesaria su medición a través de indicadores macroeconómicos. En primer lugar, en lo que respecta al retorno del capital invertido, cabe señalar que, de forma lógica, al igual que sucede con cualquier empresa, cuanto

mayor sea el retorno recibido tras la inversión en un país, mejor indicativo será de su nivel de crecimiento (Damodaran, 2007:3). Asimismo, un bajo nivel en los retornos de una inversión puede deberse a múltiples factores. A título ejemplificativo, puede ser a causa de una baja productividad, de una mala administración e ineficiencia en la asignación de recursos, del bajo desarrollo de su tecnología o de pequeños e insuficientes incentivos públicos para mejorar la producción. A su vez, no se debe pasar por alto que un bajo nivel de retornos puede tener su razón de ser en la ausencia de capital humano cualificado, en una infraestructura inapropiada e insuficiente para las necesidades del país o en un bajo desarrollo de las telecomunicaciones (Hausmann *et al.*, 2008b:334). En segundo lugar, en relación con la facilidad o dificultad para apropiarse de los recursos obtenidos tras los retornos provenientes de la inversión realizada, se debe destacar otro tipo de indicadores, más dirigidos a la medición de la acción gubernamental en la economía del país. En este sentido, un alto nivel de tributación o una estructura tributaria deficiente da lugar a una baja apropiabilidad de los recursos, así como un alto riesgo de expropiación. Asimismo, ya no sólo habrán de estudiarse los fallos de gobierno, sino también los fallos del mercado, puesto que las externalidades y los fallos de coordinación pueden llegar a afectar también a este parámetro (Hausmann *et al.*, 2008a:22).

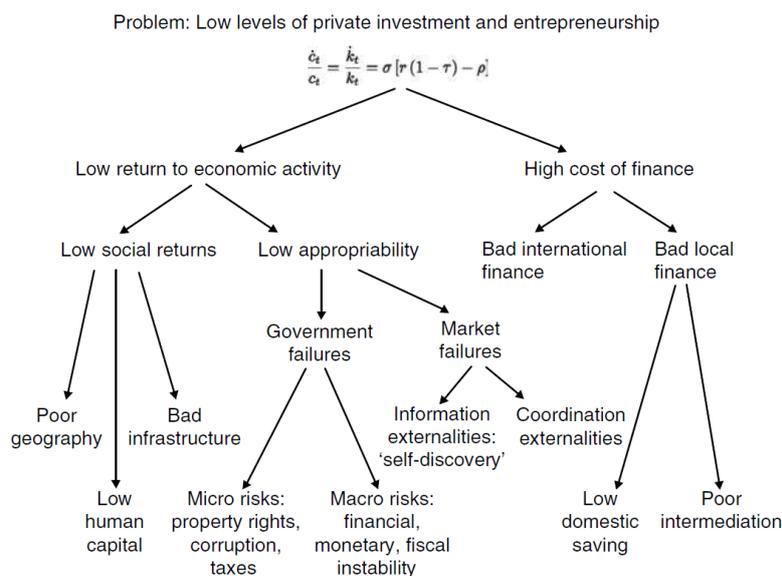
Por último, en tercer lugar, el tipo de interés mundial es un parámetro que indica el coste de financiación de un país, que afecta a cualquier decisión de inversión en su economía. En este sentido, el problema de estancamiento surge a consecuencia de un elevado coste de financiación para el país, ya que, tal y como sucedería con cualquier negocio, cuanto mayor sea éste, menos atractivo será invertir (Valderrama *et al.*, 2011:104). De forma más concreta, el coste de financiación puede ser elevado a nivel internacional o local, de tal manera que los motivos varían en función de si la problemática proviene de uno u otro. A este respecto, un alto coste de financiación internacional denota una prima de riesgo elevada en ese país, la ausencia de condiciones atractivas de Inversión Extranjera Directa (en adelante, IED) o un aumento del riesgo en la calificación de los bonos (Frenkel, 2003:453). Por otro lado, un alto coste de financiación nacional o local puede surgir a consecuencia de un mal funcionamiento de los mercados de capital domésticos o a raíz de la ausencia de garantías de cobro aportadas por los solicitantes de un préstamo (Balzarotti y Anastasi, 2013:113-114).

En suma, el nivel de inversión privada y emprendimiento en un país, podrá ser insuficiente en atención a un bajo nivel de retorno, a una escasa apropiabilidad de recursos o a un elevado coste de financiación. Seguidamente, se expondrán la secuencia de hipótesis y premisas de las que se va a partir para culminar la realización del modelo de crecimiento.

2. SECUENCIA DE HIPÓTESIS A TRAVÉS DEL ÁRBOL DE DECISIÓN

Como se ha comentado en el Capítulo I, el método de *Growth Diagnostics* se concreta en un árbol de decisión donde se plasman las diversas hipótesis y premisas que van a permitir determinar cuál es la problemática de crecimiento que asola al país escogido; Argentina. En este sentido, tal y como se ha expuesto, el método parte del análisis de los niveles de inversión y emprendimiento en el país y, en caso de ser insuficientes, se procede a analizar los motivos de dichos resultados. Si bien ya han sido esbozadas algunas de las causas que propician el estancamiento de un país, procede ahora diseñar, de forma clara y concisa, el conjunto de hipótesis en cascada que van a permitir determinar próximamente las propuestas y recomendaciones de políticas económicas que debería adoptar, en este caso, Argentina.

De acuerdo con lo anterior, el método se basa en el siguiente árbol de decisión, que posteriormente se explicará, a través de la secuencia de hipótesis que lo integran y de los indicadores macroeconómicos que apoyan sus resultados (Hausmann *et al.*, 2008b: 326).



Como se puede observar, el árbol de decisión inicia su división de la ecuación de crecimiento, anteriormente explicada, en dos grandes causas. Es decir, de acuerdo con el método establecido por el *Growth Diagnostics*, un crecimiento bajo o un estancamiento económico de un país puede deberse, bien a bajos retornos de la actividad económica, bien a un alto coste de la financiación o bien a ambos. Pues bien, son precisamente estas dos grandes variantes las que darán nombre a los siguientes apartados.

2.1. Alto coste de financiación

Como sucedería con cualquier empresa, para medir el coste de financiación que presenta un país en términos globales se debe estudiar su tipo de interés real. Este indicador permite conocer la cantidad que cobra una entidad financiera en concepto de intereses por la concesión de un préstamo, sin tener en cuenta los efectos de la inflación (Karpavicius y Yu, 2017:274). A estos efectos, la hipótesis que se plantea es la siguiente: un tipo de interés real elevado es indicativo de un alto coste de financiación. Dicho coste, puede provenir de la esfera internacional o nacional, tal y como se muestra a continuación.

2.1.1. Alto coste de financiación internacional

Con el fin de estudiar el coste de financiación internacional, se debe acudir a indicadores que señalen la salud en la que se encuentra la balanza de pagos del país, puesto que ésta se refiere a las transacciones económicas realizadas entre los residentes y no residentes de un país durante un periodo de tiempo particular¹. Asimismo, la balanza de pagos se divide en tres cuentas, cuya suma siempre debe ser igual a cero:

- (i) La cuenta corriente: aglutina las exportaciones e importaciones de bienes y servicios, así como los ingresos y pagos provenientes de los factores de producción, de los activos financieros y de los recursos naturales de un país. También incluye el cómputo de las transferencias personales, en su mayoría, remesas².
- (ii) La cuenta de capital: representa un porcentaje muy pequeño de la cantidad total del balance de pagos, ya que eminentemente se refiere a las transferencias

¹ FMI (2009). *Balance of Payment Manual, 6th Edition*, Capítulo 2, p. 7.

² *Ibid.* p. 9.

unilaterales de capital³. Es por ello por lo que, en la mayoría de las ocasiones, se obvia del cálculo final.

- (iii) La cuenta financiera: refleja las operaciones financieras llevadas a cabo entre los residentes y no residentes de un país y constituye la contrapartida del resto de pagos y recibos producidos en las demás operaciones que contabiliza la balanza de pagos. Por tanto, se refiere a los activos y pasivos financieros surgidos de las operaciones entre los residentes y no residentes de un país⁴.

Pues bien, en relación con lo expuesto, la hipótesis que aquí se perfila es la siguiente: si la cuenta corriente de un país es positiva y su cuenta financiera negativa, dicho país cuenta con capacidad de financiación; si, en cambio, la cuenta corriente es negativa y la cuenta financiera positiva, el país en cuestión está siendo financiado externamente⁵. Uno podría pensar que el hecho de que un país sea financiado por el resto de los países influye negativamente en su coste de financiación internacional, pero, realmente, es la persistencia de dicha situación la que puede acarrear problemas en este ámbito, así como el resultado negativo de otros indicadores, como el nivel de reservas, de IED o de deuda externa, tal y como se analizará en el Capítulo IV (Bird, 1997:1410). Ello provocará que los productos del país no sean competitivos en el mercado internacional y que la solvencia crediticia a ojos de futuros inversores sea más bien baja. Sin ánimo de adelantar el contenido de futuros capítulos, sí que resulta conveniente señalar que esta cuestión está estrechamente ligada con la inflación que asola a un país como Argentina y que ha llevado a la aprobación de restricciones a los flujos de capital para tratar de paliar su escasez de reservas (Bird, 1997:1409).

2.1.2. *Alto coste de financiación local*

Para medir el coste de la financiación local se utilizan indicadores que atiendan tanto a la calidad de la intermediación bancaria como al nivel de ahorro doméstico del país. En este sentido, la hipótesis de la que se parte es la siguiente: un alto coste de financiación local proviene, bien de una pobre e inapropiada intermediación bancaria, bien de un bajo ahorro doméstico, o bien de ambas (Hausmann *et al.*, 2008a:60).

³ *Ibid.* p. 219.

⁴ *Ibid.* p. 133.

⁵ FMI (2010). *Balance of Payments and International Investment Position Analysis, 6th Edition*, Capítulo 14, p. 225.

Con el propósito de estudiar el funcionamiento del sector bancario se debe acudir a indicadores como el coeficiente de solvencia bancaria que indica el nivel de recursos propios de la entidad para hacer frente a las deudas (Álvarez Canal, 2001:171). Del mismo modo, el coeficiente de apalancamiento es un índice adicional del grado de cobertura del sistema financiero frente al riesgo de la concesión de créditos, puesto que señala el nivel de endeudamiento de la entidad (Gironella Masgrau, 2005:84).

Por otro lado, en lo que respecta al nivel de ahorro doméstico de un país, resulta relevante comparar el nivel de ahorro nacional, compuesto por la suma entre el ahorro privado y el ahorro público, con el nivel de inversión local. A este respecto, la hipótesis formulada es la siguiente: si el nivel de inversión es superior al nivel de ahorro nacional en un país, éste solicitará préstamos para financiar sus proyectos; si, al contrario, el nivel de inversión es inferior, ese país será quien financie proyectos externos⁶.

2.2. Bajos retornos de la actividad económica

Para determinar si la economía de un país sufre un problema de retornos de la inversión realizada, habrá que analizar, en primer lugar, indicadores relacionados con el nivel de productividad de sus factores de producción y la eficiencia en la utilización de sus recursos. A estos efectos, será de especial importancia estudiar lo que se conoce como *output gap*, es decir, la diferencia entre el PIB óptimo, el que se obtendría en caso de usar todos los recursos económicos de un país, y el PIB real, el que verdaderamente se obtiene, puesto que siempre existen recursos ociosos en la economía (Jahan y Saber Mahmud, 2013:38). En este caso, la hipótesis de la que se parte es que dicha diferencia será menor en los países más desarrollados.

Asimismo, si tras el análisis de los indicadores utilizados un país presenta bajos retornos de su actividad, bien será a causa de bajos retornos sociales, bien a causa de la dificultad a la hora de apropiarse de dichos retornos, o bien por ambos motivos. A este respecto, se procede ahora a estudiar el contenido de cada una de estas causas.

2.2.1. Bajos retornos sociales

La hipótesis que aquí se plantea es que los bajos retornos sociales pueden estar determinados por alguna o varias de las siguientes causas, que se explican a continuación:

⁶ *Ibid.* p. 223.

- (i) Mala geografía: a este respecto, resultará enriquecedor analizar indicadores que muestren la concentración poblacional en las zonas urbanas o rurales para así extraer conclusiones acerca de la disparidad en el desarrollo de las distintas regiones del país (Riaño Umbarilla, s.f.:1).
- (ii) Bajo rendimiento del capital humano: para determinar la calidad del capital humano de un país, es necesario estudiar la calidad de su educación, así como la composición del empleo y el rendimiento de este factor de producción en atención al salario recibido por hora (Garrido Trejo, 2007:77).
- (iii) Mala infraestructura: como se presentará en el Capítulo IV, la baja calidad de la infraestructura de un país, medido a través de sus redes de transporte y comunicación, es un factor que puede llegar a disminuir sustancialmente el desarrollo económico (de Rús, 2007:3).

2.2.2. *Baja apropiabilidad de los retornos*

Por último, en lo que respecta a la apropiabilidad de los retornos, las causas de su bajo resultado estarán relacionadas con fallos de gobierno o de mercado. Así, conviene analizar los indicadores que nos permitan determinar dichos fallos.

a. Fallos de gobierno

Por lo que respecta a los fallos de gobierno, el tipo de indicadores que se analizará se va a dividir en indicadores de riesgo macroeconómico y microeconómico. Los primeros se centrarán en el estudio de la estructura financiera del gobierno, así como en las políticas fiscales y monetarias que ha adoptado. De esta forma, la hipótesis y premisa de la que se parte es que, si dichas políticas han acarreado inestabilidad económica, plasmada, por ejemplo, en la inflación, la creación de monopolios a favor de empresas estatales o en un elevado déficit público, se podrá afirmar que el país sufre fallos de gobierno (Krueger, 2012:218). Por otro lado, los indicadores de riesgo microeconómico están más dirigidos a medir la calidad institucional del país. En este sentido, en el Capítulo IV se analizará el índice de corrupción percibida del país, así como medidores de la protección de la propiedad privada e indicadores de desigualdad y pobreza.

b. Fallos de mercado

El análisis de este apartado se va a centrar en la aplicación práctica sobre la teoría de la complejidad económica como factor de crecimiento, expuesta en el Apartado 1 del

Capítulo I. Es por ello por lo que la hipótesis inicial en relación con los fallos de mercado se fundamenta en que la aparición de los mismos se debe a la ausencia de un nivel tecnológico suficiente que permita combinar adecuadamente sus capacidades y recursos y así enfocarlos en la creación de productos y servicios sobre los que poseen una ventaja competitiva (Hausmann *et al.*, 2015:7). Ello proviene bien de fallos de coordinación, bien de externalidades de información, que favorecen la ineficiente distribución de los recursos y capacidades de un país.

En el Capítulo IV se analizarán los resultados obtenidos para el caso particular de Argentina mediante el estudio de su complejidad productiva y su espacio de mejora potencial en la producción.

CAPÍTULO III. DATOS

1. BASES DE DATOS UTILIZADAS

Tras la explicación exhaustiva del método de *Growth Diagnostics* y el planteamiento de las hipótesis y premisas de las que parte el modelo, procede ahora comentar brevemente las bases de datos utilizadas para la extracción de la información.

Principalmente, la captación de los datos de los distintos indicadores macroeconómicos proviene de información pública obtenida a través de *World Economic Outlook Database*, elaborado por el Fondo Monetario Internacional (en adelante, FMI). Asimismo, otros indicadores macroeconómicos han sido extraídos de los bancos de datos publicados por el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio (en adelante, OMC) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (en adelante, OCDE). En la misma línea, la información relativa a la emisión de bonos y la solvencia financiera de los países analizados se ha obtenido de *FactSet*.

Por otro lado, de forma más residual, se han utilizado otras bases de datos, como *Trading Economics* o *Yahoo Finance*, para la obtención de indicadores macroeconómicos más específicos, como el tipo de cambio de la moneda local en relación con otras monedas extranjeras. Del mismo modo, para la obtención de información referida a determinados aspectos de la economía local, como la integración de capital en el sistema bancario argentino, se ha acudido a bases de datos como la que ofrece el Banco Central de la República Argentina (en adelante, BCRA), su Instituto Nacional de Estadística y Censos, o los informes aportados por los ministerios gubernamentales o la Presidencia de la Nación.

Por último, hay determinados indicadores que, por razón de su naturaleza y carácter particular, se han recabado de distintas bases de datos más pequeñas pero igualmente conocidas como *Penn World Table*, *Atlas of Economic Complexity* o *World Inequality Report*. Respectivamente, de las anteriores bases se han obtenido datos relativos a la productividad total de los factores económicos de Argentina, a la composición de su balance comercial y a su nivel de desigualdad en ingresos y riqueza.

2. TRATAMIENTO DE DATOS

El método principalmente empleado para la extracción de datos ha sido su almacenamiento en ficheros de *Excel* para su posterior tratamiento. De esta forma, la

ordenación de la información obtenida se ha concretado en la creación de tablas de doble entrada, donde las variables macroeconómicas de estudio se organizaban en función bien de un eje temporal anual, bien en función del grupo de países similares a comparar.

Tras el proceso de ordenación de datos, el siguiente paso ha consistido en la creación de gráficos que permitiesen visualizar de forma clara y evidente los resultados macroeconómicos que se han pretendido resaltar. Para ello, se han utilizado diversas técnicas de visualización de datos, así como programas informáticos. Si bien es cierto que algunos de los gráficos mostrados se han elaborado a partir de *Excel*, otros muchos se han configurado a través de *PowerBi*, herramienta de visualización utilizada a lo largo del grado de *Business Analytics*.

Ha sido el uso de todas las herramientas anteriormente comentadas el que ha permitido la elaboración de gráficos complejos, como gráficos de secuencias temporales, gráficos de barras, ya sean éstas agrupadas o apiladas, mapas geográficos o *tree maps*. Además, como se indicaba anteriormente, la visualización no sólo permitía extraer conclusiones sobre el propio país de análisis, Argentina, sino que también ofrecía un enfoque comparativo entre los múltiples países similares escogidos.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS OBTENIDOS PARA EL CASO ARGENTINO

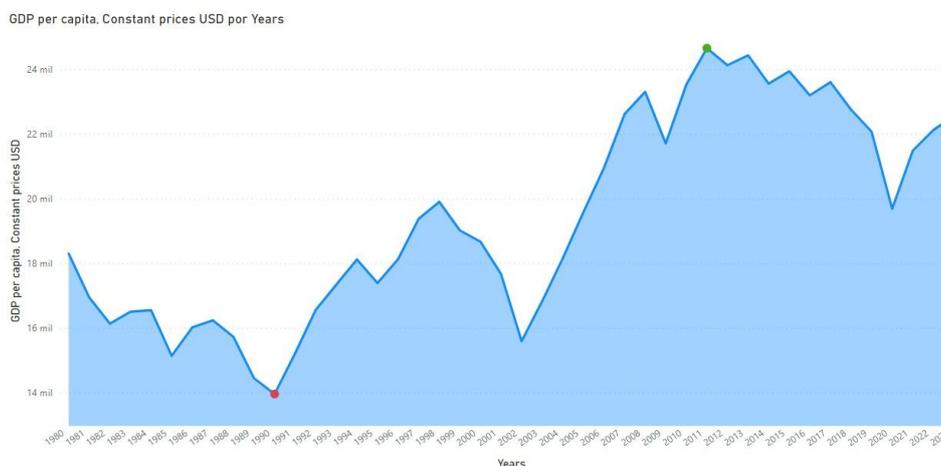
1. SECUENCIA Y RESOLUCIÓN DE HIPÓTESIS

En el presente epígrafe se analizarán los resultados obtenidos en aplicación del método de *Growth Diagnostics* para el caso particular de Argentina. Con ese propósito, se presentarán, bajo la misma estructura que en el capítulo anterior, los indicadores asociados a cada grupo de causas del árbol de decisión. De esta forma, se analizarán los resultados que cada uno de éstos arroja a través de la interpretación de los gráficos formulados u obtenidos de las bases de datos utilizadas. A su vez, a lo largo de este capítulo se presentarán las tres grandes hipótesis que, en aplicación de las premisas teóricas formuladas anteriormente, se consideran de aplicación al caso concreto argentino.

1.1 Crecimiento económico argentino en términos globales

De forma preliminar, resulta conveniente señalar lo que ya se adelantaba en la Introducción de este trabajo de investigación: la adecuación de Argentina como país para la aplicación del método de *Growth Diagnostics*. Prueba de ello es la complejidad económica de las causas de su actual estancamiento y lo estrechamente relacionadas que se hallan con las hipótesis que se formulan bajo el árbol de decisión. De forma global, como se puede observar en la Figura 1, el crecimiento económico argentino ha sufrido importantes caídas en las últimas décadas. Así lo muestra su PIB per cápita, indicador que mide el nivel de riqueza medio de sus habitantes.

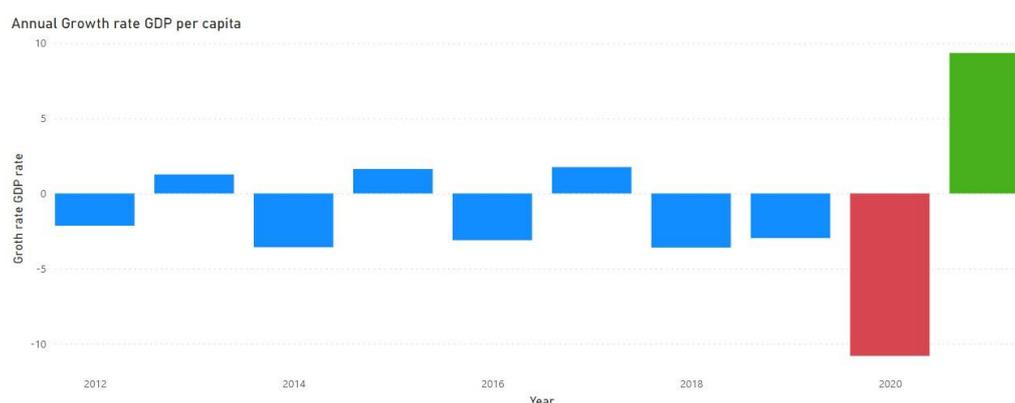
Figura 1. PIB per cápita de Argentina. Periodo de 1980 a 2023. Precios constantes, USD.



Elaboración propia con PowerBI a partir de los datos del FMI, World Economic Outlook Database, 2022.

En este sentido, la Figura 1 nos muestra la relación entre las caídas en el crecimiento económico argentino y las crisis que históricamente han afectado al país. A título ejemplificativo, la década de 1980 en Sudamérica se conoce como “la década perdida de América Latina”, a causa de la crisis de la deuda latinoamericana. Ésta hace referencia a una crisis financiera caracterizada por un incremento elevado de la deuda externa de los países que les impedía satisfacer las obligaciones pasivas que habían contraído (Rodríguez, 1991:24). Pues bien, esa dificultad e, incluso, imposibilidad, para hacer frente a las deudas financieras es una problemática que Argentina mantiene hasta la fecha. Del mismo modo, la crisis que asoló Argentina en 2001 fue resultado de la imposición de un régimen fijo sobre el tipo de cambio del peso argentino y su igualdad con el dólar (Cavallo, 2002). En este sentido, la devaluación de la moneda es una cuestión que, como se verá en posteriores apartados, hoy en día todavía no ha sido superada. Todo ello provoca que la ratio de crecimiento anual del PIB per cápita sea, cuanto menos, inestable y con tendencia negativa durante la última década, tal y como muestra la Figura 2, donde además se percibe que el crecimiento negativo máximo se alcanzó durante la pandemia mundial. Además, dicha tendencia se aleja de los resultados obtenidos para países similares a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y de las primeras décadas del siglo XXI, como demuestran las Figuras A1, A2, A3 y A4 del Anexo.

Figura 2. Ratio de crecimiento anual del PIB per cápita de Argentina. Periodo de 2012 a 2021. Términos porcentuales.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Tras este análisis inicial para presentar los resultados obtenidos, lo que uno se debe preguntar es por qué se han dado esos cambios tan inestables y repentinos en el crecimiento del país. Esta es, precisamente, la cuestión que las hipótesis que se formulan a continuación bajo el método de *Growth Diagnostics* pretenden determinar.

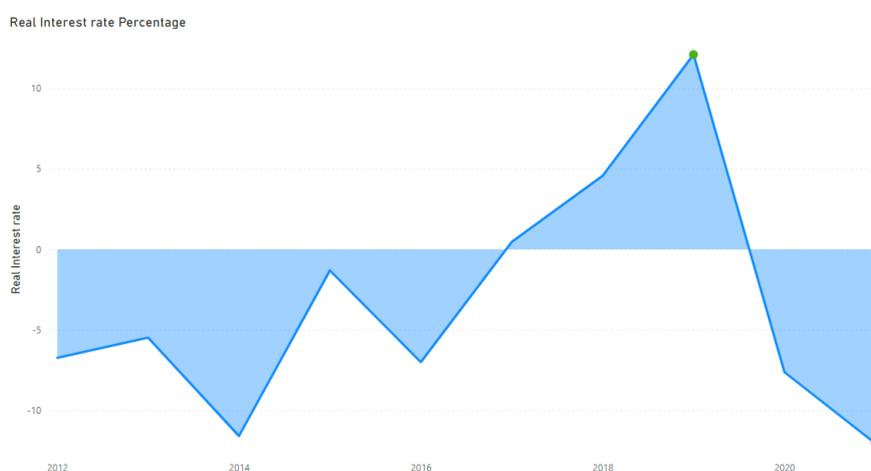
1.2 ¿Se debe a un alto coste de financiación?

Antes de empezar el análisis, procede formular la hipótesis inicial de la que se parte, para así, al finalizar la investigación de esta primera rama del árbol de decisión, determinar si ha resultado o no probada.

Hipótesis inicial 1 (H.1₀): *Argentina tiene un alto coste de financiación, principalmente proveniente de la esfera internacional.*

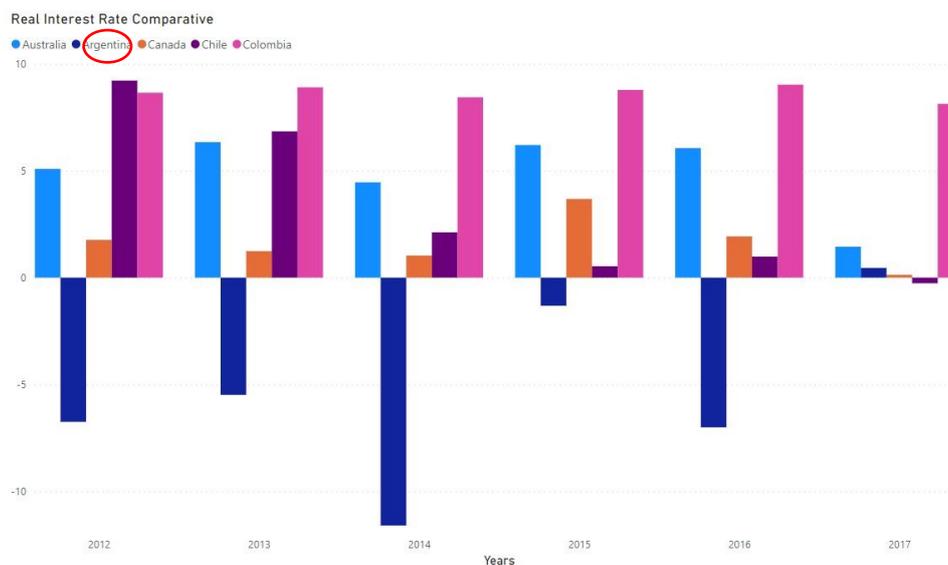
En primer lugar y en términos generales, como se ha indicado en el Capítulo II, conviene analizar el tipo de interés real del país, para así conocer cuánto cuesta obtener financiación sin tener en cuenta los efectos de la inflación. En las figuras 3 y 4 se muestra, respectivamente, el coste de financiación en Argentina desde 2012 y su comparativa con los países similares.

Figura 3. Tipo de interés real en Argentina. Periodo de 2012 a 2022. Términos porcentuales.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura 4. Tipo de interés real en Australia, Argentina, Canadá, Chile y Colombia. Periodo de 2012 a 2017. Términos porcentuales.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Como se puede observar en la Figura 3, el tipo de interés real hasta hace poco era positivo, pero su tendencia habitual es que los tipos sean negativos. El tipo de interés real positivo que hubo desde 2017 a 2019 trae causa en que, alrededor de 2018, se aprobó la adopción de políticas monetarias restrictivas con el fin de paliar un grave descontrol en la tasa de inflación, lo que desincentivó fuertemente el consumo⁷. Por otro lado, respecto a los tipos de interés negativos cabe destacar que, en el periodo escogido, difieren sustancialmente de los resultados obtenidos en los restantes países comparables, lo cual quiere decir que los inversores “reciben una cantidad menor de lo que depositan cuando invierten su dinero” (González Zenteno, 2016).

Una vez expresados estos indicadores, procede profundizar en el análisis específico de cada una de las causas por las que el coste de financiación del país tiene una tendencia general negativa.

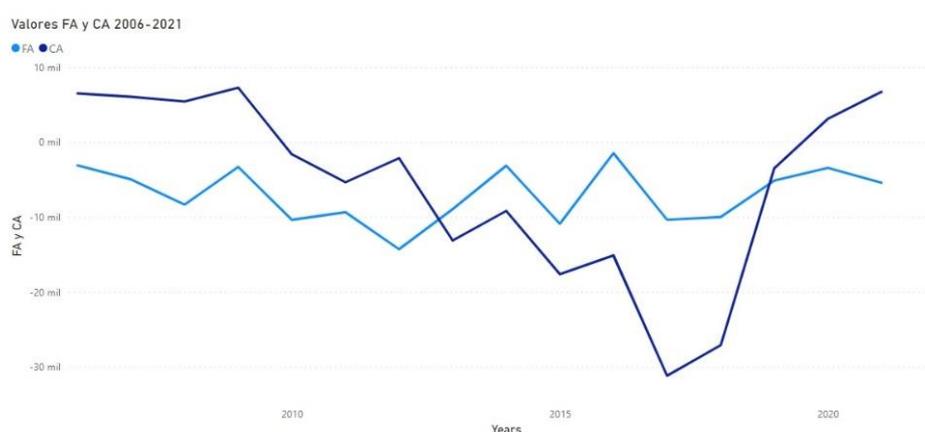
⁷ BRCA (2018). *Solicitud de Acuerdo Stand By*, p. 13.

1.2.1 Alto coste de financiación internacional

a. Balanza de pagos

Como se ha comentado en el Capítulo II, la balance de pagos está dividida en tres cuentas: la cuenta corriente, la cuenta de capital y la cuenta financiera. Con el fin de simplificar el análisis, sólo se van a tener en cuenta los resultados obtenidos para Argentina tanto en su cuenta corriente como en la cuenta financiera. A este respecto, las Figuras 5 y 6 nos indican, respectivamente, los últimos resultados anuales de la cuenta corriente y la cuenta financiera.

Figura 5. Resultados anuales de la cuenta corriente (azul oscuro) y de la cuenta financiera (azul claro) de Argentina. Periodo de 2006 a 2021. Millones de USD.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las Estadísticas de la OCDE, 2023.

Como se puede observar, la cuenta financiera se ha mantenido en negativo durante los últimos tiempos. En condiciones de mercado normales, ello indicaría que el país goza de capacidad para financiar a otros países y su cuenta corriente debería ser positiva para así garantizar que la balanza de pagos total sea cero. No obstante, si bien actualmente la cuenta corriente de Argentina es positiva, desde 2010 a 2019 fue negativa, al igual que la cuenta financiera. Por tanto, no se puede concluir para el caso particular de Argentina lo expuesto en el Capítulo II como premisa teórica. De hecho, un resultado negativo en la cuenta corriente indicaría la ausencia de capacidad de financiación suficiente en el país,

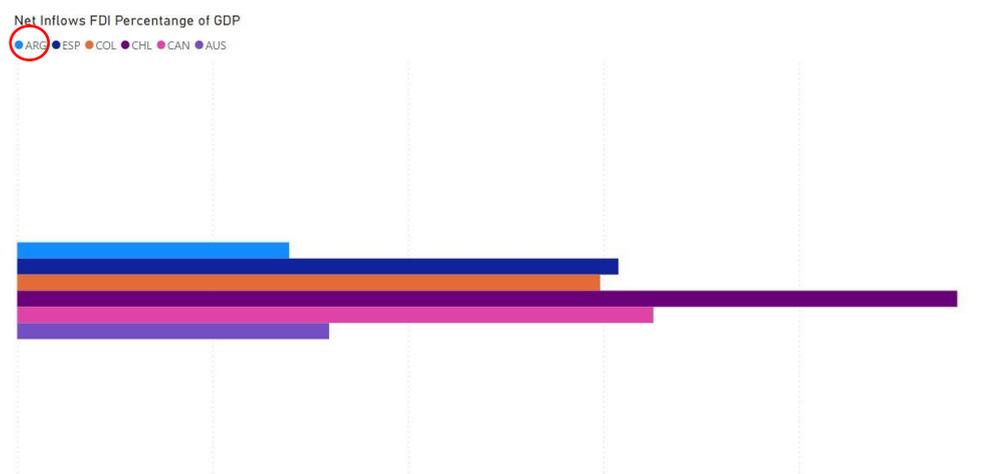
puesto que no tiene suficientes recursos para hacer frente a sus gastos⁸. Tal vez, una cifra negativa en ambos resultados trata de indicar que Argentina no tiene ni capacidad interna para financiar sus propios proyectos ni capacidad externa para financiar los de otros países. En cualquier caso, es importante remarcar que la información que nos aporta la Figura 5 carece de datos acerca del uso de las reservas internacionales por el BCRA, al tratarse de información confidencial. No obstante, tras el análisis que se realizará posteriormente se podrá percibir el problema de escasez de reservas que sufre Argentina. Ello nos permite concluir que, muy posiblemente, en los últimos años la cuadratura de la balanza de pagos se haya realizado mediante el uso de las reservas del país.

Por lo pronto, debemos buscar más indicadores para tratar de determinar si hay o no un elevado coste para la financiación internacional.

b. Inversión internacional

Si bien es cierto que la inversión internacional es un elemento que ya se ha valorado en términos generales en la balanza de pagos, sí que resulta interesante observar más de cerca su estado en Argentina en comparación con otros países. Ello es lo que muestra la Figura 6 respecto al indicador de IED.

Figura 6. IED en Argentina, España, Colombia, Chile, Canadá y Australia. Año 2021. Términos porcentuales respecto del PIB total.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

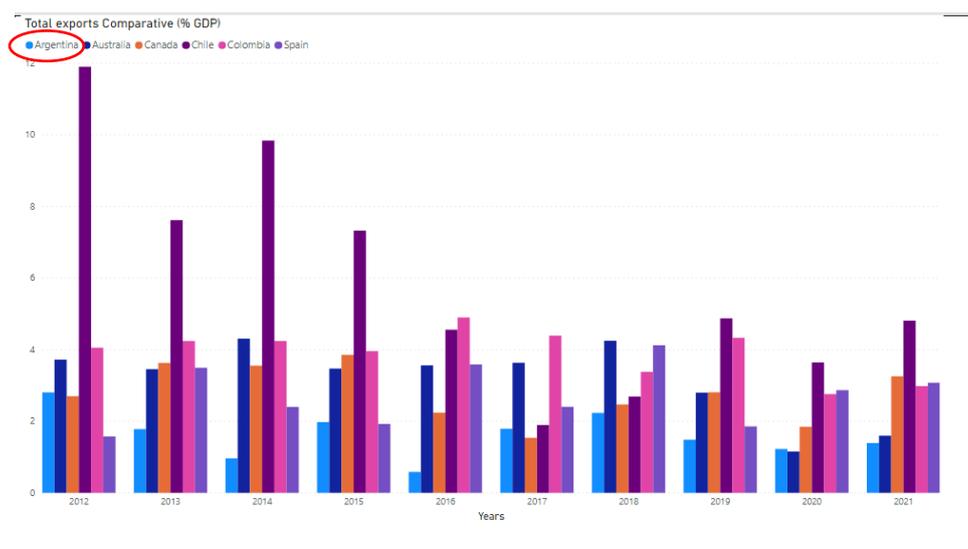
⁸ FMI (2010). *Balance of Payments and International Investment Position Analysis, 6th Edition*, Capítulo 14, p. 223.

Como se observa en la Figura 6, el nivel de inversión extranjera en Argentina es el más bajo, lo que nos permite concluir que no es un país atractivo para invertir de cara a potenciales inversores extranjeros. Asimismo, la Figura A5 del Anexo muestra cómo el nivel de IED se ha mantenido por debajo de los países comparables no sólo en 2021, sino durante toda la última década. Seguidamente, se profundizará en el análisis para extraer más información al respecto.

c. Competitividad del sector exterior

Teniendo en cuenta la información obtenida de los indicadores previos, procede aquí indicar la competitividad del sector exterior argentino. Ésta se medirá en base a su nivel de exportaciones en los últimos años en comparación con otros países durante las últimas décadas, tal y como muestra la Figura 7.

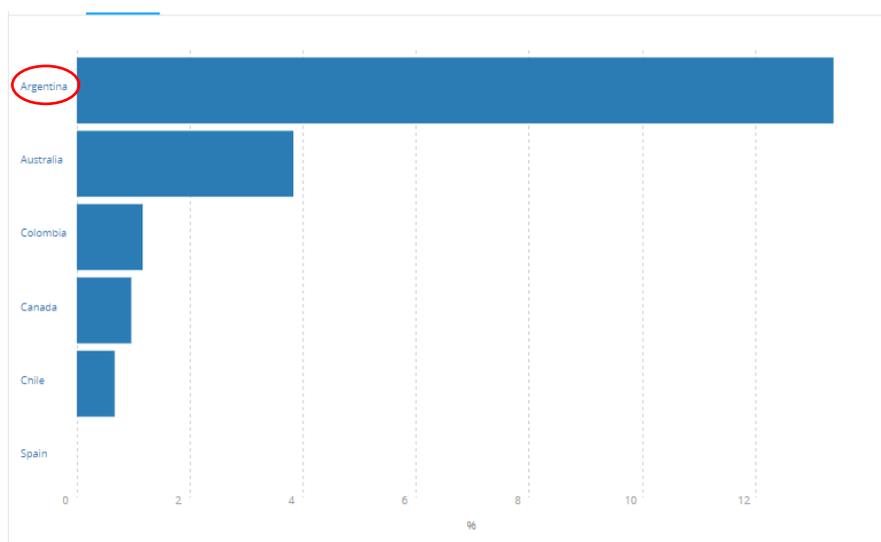
Figura 7. Exportaciones totales en Argentina, Australia, Canadá, Chile, Colombia y España. Periodo de 2012 a 2021. Términos porcentuales respecto del PIB total.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Como se aprecia en la Figura 7, en los últimos tiempos las exportaciones argentinas han sufrido un estancamiento en comparación con otros países. Principalmente, ello se debe a los elevados tributos que se abonan en el comercio internacional, que son sustancialmente superiores a aquellos abonados en otros países, como muestra la Figura 8.

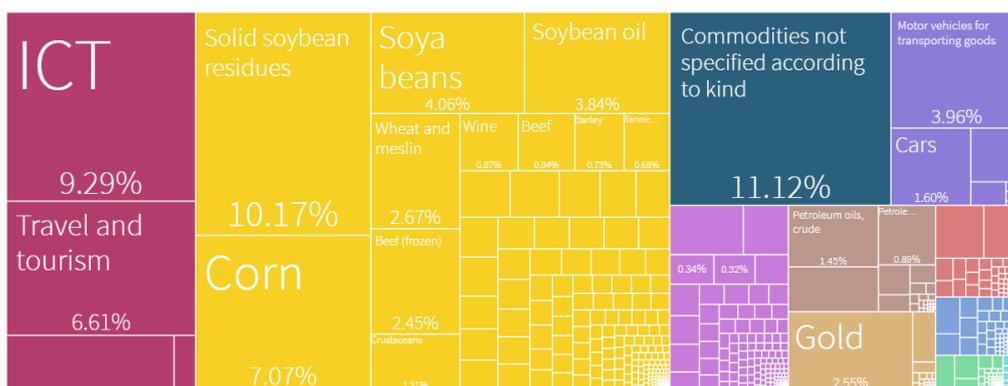
Figura 8. Impuestos sobre el comercio internacional en Argentina, Australia, Colombia, Canadá, Chile y España. Año 2021. Términos porcentuales sobre el total de ingresos percibidos.



Datos obtenidos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

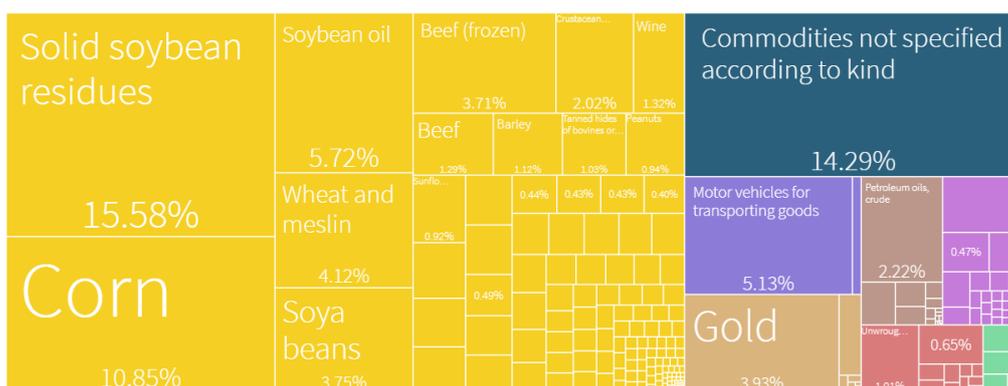
Asimismo, procede ahora determinar si la tributación recae sobre el conjunto de los productos de exportación o sobre un tipo en concreto. De las Figuras 9 y 10 se concluye que la tributación se concentra sobre los productos tecnológicos de comunicación e información (*ICT products*), lo que provoca que las exportaciones netas se focalicen en productos agrícolas.

Figura 9. Exportaciones brutas de Argentina. Año 2019. Términos porcentuales.



Datos obtenidos de Atlas of Economic Complexity, 2023.

Figura 10. Exportaciones netas de Argentina. Año 2019. Términos porcentuales.

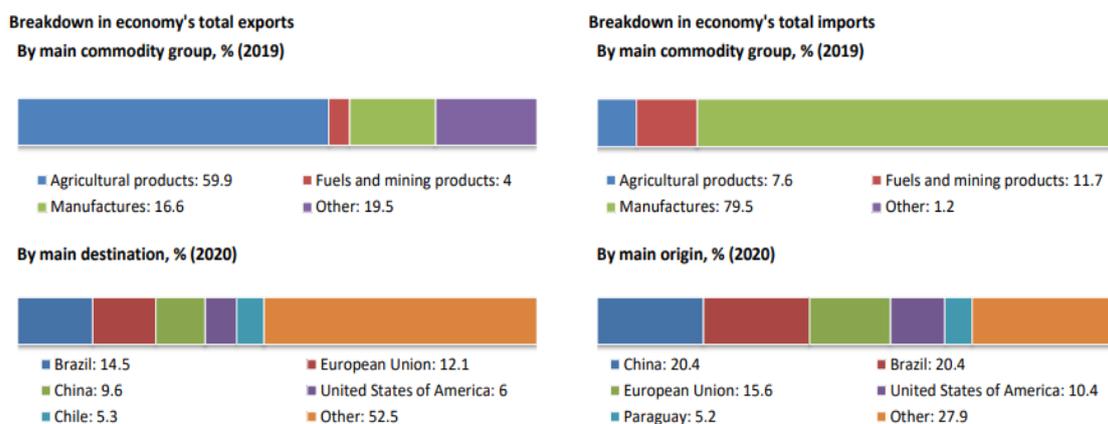


Datos obtenidos de Atlas of Economic Complexity, 2023.

Procede aquí presentar la teoría de *dutch disease*, que establece que, en la medida en la que un sector en particular de una economía se desarrolla, pasan a estancarse las exportaciones de otros sectores, que devienen menos competitivos (Brahmabhatt *et al.*, 2010:1). En el caso de Argentina, se puede llegar a concluir que la especialización en el sector agrícola ha supuesto el abandono del desarrollo de otros sectores, en particular el tecnológico, como se analizará en posteriores apartados del trabajo. Además, esta teoría resulta de especial relevancia para aquellas potencias que exportan eminentemente recursos naturales, ya que su precio es muy volátil (Brahmabhatt *et al.*, 2010:2). Por ejemplo, en la Figura 10, se ve como uno de los principales productos de exportación en Argentina es la soja. China es el principal consumidor de soja a nivel mundial (Brown, 2013). Pues bien, cualquier alteración en el consumo chino de soja afectará gravemente al nivel de exportación de soja en Argentina y, por ende, a su economía.

En la misma línea, la Figura 11 constata lo ya expuesto, es decir, que la mayor parte de las exportaciones de Argentina son agrícolas. Del mismo modo, también muestra que Argentina exporta principalmente a países cercanos, lo que concuerda con la teoría *gravity theory*, que presume que el comercio internacional será más intenso con los países vecinos (Feenstra *et al.*, 2001:431). En el caso particular argentino, la teoría se cumple, si bien es cierto que también es reseñable destacar sus exportaciones a China y a Estados Unidos. Por ello, es interesante analizar la relación entre el peso argentino y los tipos de cambio de las monedas de los países con los que mayor comercio internacional mantiene.

Figura 11. Composición de exportaciones e importaciones en Argentina. Periodo de 2019 a 2020. Términos porcentuales.

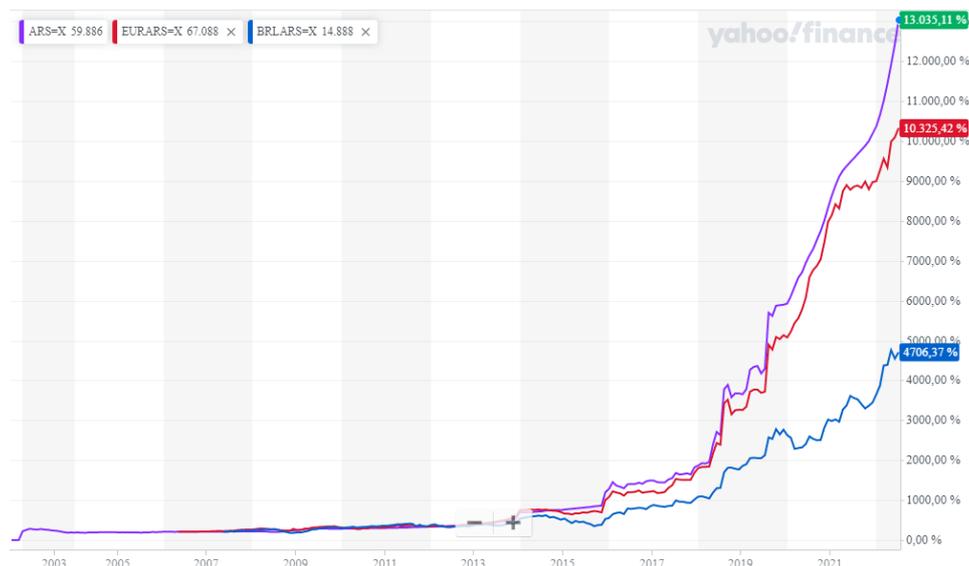


Datos obtenidos de World Trade Organization, 2019 y 2020.

d. Tipo de cambio y restricciones de capital

Actualmente, el valor del peso argentino se ha depreciado con respecto al dólar estadounidense, el euro y el real brasileño, tal y como muestra la Figura 12. La problemática de la devaluación del peso argentino, como se ha indicado anteriormente, es una cuestión presente desde hace varias décadas.

Figura 12. Tipo de cambio del peso argentino respecto a USD (morado), euro (rojo) y real brasileño (azul). Periodo de 2000 a 2022. Términos porcentuales.



Datos obtenidos de Yahoo Finance, 2022.

Uno de los principales desencadenantes de la devaluación del peso argentino fue la implantación de la política de paridad entre el peso y el dólar establecida durante el gobierno de Carlos Menem en 1991. Al imponer un régimen de tipo de cambio fijo para dotar de estabilidad a la economía y reducir la hiperinflación, se afectó irremediablemente a la competitividad de los productos argentinos en el mercado internacional, que descendió en picado, dado que las exportaciones eran muy caras y las importaciones extranjeras muy baratas. Ello dio lugar a un déficit importante en la balanza comercial, que obligó a financiar externamente las necesidades del país. La persistencia de este déficit hizo crecer la deuda externa y con ello, la prima de riesgo. En definitiva, los inversores extranjeros exigían cada vez un tipo de interés mayor para financiar a un país cuyo nivel de gasto excedía con creces su capacidad para financiarse (Acemoglu y Robinson, 2014: 448).

Todo ello hizo aumentar la desconfianza hacia el peso, provocando que gran parte de la población mantuviese su riqueza en cuentas bancarias en dólares. Es decir, la demanda por el peso argentino descendió y, para mantener su valor fijo y al mismo nivel que el del dólar, el BCRA redujo su oferta de pesos en el mercado mediante su compra y mediante la emisión de otras monedas extranjeras al mercado, como el dólar. Como se puede concluir, el mantenimiento del tipo de cambio fijo resultaba insostenible a largo plazo, ya que el BCRA estaba obligado a hacer uso de las reservas internacionales, que podían llegar incluso a desaparecer. Este fue, de hecho, el caso argentino: la tremenda escasez de reservas internacionales y, en especial de dólares, fue la que forzó al gobierno a congelar las cuentas bancarias de los ciudadanos y restringir su acceso a las mismas, así como a devaluar el peso. De esta forma, sólo se podían retirar dólares si se accedía a su conversión a pesos, siendo éstos, en aquellos momentos, un cuarto del valor del dólar. En otras palabras, tras esta crisis, los argentinos resultaron gravemente perjudicados en su riqueza (Acemoglu y Robinson, 2014: 449).

Actualmente, el peso argentino no está sujeto a un régimen flexible, como otras monedas internacionales de relevancia (véase el dólar o el euro). En particular, está sujeto un sistema conocido como *crawling peg*, que permite un cierto control de la autoridad competente sobre el tipo de cambio, ya que impone una tendencia de devaluación de la moneda local pero sujeta a unos límites de fluctuación (Blejer y Leiderman, 1979: 9). De esta forma, el peso argentino puede fluctuar su valor siempre dentro de estos límites y, a su vez, éste va disminuyendo progresivamente a lo largo del tiempo. Por otro lado,

Argentina impone fuertes restricciones a los flujos de capital, lo que supone la necesidad de obtener una autorización gubernamental para permitir la entrada o salida de dinero del país⁹. Estas restricciones encuentran su causa, de nuevo, en la escasez de reservas, ya que el BCRA trata de recabar la mayor cantidad de dólares posibles para poder pagar las deudas que ha contraído con organismos internacionales, como el FMI¹⁰.

La situación en relación con la devaluación del peso argentino ha supuesto la aparición de un mercado negro de intercambio de dólares, donde se ha mantenido el tipo de cambio a valor de mercado entre el peso argentino y el dólar estadounidense. Actualmente, el conocido como dólar blue es 378 ARS/USD, lo que equivale al doble del tipo de cambio fijo reconocido por el gobierno (el Cronista, 2023). Es en este mercado donde la gente intercambia sus dólares para no perder poder adquisitivo. Todo ello ha dado lugar a la existencia de una gran economía sumergida en Argentina, puesto que la mayoría de las transacciones se realizan en efectivo, al margen del tipo de cambio y del control ejercido por el gobierno. En este sentido, es muy complejo determinar el tamaño de la economía sumergida argentina, aunque los estudios apuntan a que a principios de este siglo representaba alrededor de un 23% de los ingresos obtenidos por las familias (Sosa Escudero y Alaimo, 2000:76).

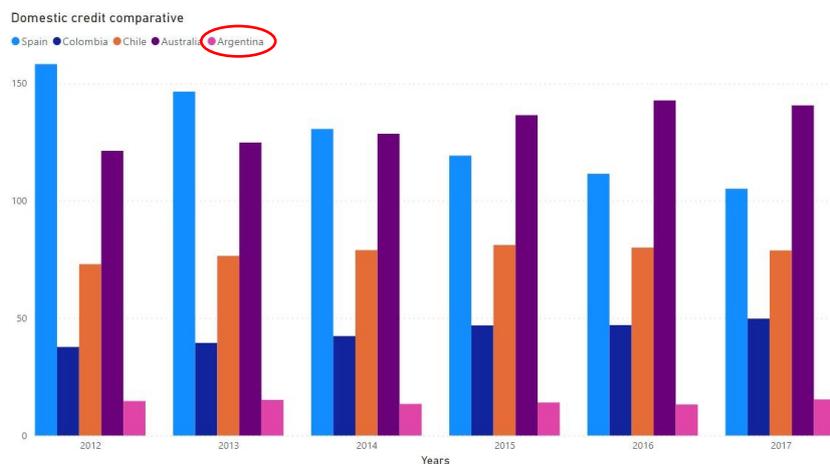
1.2.2 Alto coste de financiación local

Por lo que respecta al coste de financiación nacional, se debe estudiar, en primer lugar, si las entidades financieras nacionales están o no dispuestas a conceder créditos a los particulares. La Figura 13 muestra claramente como la concesión de créditos en Argentina durante el periodo analizado es sustancialmente inferior a la de los demás países.

⁹ BCRA (2023). *Normativa de Exterior y Cambios*.

¹⁰ FMI (8 de junio de 2022). *Comunicado de prensa*.

Figura 13. Nivel de crédito doméstico concedido por las entidades financieras en España, Colombia, Chile, Australia y Argentina. Periodo de 2012 a 2017. Términos porcentuales respecto del PIB total.

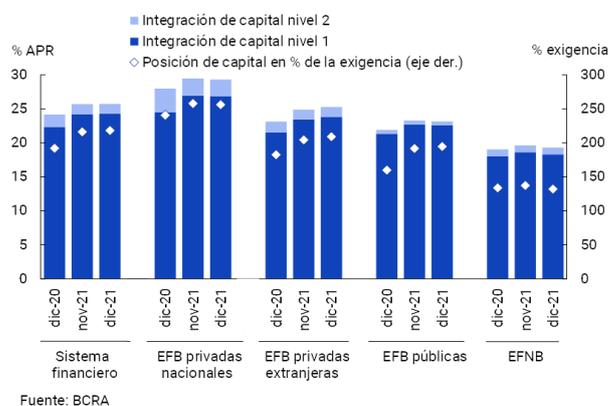


Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Sin embargo, hay múltiples factores por los que se han podido obtener estos resultados, distintos a los que prevé el método de *Growth Diagnostics* para un alto coste de financiación nacional. Aquí procede analizar los indicadores que nos ayuden a determinarlo.

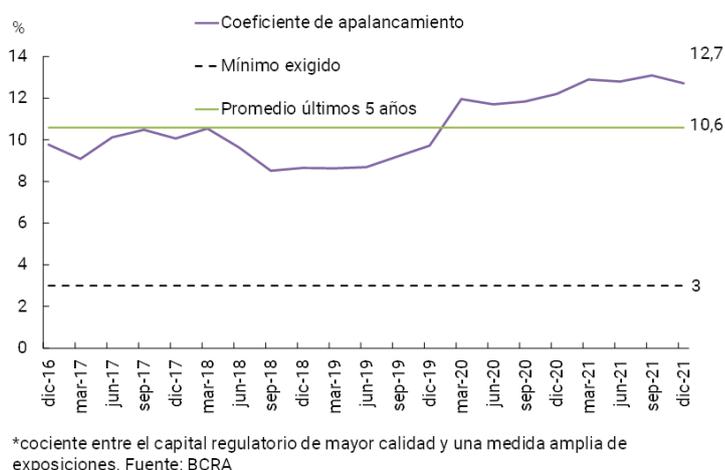
En primer lugar, en relación con el funcionamiento del sector bancario, se deben los resultados obtenidos de los informes del BCRA en 2021. En las Figuras 14 y 15 se presentan dos indicadores: el capital regulatorio y el coeficiente de apalancamiento.

Figura 14. Capital regulatorio de Argentina. Año 2021. Términos porcentuales respecto del total de activos de riesgo.



Datos obtenidos de BCRA, 2021.

Figura 15. Coeficiente de apalancamiento de Argentina. Año 2021. Términos porcentuales.



Datos obtenidos de BCRA, 2021.

Respecto al capital regulatorio, debemos señalar que éste indica la cantidad total de capital con la que cuentan las entidades financieras para garantizar su solvencia. Como se denota en la Figura 14, dicha cuantía es superior a los mínimos establecidos por el propio BCRA. Por otro lado, en lo que respecta al coeficiente de apalancamiento, la Figura 15 permite concluir que este indicador se halla muy por encima de los estándares mínimos exigidos por las autoridades.

En conclusión, a simple vista parece que no hay problemas en la intermediación bancaria, siempre que, claro está, se garantice la independencia de las autoridades competentes; en este caso, del BCRA. No obstante, la cuestión institucional se tratará más adelante en posteriores apartados.

En segundo lugar, por lo que respecta al nivel de ahorro doméstico, debemos afirmar que, tal y como se muestra en la Figura A6 del Anexo, si bien con pequeñas fluctuaciones, la tendencia general del país ha sido incrementar su capacidad de ahorro. Así también queda demostrado en la Figura 16, donde la comparativa entre los países nos permite ver cómo Argentina se posiciona por encima de España en lo que ha capacidad de ahorro se refiere, y muy cerca de Canadá.

Por este motivo, no se puede concluir que los niveles de ahorro doméstico de Argentina sean bajos, ni que, por tanto, ello sea un motivo para que el coste de financiación nacional sea alto.

1.2.3 Resolución de la primera hipótesis formulada

Así, tras el análisis realizado, se puede concluir que la hipótesis inicialmente formulada, *H.1₀*, ha resultado ser cierta, ya que gran parte de la problemática de Argentina relacionada con sus elevados costes de financiación proviene de la esfera internacional. Prueba de ello la constituyen los indicadores aportados, que señalan un descenso en el nivel de inversión en el país, una cesta de exportación poco competitiva y una moneda devaluada, así como una alarmante escasez del nivel de reservas.

Por el contrario, si bien es cierto que el nivel de concesión de créditos de las entidades financieras es claramente inferior al de otros países comparables, no se puede afirmar que sea por alguno de los motivos a los que hace referencia el método de *Growth Diagnostics*, ya que tanto la intermediación bancaria como el nivel de ahorro han mostrado resultados adecuados. Podría ser que el descenso del nivel de crédito doméstico se deba a otros factores, como a un bajo nivel de retornos en la inversión realizada. Ello es una cuestión que se desarrollará, de forma exhaustiva, próximamente.

1.3 ¿Se debe a bajos retornos de la actividad económica?

Tal y como se ha realizado en la primera rama del árbol de decisión, procede ahora formular dos grandes hipótesis en relación con la segunda rama.

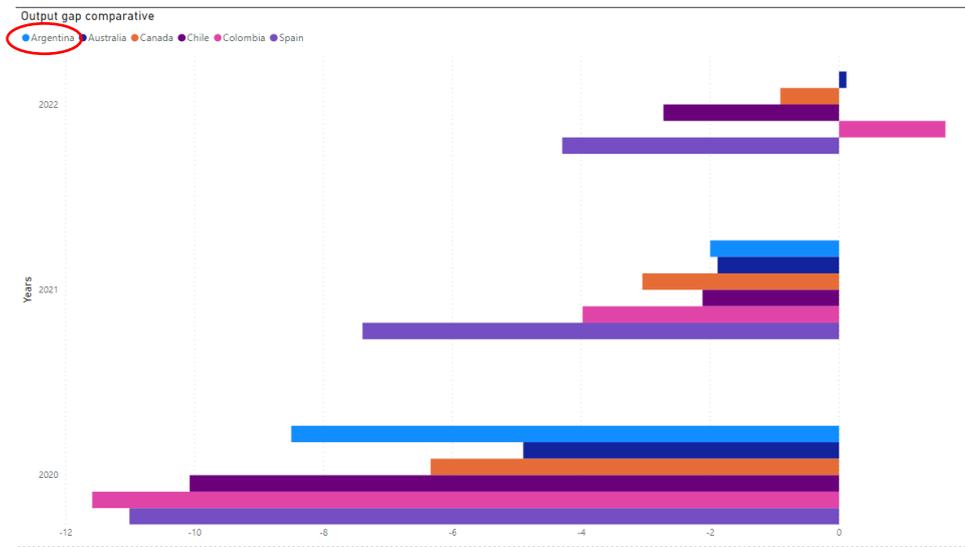
Hipótesis inicial 2 (H.2₀): *Los bajos retornos de la actividad económica se deben, en primer lugar, a bajos retornos sociales provenientes de un bajo rendimiento del capital humano.*

Hipótesis inicial 3 (H.3₀): *Los bajos retornos de la actividad económica se deben, en segundo lugar, a una baja apropiabilidad causada por graves fallos de gobierno.*

Antes de iniciar el análisis de los indicadores que nos permitan determinar si las hipótesis formuladas son correctas, es necesario preguntarse si, efectivamente, hay bajos retornos de la actividad económica. Como estudio preliminar, aquí se presentarán algunos indicadores que nos permitan responder a la pregunta.

En primer lugar, la Figura 17 muestra el *output gap* de Argentina comparado con otros países. Como se observa, es incluso menor que el español o el canadiense.

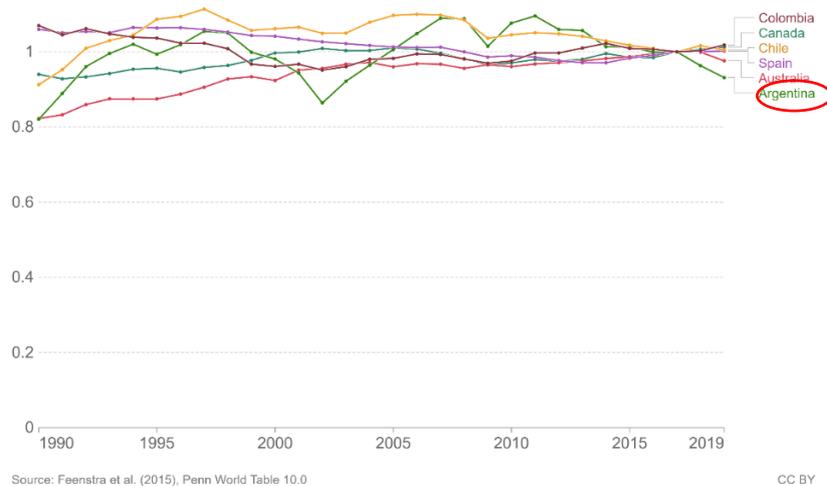
Figura 17. *Output gap* de Argentina, Australia, Canadá, Chile, Colombia y España. Periodo de 2020 a 2022. Términos porcentuales del PIB potencial.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de la OCDE y FMI, 2022.

No obstante, en la Figura 18 sí que podemos concluir un cierto descenso de la productividad cuando se compara con la de otros países. Esta última figura, recoge un indicador conocido como *total factor productivity*, que mide la eficiencia de los factores de producción en su utilización. A este respecto, resulta interesante reseñar que en la Figura A7 del Anexo los declives de este indicador coinciden con los del PIB per cápita mostrados en la Figura 1.

Figura 18. *Total factor productivity* de Colombia, Canadá, Chile, España, Australia y Argentina. Periodo de 1990 a 2019. Términos porcentuales relativos al propio indicador en 2017.



Datos obtenidos de Feenstra et al. (2015). Penn World Table.

Por tanto, procede concluir que hay un cierto estancamiento en la productividad de los factores de producción. Por ello, conviene ahora determinar si el resultado proviene de bajos retornos sociales, de poca apropiabilidad de la inversión o de ambas causas.

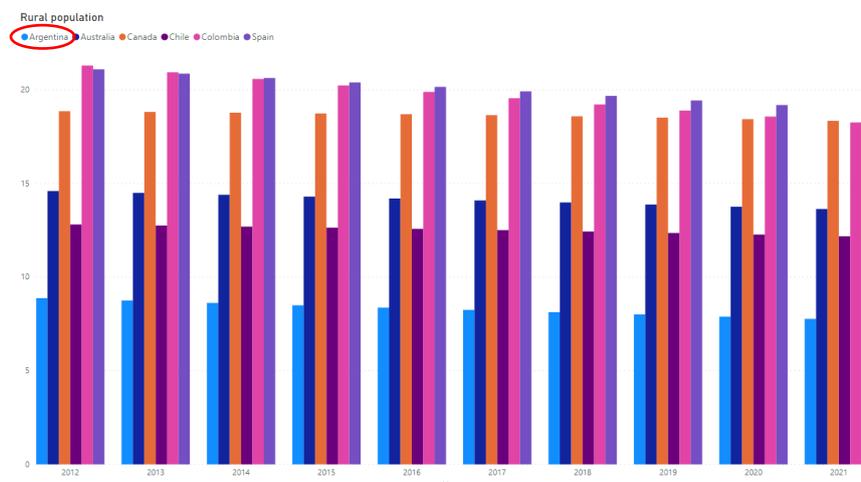
1.3.1 Bajos retornos sociales

a. Mala geografía del país

Tal y como dispone el método de *Growth Diagnostics*, uno de los motivos por los que puede haber bajos retornos sociales es a consecuencia de una mala geografía del país. En esta línea, se debe afirmar con rotundidad la diversidad biológica y paisajística de la que goza Argentina, así como la gran cantidad de recursos naturales a los que tiene acceso (Navarro Floria, 1999). No obstante, los indicadores más interesantes extraídos de esta cuestión tienen que ver con la concentración de la población urbana.

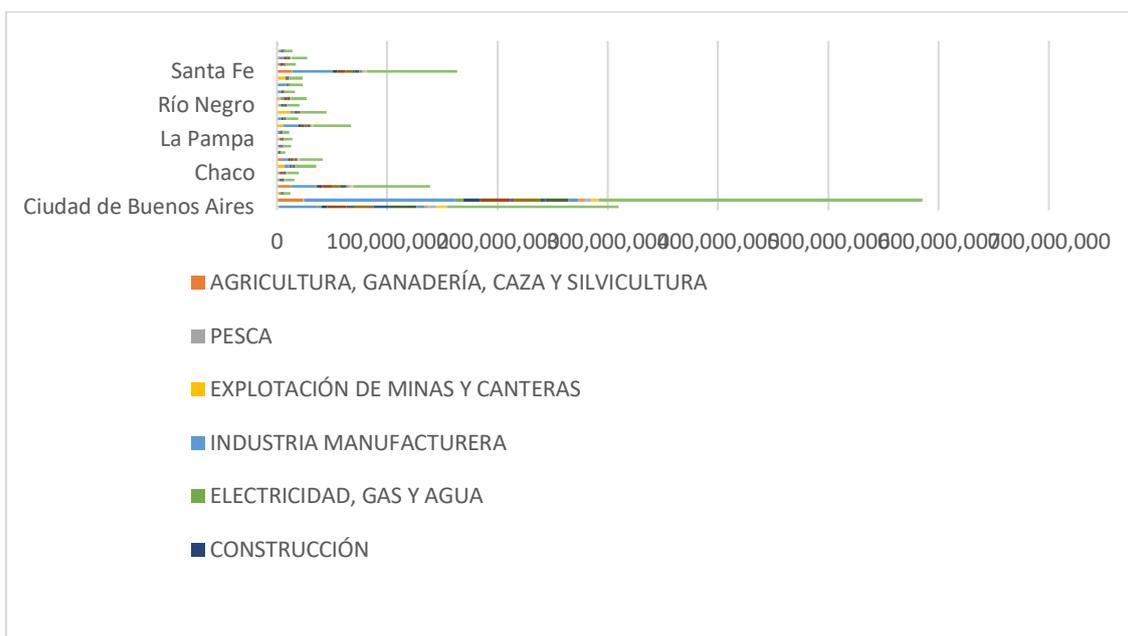
Como puede verse en la Figura 19, la ruralidad en Argentina es un fenómeno sumamente bajo, muy por debajo del presente en otros países comparables, como Colombia o España. Ello se debe a que, como muestra la Figura 20, la concentración de la riqueza en el país se localiza en la capital. También resulta reseñable destacar de esta última figura que la riqueza proviene, eminentemente, del sector industrial. Así, relacionando este dato con lo anteriormente expuesto, resulta cuanto menos llamativo que el principal sector de exportación sea el agrícola cuando el que genera más riqueza internamente sea el sector secundario.

Figura 19. Población rural de Argentina, Australia, Canadá, Chile, Colombia y España. Periodo de 2012 a 2021. Términos porcentuales respecto de la población total.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura 20. Riqueza generada en las regiones de Argentina. Año 2004. PIB per cápita en miles de pesos.



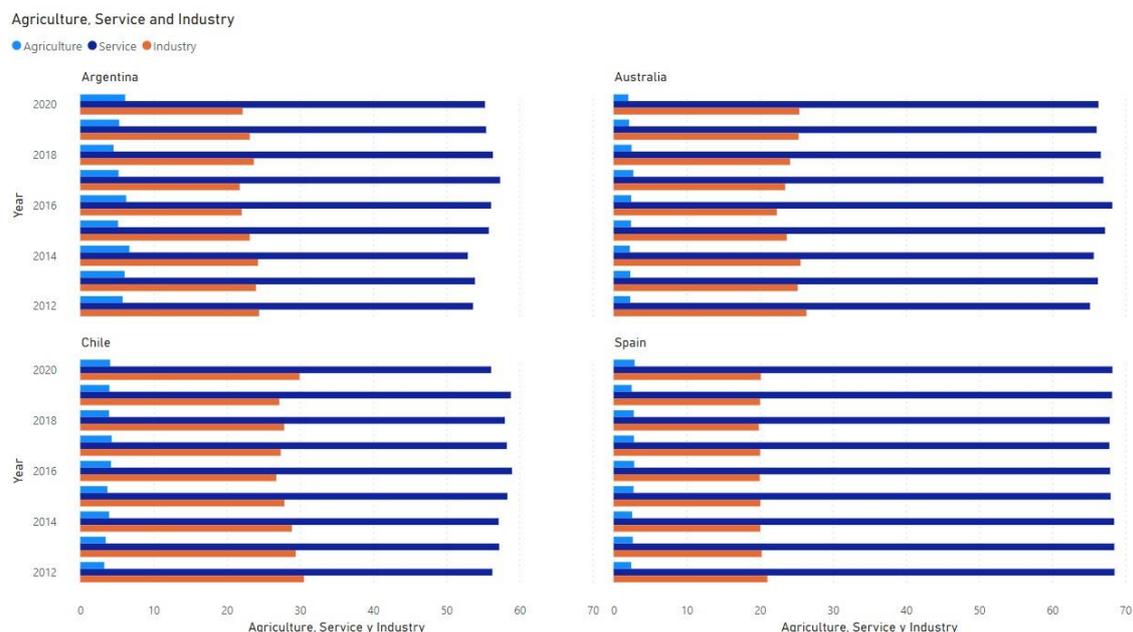
Elaboración propia con Excel a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina, 2022.

Tras este análisis, podemos concluir que hay pocos incentivos entre la población para trasladarse a las zonas rurales. Nuestra investigación en posteriores apartados tratará de determinar cuál puede ser la causa.

b. Bajo rendimiento del capital humano

Tras una primera aproximación a la población activa argentina a través de la Figura 21, la conclusión que se extrae sobre el aporte de valor añadido por los trabajadores es la siguiente: en términos globales, el sector agrícola aporta un valor añadido más elevado que en otros países cercanos, como Chile, o que, en otros países desarrollados, como Australia o España. Sin embargo, en lo que respecta al sector terciario, el aporte de valor es menor que en los países comparables.

Figura 21. Valor añadido por sector económico en Argentina, Australia, Chile y España. Periodo de 2012 a 2020. Términos porcentuales respecto del PIB total.

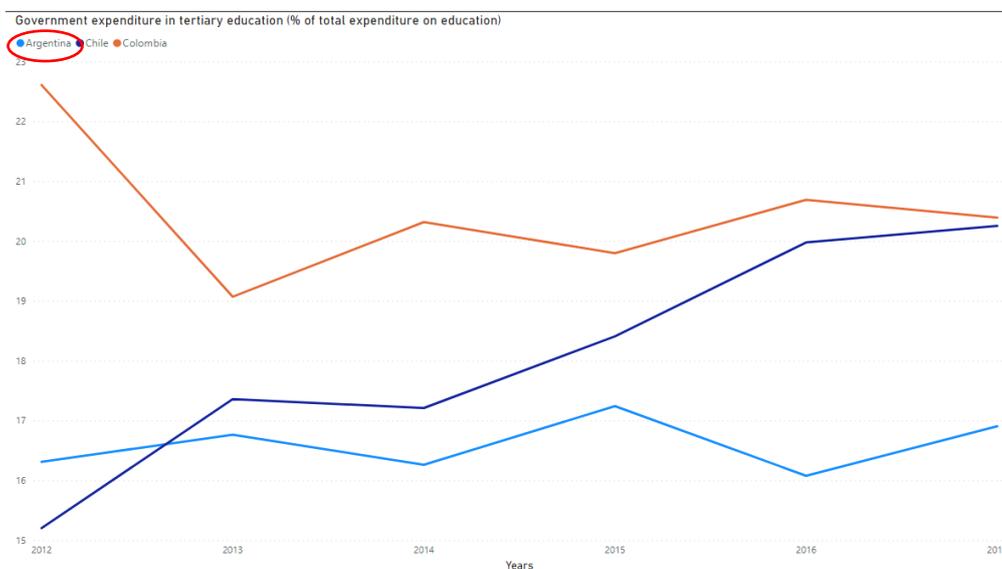


Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Para poder entender la causa de estos resultados es conveniente analizar el retorno de la inversión en el capital humano. En otras palabras, la inversión en el capital humano se debe entender como la inversión del Estado argentino en la educación de sus ciudadanos. Como aparece en la Figura A8 del Anexo, Argentina ha invertido en educación secundaria sustancialmente más que en la educación universitaria o básica de sus ciudadanos. Sin embargo, a pesar de que el gasto del gobierno sea más elevado, la educación secundaria argentina es de baja calidad, tal y como nos muestran las Figuras A9 y A10 del Anexo.

Por otro lado, yendo un poco más allá, la Figura 22 nos muestra la inversión que ha realizado el gobierno argentino en los últimos años en la educación universitaria, siendo mucho más baja que la realizada por los gobiernos de los países de su entorno.

Figura 22. Gasto público en educación universitaria por estudiante en Argentina, Chile y Colombia. Periodo de 2012 a 2017. Términos porcentuales respecto del PIB total.



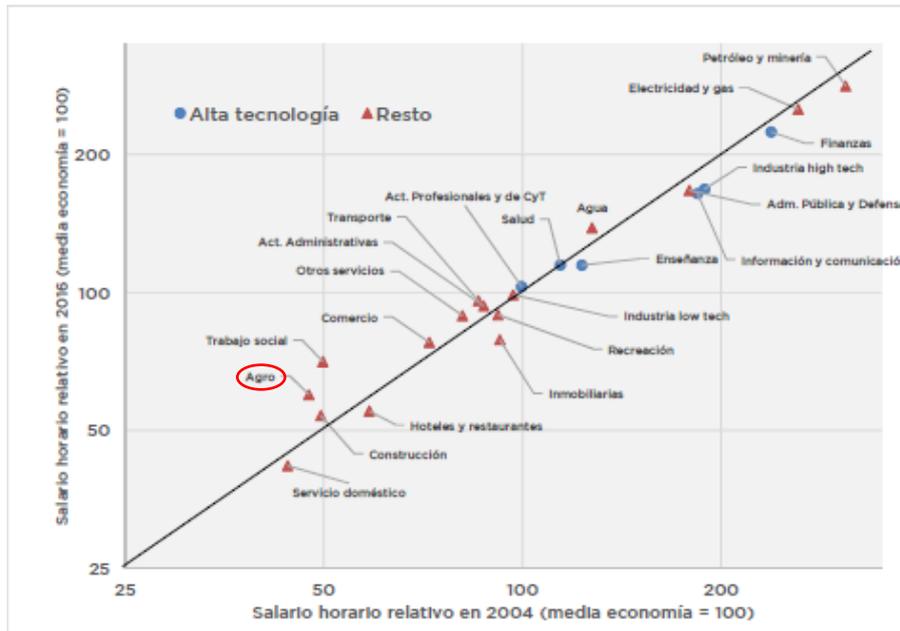
Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Con estos resultados, uno podría pensar que el nivel de desempleo en Argentina debe de ser muy elevado. Actualmente, como aparece en la Figura A11 del Anexo, el desempleo ronda el 6% de la población activa total. Del mismo modo, la Figura A12 del Anexo también nos permite concluir que, cuando se compara entre los distintos países similares, no llama la atención el nivel de desempleo por formación. En este sentido, podría pensarse que, al no ser de especial desarrollo la mayor parte del trabajo demandado¹¹, no parece haber tampoco incentivos entre la población para recibir formación avanzada.

Por último, es conveniente estudiar el rendimiento del capital humano, medido a través del salario recibido por hora por cada trabajador. De las dos figuras que se explican a continuación, debemos concluir que este indicador obtiene resultados muy bajos. La Figura 23 enseña cómo el salario relativo entre 2004 y 2016 en los distintos sectores económicos no ha aumentado, sino que, salvo en el sector agrícola, se ha estancado.

¹¹ Véase la letra a) del apartado 1.3.1 del Capítulo IV, donde se establece que el sector que brinda mayor riqueza es el industrial.

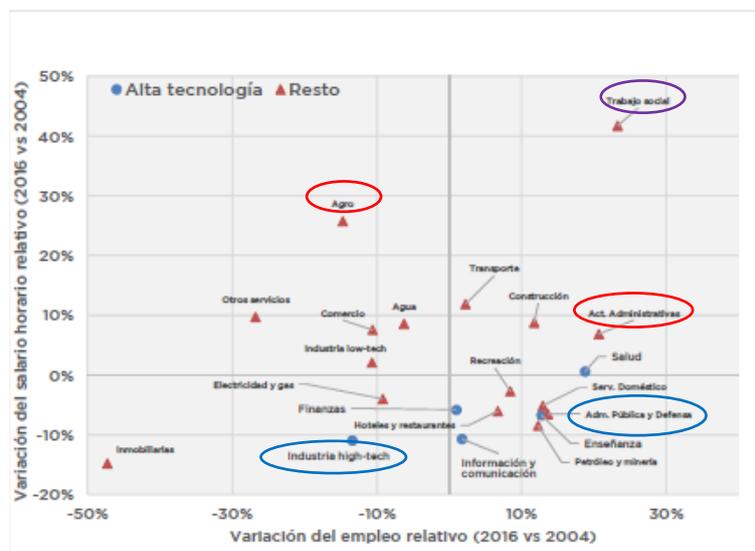
Figura 23. Salario relativo por sector en Argentina. Comparativa entre 2004 y 2016. Medido en salario por hora normalizado.



Datos obtenidos de la Jefatura del Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación, 2018.

Por otro lado, la Figura 24 nos muestra los cambios relativos tanto en el salario por hora como en el empleo.

Figura 24. Cambios relativos en el empleo (azul) y el salario (rojo) por sector en Argentina. Comparativa entre 2004 y 2016. Términos porcentuales tomando como año base 2004.

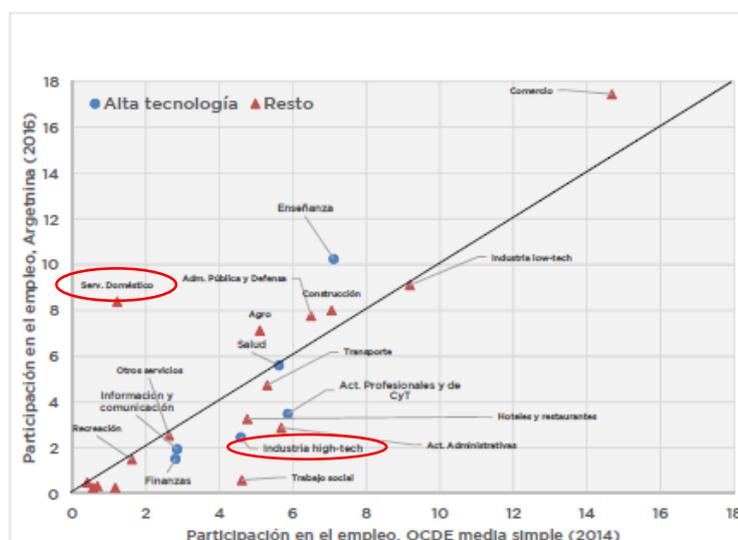


Datos obtenidos de la Jefatura del Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación, 2018.

Respecto al salario por hora, el sector en el que más ha aumentado es el agrícola. No obstante, la conclusión más relevante es que, en los sectores dependientes del Estado los salarios aumentan, como en la Administración Pública y Defensa, pero disminuyen en los sectores más innovadores, como la industria tecnológica. Procede aquí recordar las conclusiones extraídas de las Figuras 9 y 10, que hacían referencia a las exportaciones brutas y netas del país y a los impuestos sobre las exportaciones de productos tecnológicos de comunicación e información. En este sentido, queda claro que no interesa al sector privado el desarrollo de la industria tecnológica en el país. Asimismo, de la Figura 24 conviene destacar también que el sector más beneficiado, tanto en términos de empleo relativo como de salario por hora, es el de trabajo social (señalado en morado), sector dependiente del Estado.

Por último, la Figura 25 nos presenta una radiografía de la composición del empleo en Argentina en 2004 y en 2016 en comparación con la media de la OCDE. En línea con la explicación anterior, se debe reseñar el aumento significativo del sector “servicio doméstico”, así como el retroceso del sector tecnológico, que en 2016 representaba un 2% del mercado laboral, muy por debajo de la media de la OCDE.

Figura 25. Composición del empleo por sector en Argentina y la OCDE. Comparativa entre 2004 y 2016. Media simple.



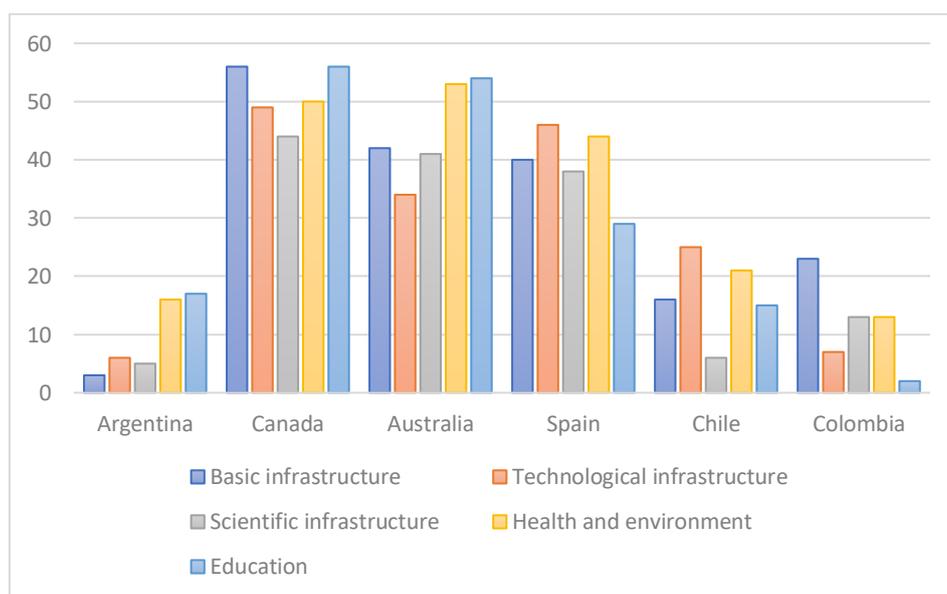
Datos obtenidos de la Jefatura del Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación, 2018.

La causa última del aumento en salario y empleo del trabajo social en Argentina se explicará más adelante cuando se expongan los resultados sobre el gasto público gubernamental.

c. Mala infraestructura

En lo que respecta a la calidad de las infraestructuras del país, cabe destacar que, en comparación con los países similares, Argentina se presenta con unos nivel muy bajos, tanto de infraestructura básica, como científica o tecnológica. Así queda patente en la Figura 26. Es por ello por lo que podemos afirmar que una de las causas de los bajos retornos sociales a la actividad económica argentina es la ausencia de infraestructuras suficientemente desarrolladas. En este sentido, el comercio y el transporte se verán sumamente mermados por dicha ausencia.

Figura 26. Composición de la infraestructura en Argentina, Canadá, Australia, España, Chile y Colombia. Año 2022. Evaluación dada en términos porcentuales por la institución *IMD, World Competitiveness Center*.



Elaboración propia con Excel a partir de los datos de IMD, World Competitiveness Booklet, 2022.

1.3.2 Baja apropiabilidad de la inversión

a. Fallos de gobierno

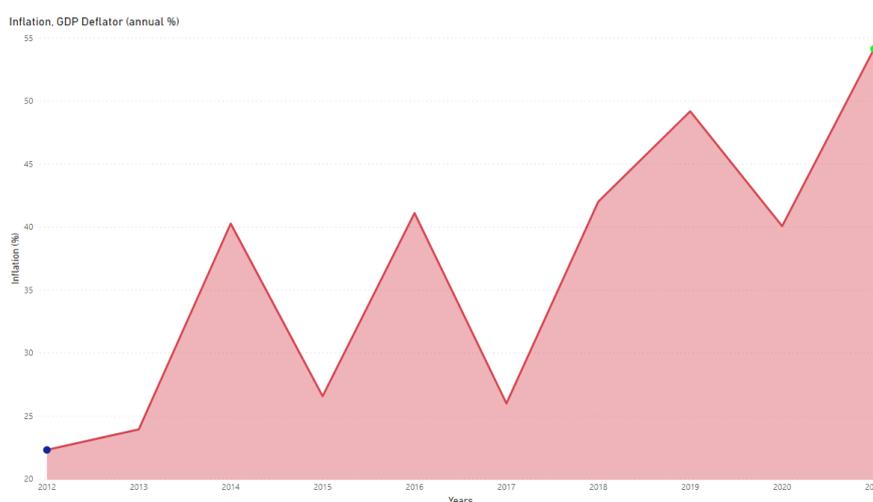
Tal y como se ha presentado *supra* en el Capítulo II, los indicadores que permiten determinar si existen fallas de gobierno se dividen en aquellos de riesgo macroeconómico y aquellos de riesgo microeconómico.

i. Indicadores de riesgo macroeconómico

En lo que respecta a los indicadores de riesgo macroeconómico, se debe hacer un breve apunte sobre la tasa de desempleo argentino. Ciertamente, el desempleo constituye un indicador de envergadura respecto a la salud económica de un país. Tal y como aparece en la Figura A11, éste está estrechamente vinculado a las crisis económicas que han asolado el país y actualmente ronda el 6% de la población activa. En anteriores apartados ha quedado patente la ausencia de incentivos entre la población para formarse, precisamente porque no existe un sector terciario que aporte valor añadido y que sea competitivo. Es precisamente en esta línea en la que se van a presentar propuestas económicas de mejora en el Capítulo V, lo que sin duda favorecería la creación de puestos de calidad y el descenso de la tasa de desempleo.

Sin embargo, uno de los problemas de mayor calado que presenta la economía argentina es su hiperinflación. Como muestra la Figura 27, ésta no ha hecho más que aumentar en los últimos años y prueba de ello también la constituye el crecimiento de la tasa de interés nominal que, como aparece en la Figura A13 del Anexo, tiene una clara tendencia al alza. Ello puede tener por objetivo la mitigación de los efectos de la inflación, de momento con escaso éxito.

Figura 27. Inflación en Argentina. Periodo de 2012 a 2021. Deflactor del PIB en términos porcentuales.

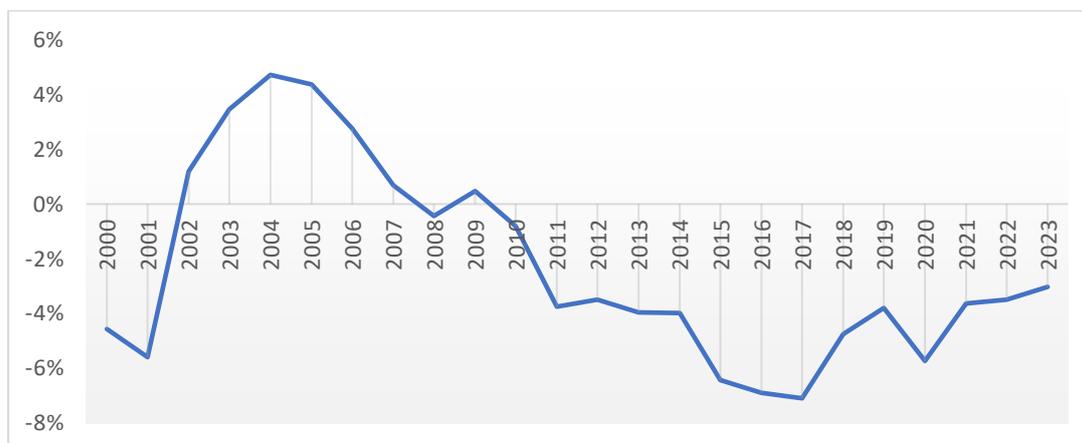


Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Se calcula que el aumento generalizado de precios ronda el 1% semanal, lo que merma de forma significativa el poder adquisitivo de la población (Smink, 2021). En este sentido, alrededor del 42% de los argentinos viven bajo el umbral de pobreza, como aparece en la Figura A19 del Anexo. Por tanto, tras estos datos iniciales, queda claro el radical efecto de la inflación en la economía argentina y la necesidad de estudiar sus principales causas.

En primer lugar, los expertos coinciden en señalar el déficit público como uno de los principales motores del proceso inflacionario. Como se puede observar en la Figura 28, la Administración Pública argentina ingresa menos de lo que gasta, lo que resulta bastante habitual en los gobiernos de las economías desarrolladas, aunque de forma mucho más controlada. Sin embargo, cabe reseñar que, a principios de la década de los 2000, el balance fiscal registró un superávit. Ello se debe al auge del precio de las materias primas, que fue aprovechado por la mayoría de los países latinoamericanos para desarrollar una moneda local fuerte, puesto que, además, el dólar se había devaluado a nivel global. No obstante, Argentina se hallaba inmersa en la crisis económica de 2001, desencadenada por la paridad entre el dólar y el peso, lo que la excluyó del fenómeno acontecido en el resto de Latinoamérica (Tarditi, 2021: 253).

Figura 28. Balance fiscal del gobierno argentino. Periodo de 1993 a 2023. Términos porcentuales respecto del PIB potencial.

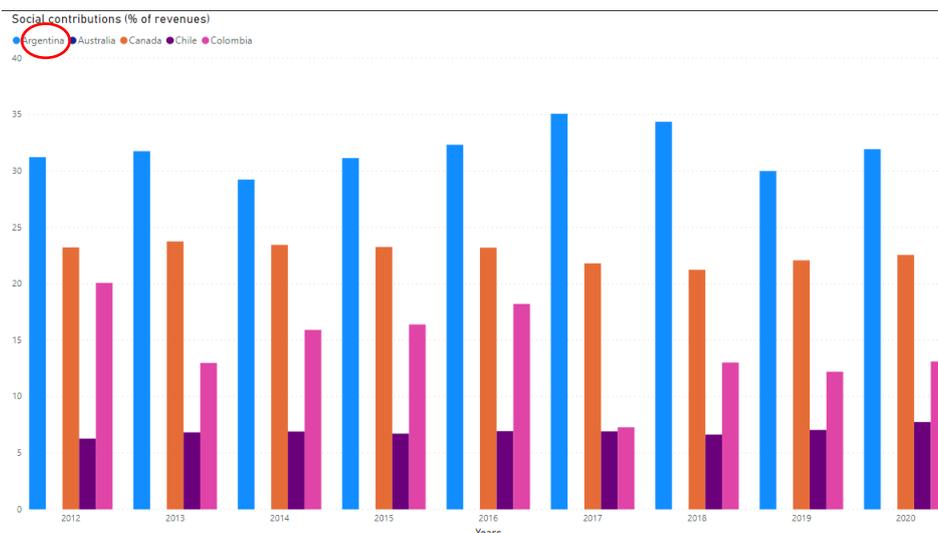


Elaboración propia con Excel a partir de los datos del FMI, World Economic Outlook Database, 2022.

Volviendo al análisis del déficit fiscal, se debe destacar que Argentina es uno de los países del mundo con mayor presión impositiva a la producción, puesto que ronda el 106% de las ganancias netas de una empresa (el Economista, 2020). En este sentido, las altas tasas impositivas sobre el sector privado dificultan la creación de empleo, al ser éste excesivamente costoso (Guido y Lazzari, 2003:13). Asimismo, a pesar de que la recaudación impositiva es elevada, no es suficiente para cubrir el conjunto del gasto público. A este respecto, la Figura 29 nos permite concluir que las prestaciones sociales provenientes del gobierno representan un elevado porcentaje de los ingresos que éste obtiene. De ahí se entiende que uno de los principales sectores de empleo sea el de trabajo social¹². De esta forma, debemos considerar que la política fiscal argentina en los últimos tiempos ha tenido un carácter expansivo, puesto que se ha aumentado sustancialmente el gasto público para satisfacer múltiples prestaciones sociales. En este sentido, diversos estudios concluyen que las políticas fiscales adoptadas por los sucesivos gobiernos socialistas o kirchneristas aumentaron exponencialmente el gasto público, que creció alrededor del 42% entre 2002 y 2006 (Filc, 2008:121).

¹² Véase la letra b) del apartado 1.3.1 del Capítulo IV, en particular la Figura 24.

Figura 29. Gasto público realizado en prestaciones sociales en Argentina, Australia, Canadá, Chile y Colombia. Periodo de 2012 a 2020. Términos porcentuales respecto del total de ingresos recaudados.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Así, si el nivel de recaudación tributaria no aumenta lo suficiente para cubrir el gasto público, cabe preguntarse cómo se financia el mismo. A este respecto, los medios instrumentales del gobierno han sido principalmente dos: el endeudamiento y la emisión monetaria. Es precisamente este último el que ha exacerbado el proceso inflacionario en Argentina. Prueba de ello lo ejemplifica la reciente emisión monetaria ejecutada por el actual gobierno de Alberto Fernández en 2020 para financiar las necesidades sanitarias del país a raíz de la pandemia causada por el COVID-19 (Smink, 2021).

No obstante, también resulta reseñable analizar el nivel de endeudamiento del país, que denota su ausencia de credibilidad internacional en el pago de sus deudas. En este sentido, desde 1958 hasta 2003, Argentina ha celebrado 26 acuerdos con el FMI¹³. Es procedente indicar que el FMI tiene como misión prestar recursos económicos a aquellos países que presentan fuertes desequilibrios fiscales o cambiarios, con el objetivo de que éstos se corrijan y se instaure la estabilidad financiera en el país¹⁴. Así, las deudas contraídas con este prestamista internacional siempre están sujetas al cumplimiento de ciertas condiciones, además del pago de una serie de intereses. Pues bien, Argentina nunca ha sido capaz de cumplir con dichos requisitos, lo que ha provocado la pérdida de

¹³ BCRA (2023). *Historial de Acuerdos con el FMI*.

¹⁴ FMI (2023). *¿Qué es el FMI?*

la confianza internacional en su solvencia. A título ejemplificativo, el acuerdo alcanzado en marzo del 2000 preveía el cumplimiento de una serie de objetivos tras el préstamo de 7.2 mil millones de dólares realizado por el FMI a favor de Argentina. Entre otros, quedaban previstas reformas estructurales para alcanzar un crecimiento anual del PIB de 3.5% y una reducción del gasto público de un 3.75% del PIB de cara a 2002¹⁵. No obstante, tan sólo un año más tarde el presidente argentino de la Rúa declaraba la imposibilidad de hacer frente a la deuda externa¹⁶. Más recientemente, durante el gobierno del presidente Macri, se buscó acudir a la emisión de deuda internacional para reducir el proceso inflacionario, a través del mayor acuerdo alcanzado con el FMI, con una duración de 36 meses, por el que Argentina recibió como prestataria 50 mil millones de dólares¹⁷. Sin embargo, Macri abandonó el gobierno sin cumplir los objetivos pactados y sin pagar la deuda contraída con el FMI en los plazos previstos (Zaiat, 2019). Como consecuencia, el año pasado, el actual presidente Alberto Fernández pactó con el FMI un acuerdo de refinanciación de 44 mil millones de dólares de la deuda inicialmente contraída en 2018. En otras palabras, Argentina ha recibido nuevos recursos que deberá utilizar tanto para pagar la deuda que ya había contraído con el FMI, como para cumplir otros objetivos, como la reducción del déficit fiscal al 0.9% del PIB en 2024¹⁸. Prueba de lo anteriormente expuesto es la Figura 30, que recoge el altísimo nivel de deuda de la economía argentina en los últimos tiempos.

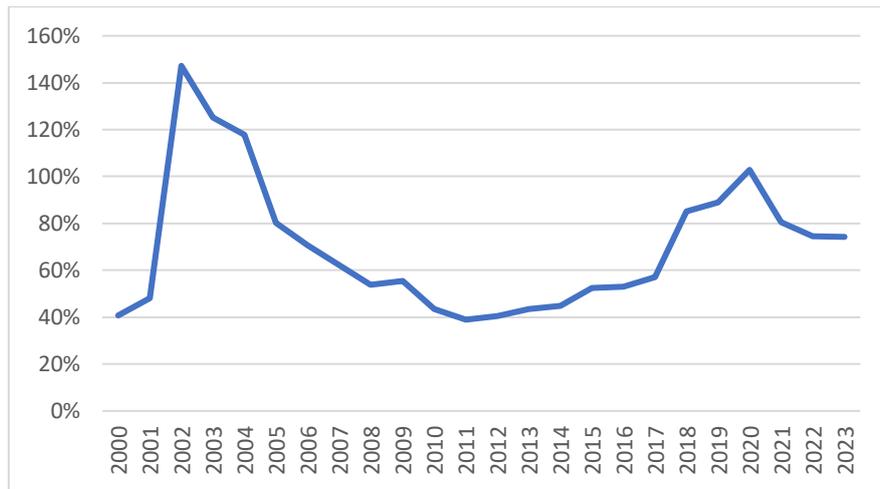
¹⁵ FMI (10 de marzo de 2000). *Comunicado de prensa 00/17*.

¹⁶ Oficina de Evaluación Independiente, FMI (2004). *Informe sobre la evaluación del papel del FMI en Argentina, 1991-2001*, p. 172.

¹⁷ Ministerio de Hacienda, Presidencia de la Nación (2018). *Acuerdo Argentina-FMI*, p. 2.

¹⁸ Ministerio de Economía (3 de marzo de 2022). *El gobierno argentino cerró el acuerdo con el staff del Fondo Monetario Internacional y se enviará el proyecto de la Ley al Congreso de la Nación*.

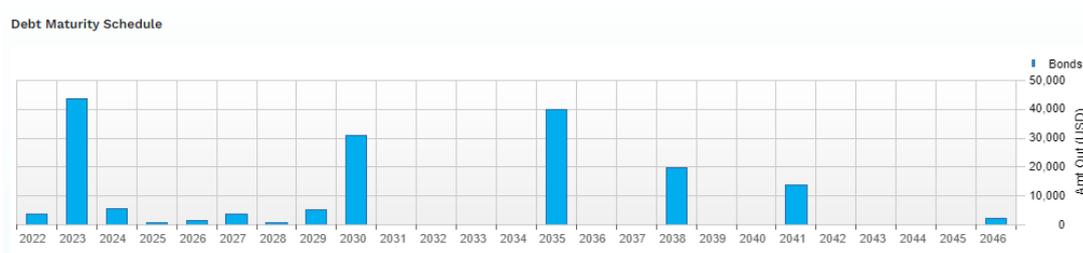
Figura 30. Nivel de deuda del gobierno de Argentina. Periodo de 2000 a 2023. Términos porcentuales respecto del PIB total.



Elaboración propia con Excel a partir de los datos del FMI, World Economic Outlook Database, 2022.

Asimismo, la desconfianza de los inversores hacia la solvencia del país se percibe también en las emisiones de bonos que realiza el BCRA. Tal y como muestran las Figuras 31 y 32, éste emite bonos a largo plazo y de alto riesgo de cara a la inversión extranjera.

Figura 31. Año de maduración de los bonos emitidos en Argentina. Expiración de 2022 a 2046. Cantidad de USD.



Datos obtenidos de FactSet, Economics, 2022.

Figura 32. Calificación de los bonos emitidos en Argentina. Año 2022. Calificación realizada conforme a los parámetros de S&P Rating.

S&P Rating Disclaimer

Rating Type	Date	Action	Rating	Watch	Outlook
Local Currency LT	07 Sep '20	↑	CCC+	AAA	Stable
Local Currency ST	07 Sep '20	↑	C	AAA	-
Foreign Currency LT	07 Sep '20	↑	CCC+	AAA	Stable
Foreign Currency ST	07 Sep '20	↑	C	AAA	-
Argentina National Scale LT	07 Sep '20	↑	raBBB-	AAA	-
T&C Assess	08 May '20	↓	CCC+	AAA	-

Source: S&P

Datos obtenidos de FactSet, Economics, 2022.

A este respecto, resulta destacable poner en relación la Figura 31 con las Figuras A14, A15, A16, A17 y A18 del Anexo, que muestran, respectivamente, las emisiones de bonos realizadas por Australia, Canadá, España, Chile y Colombia. Más concretamente, se observa cómo Argentina y Colombia emiten bonos a largo plazo, mientras que economías más desarrolladas, como Canadá o España los emiten a corto plazo. Una conclusión plausible sería que en países como Argentina o Colombia los inversores perciben problemas del entorno para invertir a corto plazo y por ello prefieren un vencimiento mayor del bono que adquieren. Este fenómeno provoca que el país presente una curva de rendimiento invertida, que plasma el aumento de la rentabilidad de los títulos valor a largo plazo, por encima de los emitidos a corto plazo (Coronel Coaquira *et al.*, 2020:43-44).

Por último, cabe destacar que hay otros factores relevantes que explican la hiperinflación del país. Tal y como se ha explicado *infra*, la escasez de dólares ha supuesto la introducción de restricciones en el flujo de capitales y en el control del tipo cambiario¹⁹. Así, la aparición de mercados paralelos como el dólar blue, ha dado lugar a la conocida como brecha cambiaria, calculada a partir de la diferencia entre el tipo de cambio oficial y el tipo de cambio real. De esta forma, cuando la brecha cambiaria es muy elevada, el precio de determinados productos expresado en pesos se incrementa, devaluando la moneda local. Asimismo, la existencia de múltiples monopolios en diversos sectores económicos acelera, más si cabe, el proceso inflacionario, ya que tienen facultad para fijar libremente los precios de sus productos. Además, al ser la mayoría empresas extranjeras, calculan su rentabilidad en dólares, obligando a la población a hacer frente a precios superiores a los que corresponderían de acuerdo con el tipo de cambio oficial (Smink, 2021).

Así, las principales causas de la hiperinflación argentina son el persistente déficit público, la emisión monetaria, la escasez de dólares y el control de capitales, la existencia de fuertes monopolios y, por último, la inercia inflacionaria, que auspicia que los precios actuales se establezcan siempre en función de la inflación pasada. Ello trae causa de la percepción de inestabilidad social en los precios, que provoca que los trabajadores soliciten incrementos de salario y fuerza a los empresarios a incrementar los precios de sus productos (Mosquera, 2021).

¹⁹ Véase la letra d) del apartado 1.2.1 del Capítulo IV.

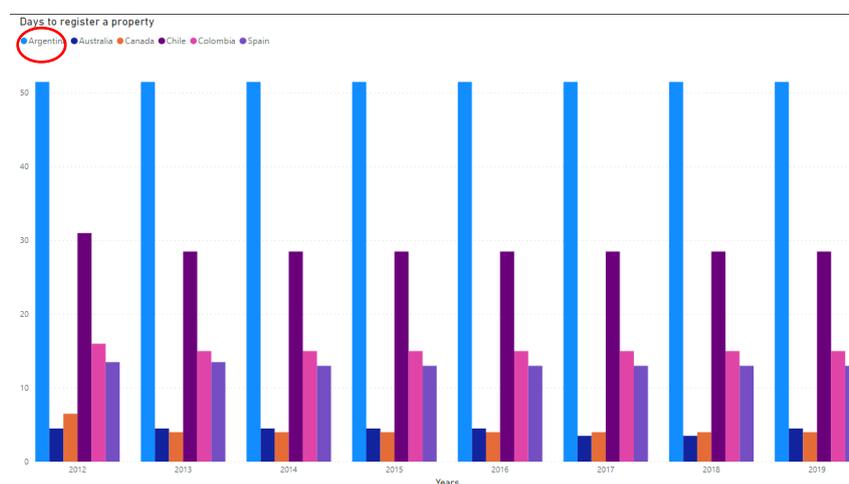
Por tanto, tras el análisis realizado, se debe concluir que existen suficientes indicadores que denotan graves riesgos macroeconómicos en la estructura financiera y fiscal del país; éstos son, principalmente, la hiperinflación y el déficit público agravado por una política fiscal expansiva persistente.

ii. Indicadores de riesgo microeconómico

Por lo que respecta a los indicadores de riesgo microeconómico, es conveniente incidir en la inseguridad de los derechos de propiedad de los argentinos, así como en la corrupción institucional, ya que su ausencia demuestra una clara quiebra de los principios y valores constitucionales sobre los que se asienta todo Estado de Derecho.

Por lo que respecta a la primera cuestión, la Figura 33 presenta el número de días que se tarda en Argentina en registrar una propiedad. Como se puede observar, dicha cifra es muy superior a la que presentan otros países, lo que denota una clara inseguridad en el mantenimiento de la propiedad privada. Además, demuestra una evidente ineficiencia del funcionamiento de las administraciones públicas, a pesar de que, como se ha comentado anteriormente, su ocupación representa un alto porcentaje del mercado laboral²⁰.

Figura 33. Tiempo de registro de una propiedad en Argentina, Australia, Canadá, Chile, Colombia y España. Periodo de 2012 a 2019. Número de días.

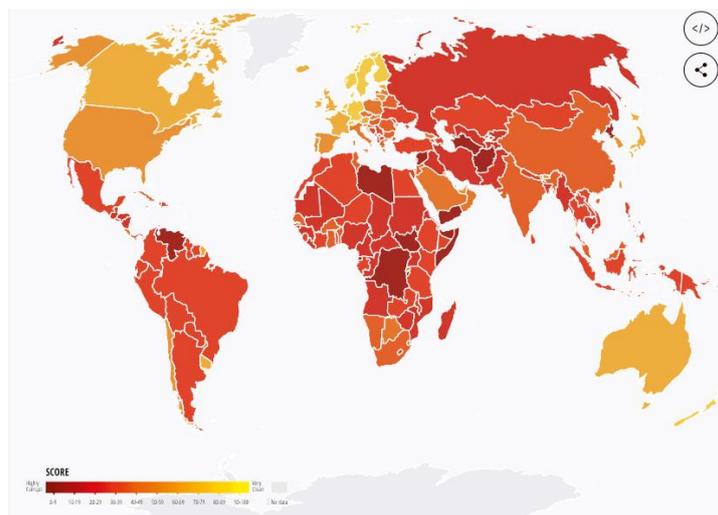


Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

²⁰ Véase la letra b) del apartado 1.3.1 del Capítulo IV, en particular la Figura 24.

Por otro lado, la corrupción institucional en Argentina es muy elevada. Así queda plasmado en la Figura 34. No obstante, no se trata de un problema local, puesto que la mayoría de Latinoamérica se halla en una situación similar.

Figura 34. Índice de corrupción percibida en el mundo. Año 2022. Puntuación realizada por *Transparency International*.



Datos obtenidos de Transparency International, 2022.

Resulta especialmente preocupante la vinculación existente entre el BCRA y el gobierno, ya que dicha relación se aleja de la necesaria independencia que debe demostrar el organismo para cumplir con los objetivos de política monetaria. En particular, destacan las declaraciones realizadas por el gobierno de Macri, en presencia del BCRA, el 28 de diciembre de 2017. En ellas, el representante del gobierno anunció un cambio de criterio en la fijación de los tipos de interés por parte del BCRA en 2018, sustancialmente más bajos de los que se concluían de la estrategia inicial del banco central. No obstante, ello permitió alinear la posición de este último con la del poder ejecutivo, que pudo así continuar con su estrategia de búsqueda de financiación externa para el gasto público. Tras este hecho, la confianza en el BCRA se quebró irremediablemente (Mosquera, 2021).

Asimismo, otro ejemplo de corrupción o falta de transparencia lo constituyen los sindicatos, que se postulan como actores centrales en la configuración del Estado social argentino, ya que controlan la prestación de los servicios de salud y educación o las obras sociales (Novick, 2016:28). Además, la ausencia de controles internos favorece la

continuación de los altos cargos en el poder. A este respecto, muchos de los líderes sindicales llevan desempeñando su cargo desde hace más de 30 años (el País, 2016). Así, el apoyo de los sindicatos en Argentina es una pieza clave para cualquier gobierno.

Por último, conviene destacar también la falta de independencia de los jueces que componen el Tribunal Supremo de Argentina. Así, este tribunal, cuya principal función es analizar la constitucionalidad de las leyes, está supeditado al poder ejecutivo. Hasta mediados del siglo XX, el conjunto de sus miembros era renovado en cada legislatura por la presidencia del país. De esta forma, el gobierno se aseguraba de que el máximo representante del poder judicial compartía sus ideales políticos. El inicio de la democracia tampoco supuso el reconocimiento de la independencia judicial. A este respecto, cabe señalar que, durante el gobierno de Menem, la Cámara de los Diputados aprobó una ley propuesta por el gobierno para ampliar el número de miembros del Tribunal Supremo, alegando su sobrecarga de trabajo. Así fue como Menem garantizó el control político del tribunal (Acemoglu y Robinson, 2014:387-388).

Resulta conveniente poner estos últimos resultados en relación con los indicadores de desigualdad en el país. Como se ha comentado, casi la mitad de la población argentina vive bajo el umbral de pobreza y ello hace si cabe más necesaria la transparencia de sus instituciones. Asimismo, la Figura A20 del Anexo muestra la desigualdad en la distribución de ingresos. A este respecto, la mitad de la población tiene atribuido el 20% de los ingresos, mientras que el 40% del total es disfrutado por la élite social, que representa un 10% de la población (Chancel *et al.*, 2022). Dicha desigualdad se manifiesta también en el nivel de riqueza. Tal y como muestra la Figura 35, el 50% de la población aglutina en torno al 5% de la riqueza del país, mientras que el 55% queda en manos de la élite argentina.

Figura 35. Desigualdad en la riqueza de la población en Argentina. Periodo de 1995 a 2021. Términos porcentuales del total de la población y de la riqueza.



Datos obtenidos de World Inequality Report, 2022.

De esta forma, tras el análisis realizado sobre estos últimos indicadores, queda claro que existen riesgos microeconómicos que provocan fallos de gobierno en el país. Procede ahora, por tanto, analizar si también hay fallos de mercado.

b. Fallos de mercado

Con el fin de determinar si existen fallos de coordinación o externalidades que provoquen la ineficiencia del mercado argentino, se presentarán los resultados obtenidos en aplicación práctica de la teoría de la complejidad económica presentada en el Capítulo I.

En primer lugar, se debe determinar si el mercado argentino ha distribuido de forma ineficiente sus recursos. A este respecto, tal y como se comentó, la complejidad productiva de un país se mide a través de la diversidad de capacidades que ostenta y de la complejidad de los productos que elabora. En este sentido, la base de datos proporcionada por *Atlas of Economic Complexity* pone en relación más de 800 bienes, de tal forma que, en un mapa conocido como *product space*, se muestran los vínculos existentes entre todos ellos para un país concreto. Así, la producción de un concreto bien será más sencilla o más compleja dependiendo de la cercanía o lejanía del mismo con los bienes que ya produce el país. De esta forma, cuanto más extensa sea la producción de bienes de distintas categorías, más diversas serán las capacidades de ese país²¹.

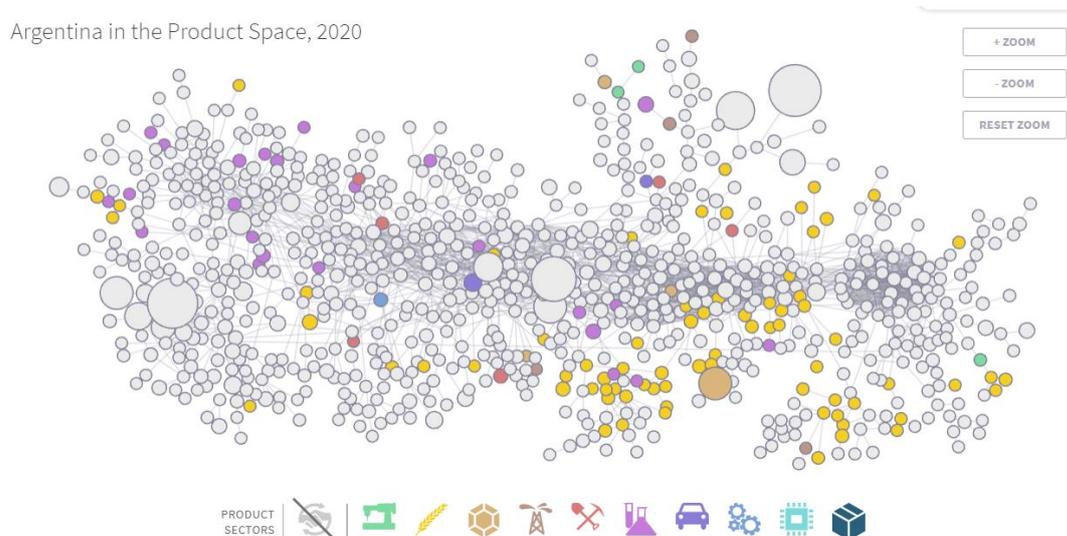
Una vez analizado el *product space* de Argentina en la Figura 36, se debe concluir que no muestra una gran diversidad de productos, lo que demuestra su ausencia de complejidad productiva. De hecho, ésta ha descendido hasta 15 puestos en el ranking mundial realizado por *Atlas of Economic Complexity*, ya que sólo ha desarrollado 11 productos nuevos en los últimos 15 años²². Se debe recordar aquí que la complejidad productiva de un país se relaciona con su PIB per cápita, de tal manera que un aumento de la misma predice un aumento de la calidad de vida en el país²³. A *contrario*, el escaso desarrollo productivo de Argentina es símbolo del estancamiento de su PIB per cápita.

²¹ Atlas of Economic Complexity (2023). *What is the Product Space*.

²² *Ibid.* Argentina in Summary.

²³ Véase apartado 1.2 del Capítulo I.

Figura 36. *Product Space* de Argentina. Año 2020. Categorías de productos divididas en sectores económicos y tamaño de las esferas según su comercio internacional.



Datos obtenidos de Atlas of Economic Complexity, 2023.

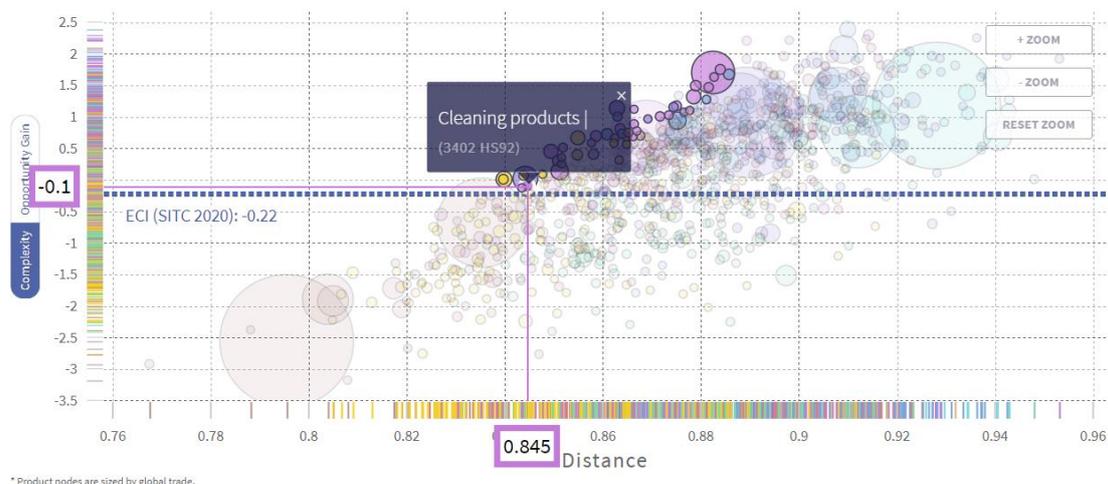
Asimismo, los productos que más elabora son los relacionados con materias primas (representados en amarillo en la Figura 36). Tal y como se ha presentado en anteriores apartados de este mismo capítulo, Argentina es una potencia agroexportadora, con una gran riqueza en recursos naturales²⁴. Sin embargo, la especialización en un sector como el agrícola no garantiza su crecimiento sostenido en el tiempo. Resulta relevante relacionar los resultados obtenidos en el *product space* de Argentina con la teoría *dutch disease*, ya que ésta predecía el estancamiento de aquellos sectores que no se desarrollaban igual que aquel en el que la economía se especializaba²⁵. En este caso, resulta evidente el desarrollo del sector agrícola, que, como se ha visto, genera gran valor añadido en comparación con otros países, en detrimento de otros sectores, como el de servicios²⁶.

²⁴ Véase apartado 1.3.1 del Capítulo IV.

²⁵ Véase la letra c) del apartado 1.2.1 del Capítulo IV.

²⁶ Véase la letra b) del apartado 1.3.1 del Capítulo IV.

Figura 37. Oportunidades de crecimiento productivo en Argentina. Año 2020. Medido en distancia normalizada con bienes ya producidos.



Datos obtenidos de *Atlas of Economic Complexity*, 2023.

A este respecto, Argentina debería desarrollar capacidades que le permitiesen diversificar su producción. A título ejemplificativo, de acuerdo con la Figura 37, una de las categorías en las que Argentina presenta mayores oportunidades de crecimiento es en el sector químico (representado en morado). Las capacidades que exige la complejidad productiva de este tipo de productos son muy similares a las que ya ha desarrollado el país y su explotación le permitiría optar, con el tiempo, a la elaboración de productos cada vez más complejos. Esta explicación concuerda con las conclusiones a las que se han arribado en anteriores apartados, que señalaban el sector industrial como aquel que generaba mayor riqueza²⁷. Así, la diversificación de sus capacidades incentivaría el desarrollo de múltiples sectores laborales, además de aumentar la exportación de productos de calidad.

1.3.3 Resolución de la segunda y la tercera hipótesis formuladas

Tras el exhaustivo análisis realizado sobre la segunda rama del árbol de decisión formulado bajo el método de *Growth Diagnostics*, se debe determinar si las hipótesis iniciales $H.2_0$ y $H.3_0$ se han cumplido.

Respecto de $H.2_0$, se debe concluir que, ciertamente, los bajos retornos sociales provienen en gran medida de un bajo rendimiento del capital humano. En este sentido,

²⁷ Véase la letra a) del apartado 1.3.1 del Capítulo IV.

ello se debe principalmente a la ausencia de incentivos entre la población para aumentar la productividad, tanto a nivel educativo como salarial, lo que guarda estrecha relación con la escasa complejidad productiva del país.

Por último, respecto de *H.30*, procede afirmar que, efectivamente, hay una baja apropiabilidad de la actividad económica del país, principalmente causada por los fallos de gobierno descubiertos tras el análisis de los indicadores macroeconómicos correspondientes. En particular, una de las principales problemáticas es la hiperinflación que asola Argentina, que destruye el poder adquisitivo y la riqueza de la población. Es conveniente recalcar también la relevancia de los factores de riesgo microeconómico, como la corrupción de las instituciones y de la élite política. Sólo mediante su corrección podrá posteriormente diseñarse una estrategia económica próspera y duradera en Argentina.

Tras la confirmación de las hipótesis formuladas, procede ahora formular políticas de recomendación adecuadas para solucionar las problemáticas principales que se han presentado en este Capítulo.

CAPÍTULO V. RECOMENDACIONES

1. FINALIDAD ÚLTIMA DE LAS POLÍTICAS RECOMENDADAS

En el presente capítulo, se va a proponer la adopción de tres políticas económicas en Argentina, dirigidas a presentar posibles soluciones para mitigar los efectos de las principales fallas encontradas tras el análisis realizado en el Capítulo IV. En particular, la elección de las políticas se ha basado, principalmente, en dar respuesta a las distorsiones más limitantes del crecimiento de la economía argentina.

Una de las principales conclusiones que se pueden extraer de los resultados obtenidos en el capítulo anterior es la ausencia de confianza, tanto a nivel interno como externo, en las instituciones económicas y políticas de Argentina. A título ejemplificativo, si *H.Io* ha resultado ser cierta (es decir, que Argentina tiene un alto coste de financiación internacional), es, en última instancia, porque los inversores internacionales desconfían de la solvencia de Argentina y exigen un tipo de interés sustancialmente superior al de otros países cuando ésta solicita financiación. De esta forma, las tres políticas que se van a plantear a continuación giran en torno a la necesidad de devolver la confianza en Argentina al mercado.

Por otro lado, la ordenación de las políticas de recomendación sigue un enfoque de mayor a menor urgencia. Es decir, la disposición de las políticas se ha realizado de tal forma que la primera que se presenta es la que antes se debe ejecutar, y así sucesivamente, ya que la anterior constituye la base necesaria para la construcción de la posterior.

Por último, es relevante destacar el orden expositivo que se seguirá en cada una de las políticas. En primer lugar, se presentará cuál es la falla detectada que ataca y se justificará su carácter limitante en el desarrollo económico del país. En segundo lugar, se desarrollará la concreta política de recomendación que busca dar solución a la problemática presentada. En tercer lugar, se determinará el impacto que la adopción de dicha política tendría en Argentina, tanto a nivel directo como indirecto. Sólo así se podrán ponderar los costes y beneficios derivados de la política de recomendación y poder concluir si su efecto global en la economía sería positivo.

2. POLÍTICA INSTITUCIONAL ECONÓMICA: DESARROLLO DE INSTITUCIONES POLÍTICAS INCLUSIVAS

2.1 Detección de la falla con carácter limitante: la corrupción

Tal y como se ha visto en el capítulo anterior, uno de los principales fallos de gobierno detectados, que producía riesgos microeconómicos, era el nivel de corrupción institucional del país. A este respecto, la Figura 34 mostraba cómo la corrupción en Argentina superaba con creces los niveles de América del Norte y Europa. Asimismo, se han puesto ejemplos que denotan la ausencia de transparencia del sistema institucional, tanto en lo referido a la independencia del BCRA, como los ámbitos sindical y judicial.

Por otro lado, la detección del carácter limitante de la falla es evidente, en tanto la existencia de instituciones políticas extractivas impide el desarrollo de instituciones económicas inclusivas y, por ende, el desarrollo del país, tal y como se ha comentado en el Capítulo I. Como indican Acemoglu y Robinson, la prosperidad de un país pasa por el inicio de una gran reforma institucional que permita romper el círculo vicioso en el que se halla inmersa la economía. Por tanto, no será efectiva una política económica que pretenda reformar la educación o la sanidad, si la élite política e institucional del país no está sujeta a límites que impidan su abuso de poder (2014:523-524).

Asimismo, el carácter limitante de la corrupción es apoyado por otros autores, como Donald Cressey. Él fue quien formuló “el triángulo del fraude”, que considera que la corrupción se asienta en una sociedad en caso de darse tres factores que la propician. En primer lugar, la existencia de incentivos o estímulos para la comisión de fraude. En segundo lugar, la aparición de circunstancias que favorecen la corrupción, como la falta de controles. Por último, en tercer lugar, la ausencia de un código de ética personal en las personas que cometen el fraude, ya que ello permite el afianzamiento de su conducta (López Moreno y Sánchez Ríos, 2012:69). Estos tres elementos se pueden poner en relación con el funcionamiento del poder sindical en Argentina. Como se ha visto, los sindicatos gozan de un amplio poder en el país, ya que controlan gran parte de la sanidad y la educación, lo que propicia los incentivos para que sus altos cargos permanezcan en la organización, como así ocurre, ya que no existen controles internos suficientes. Del mismo modo, la conducta fraudulenta de las cabezas de la organización ya ha quedado probada en diversas ocasiones, puesto que muchos de los líderes sindicales han sido imputados con delitos de fraude y corrupción (Rivas Molina, 2018).

2.2 Estrategia a seguir: desarrollo de instituciones políticas inclusivas

La existencia de instituciones políticas extractivas se refleja en las luchas internas y la inestabilidad provocada por las élites de poder, ya que éstas tienen importantes incentivos para mantenerse en el mismo (Acemoglu y Robinson, 2014:183). A este respecto, se cumple lo dispuesto por la “ley de hierro de la oligarquía”. Ésta establece que, aunque haya cambios en los líderes de poder, la aportación a la sociedad de todos ellos es idéntica, puesto que siempre pretenden la explotación individualista de los recursos del país (Caparrós Valderrama, 2008:229).

Así, la estrategia a seguir pasa por reducir los incentivos actuales de las élites políticas para mantenerse en el poder, puesto que se trata de una condición básica para la creación de instituciones económicas inclusivas. Así, un primer paso sería la reducción del número de días que tarda en registrarse una propiedad a favor de un individuo en Argentina, ya que, tal y como muestra la Figura 33, es muy superior a la media de otros países. A este respecto, la protección de la propiedad privada es un requisito esencial para fomentar la actividad económica de un país (Acemoglu y Robinson, 2014: 501).

En línea con lo anterior, una forma adecuada para reducir los tiempos en los que opera la Administración Pública sería mediante la implantación progresiva de las nuevas tecnologías en los procedimientos administrativos. En otras palabras, el desarrollo de canales de información y comunicación directos con el ciudadano permitiría digitalizar múltiples procesos administrativos, como el registro de la propiedad privada, y con ello agilizar la actuación administrativa.

Por otro lado, la ausencia de incentivos de abusos de poder también se afianza mediante el reparto amplio del poder político. En otras palabras, evitando la concentración de poder en manos de unos pocos se garantiza que las actuales élites políticas no busquen consolidar su poder en beneficio propio, porque ya no tendrán intereses en hacerlo. A título ejemplificativo, el poder sindical se vería ampliamente mermado si el mandato de sus altos cargos no fuese perpetuo y se sometiese a comicios periódicos a sus presidencias para juzgar la labor que han realizado.

En sintonía con lo anterior, en aras de garantizar la independencia judicial, una posible solución pasaría por instituir la elección de los miembros del Tribunal Supremo por jueces en ejercicio. De esta manera, la autonomía de este órgano no se vería supeditada a los vaivenes políticos.

Una solución similar debería adoptarse en relación con el BCRA. Con el propósito de garantizar la independencia de ejercicio de esta institución, se debería aprobar una normativa que promulgase que, en la adopción de políticas económicas coordinadas con el gobierno, la última palabra recayese sobre el BCRA.

Por último, se deberían aumentar los controles de transparencia de las instituciones políticas a través de la implantación de auditorías ejecutadas por agentes externos, totalmente imparciales y sin intereses partidistas. A este respecto, Argentina podría pactar condiciones dentro de sus actuales acuerdos de financiación con el FMI para la instauración de dichas auditorías “sorpresa”, que serían ejecutadas por el propio personal de la organización sin previo aviso. De esta forma, el FMI supervisaría directamente el efectivo cumplimiento de las condiciones pactadas con Argentina en sus acuerdos de financiación. Además, no sólo se garantizaría el acatamiento de las condiciones pactadas con el FMI, sino que también se lograría asegurar la correcta implantación y desarrollo de las instituciones económicas inclusivas.

2.3 Efectos derivados de la implantación de la política

Ciertamente, se debe aclarar que la implantación de esta política de recomendación exigiría su evaluación a largo plazo en la economía argentina, ya que el desarrollo de instituciones económicas inclusivas necesita su consolidación en el transcurso del tiempo.

No obstante, sí que se puede predecir que la implantación de esta política supondría un evidente aumento de la transparencia de las instituciones políticas del país, además de un afianzamiento de la confianza de la sociedad argentina en sus instituciones. Además, la protección de la propiedad privada mediante la reducción en tiempos de la adquisición de la certificación administrativa que acredita la propiedad permitiría incentivar la inversión empresarial interna. Sin duda, todos estos factores propiciarían la construcción de una imagen no sólo más solvente del país, sino más democrática.

En suma, si bien es cierto que, inicialmente, las élites que viesan mermada su influencia en aras de un mayor equilibrio de poderes opondrían resistencia, el consenso entre las clases políticas para el desarrollo de políticas económicas inclusivas permitiría que el efecto global de la implantación de esta política fuese positivo. Así, la transparencia de las instituciones favorecería la instauración efectiva de un Estado democrático de Derecho.

3. POLÍTICA FISCAL ECONÓMICA: REUBICACIÓN DEL ACTUAL GASTO PÚBLICO

3.1 Detección de la falla con carácter limitante: descontrol del gasto público

Tras el análisis realizado en el capítulo anterior, ha quedado patente que el elevado y persistente déficit público del gobierno argentino es uno de los principales *binding constraints* del crecimiento de la economía del país. En este sentido, el aumento del gasto público se ha dirigido principalmente a financiar prestaciones sociales para la ciudadanía. Así, tal y como se ha mostrado en la Figura 29, Argentina es uno de los países que mayores contribuciones sociales realiza.

De esta forma, la conclusión que procede extraer es que el aumento progresivo del gasto público por parte de los sucesivos gobiernos no se ha focalizado en fomentar el progreso y el desarrollo económico del país, sino en subvencionar prestaciones sociales con el aparente fin de lograr la simpatía de la ciudadanía y la renovación electoral. Como consecuencia, la productividad del país se ha visto mermada sustancialmente. Ello ha quedado demostrado, por ejemplo, en el bajo rendimiento del capital humano, que encuentra su causa última en la ausencia de inversión estatal en el sistema educativo, especialmente en la formación universitaria.

Así, la política fiscal que se presenta a continuación está centrada en redirigir los recursos públicos hacia la inversión en sectores en los que se ha percibido que existen mayores oportunidades de crecimiento económico, como en el sector industrial.

3.2 Estrategia a seguir: reubicación del gasto público

Tal y como se ha señalado al inicio de este capítulo, la presentación de las recomendaciones se ha realizado en función de la urgencia y necesidad en su adopción, ya que, además, la implantación de la primera política se configura como condición necesaria para el desarrollo de la segunda y así sucesivamente. Así, la transparencia y ausencia de corrupción de las instituciones argentinas es un requisito indispensable para que el gasto público se pueda redirigir a la inversión en los sectores que mayor crecimiento económico pueden brindar al país, que es, en definitiva, la política fiscal que se pretende aquí argumentar.

Por otro lado, la política fiscal a implementar no supone el aumento del gasto público, sino el mantenimiento de su nivel actual, al menos inicialmente. De esta forma,

se evitaría la disconformidad social que se derivaría de la adopción de una política fiscal contractiva, ya que ésta supondría bien la reducción del gasto público, bien la reducción de transferencias directas a los particulares o bien el aumento de la tributación. Además, se ha comprobado que la adopción de una política fiscal contractiva desataría el proceso inflacionario, ya que el incremento de impuestos provocaría el aumento global de precios y de la calidad de vida (Voda *et al.*, 2020:260). En otras palabras, dichas políticas desatarían el descontento y la crítica ciudadana, lo que dificultaría el alcance del objetivo último de esta recomendación. Hecho este breve apunte, conviene indicar a continuación cómo debería reubicarse el gasto público en la economía argentina.

En primer lugar, resultaría conveniente redirigir las transferencias monetarias realizadas actualmente a particulares, hacia empresas. Ciertamente, las transferencias que se realizan para satisfacer las necesidades básicas de aquellas familias que se hallen por debajo del umbral de pobreza (actualmente, en torno al 42% de la ciudadanía, conforme a la Figura A19 del Anexo), deben mantenerse como tal. Además, en relación con la primera recomendación realizada, la digitalización de las instituciones y su transparencia permitirá que las cantidades destinadas a paliar la escasez de las familias lleguen efectivamente a su destino. No obstante, como se ha indicado, las restantes transferencias deberían realizarse a favor de las empresas del sector privado, siempre y cuando se sujeten a la condición de incentivar la contratación. En particular, sería conveniente que tales transferencias adoptasen la forma de subvenciones fiscales, lo que aumentaría la capacidad de ahorro en la tributación de las empresas. En otras palabras, si bien es cierto que el nivel de recaudación del gobierno argentino descendería, las empresas tendrían importantes incentivos fiscales para contratar a nuevos trabajadores. Tal y como se ha señalado, Argentina es uno de los países que impone mayor tributación al sector empresarial, lo que, sin duda, detrae la creación de empleo²⁸. Es por ello por lo que, cualquier subvención fiscal del sector público dirigida a la contratación privada no sólo reducirá la tasa de desempleo, sino que favorecerá el crecimiento económico mediante la entrada en el mercado de nuevos factores de producción de capital humano. Este fue, de hecho, el modelo que se ha utilizado en España para incentivar la contratación (AIREF, 2020:132).

²⁸ Véase la letra a) del apartado 1.3.2 del Capítulo IV, en particular, los indicadores de riesgo macroeconómico.

En segundo lugar, en aras de fomentar la creación de puestos de trabajo de calidad, es necesario mejorar el rendimiento del capital humano, puesto que, como ha quedado demostrado tras la resolución de *H.2o*, esta es la causa primordial de los bajos retornos sociales de la actividad económica. Así, se propone la utilización de recursos públicos para el desarrollo de un sistema educativo de calidad. Ello cobra especial interés si se tiene en cuenta que las mayores oportunidades de crecimiento económico de Argentina se concentran en el sector industrial, tal y como se ha explicado *supra*²⁹. En este sentido, el empleo en dicho sector exige el desarrollo, no tanto de la educación universitaria, sino de una formación profesional de calidad. Si bien es cierto que se ha detectado la ausencia de inversión en la educación avanzada³⁰, la política fiscal del gobierno debe centrarse en la formación rápida y práctica de sus futuros trabajadores, para que así inicien su cotización en el mercado laboral de forma temprana (Queiruga, 2022:91). Así, la adopción de modelos educativos similares a los de países como Reino Unido, con un programa de formación universitaria de tres años basado en un enfoque práctico (Rich, 2001:156) y el desarrollo de la formación profesional serán los cauces más adecuados para que los trabajadores adquieran el conocimiento técnico necesario para desarrollar el sector industrial argentino.

3.3 Efectos derivados de la implantación de la política

En definitiva, la propuesta aquí formulada tiene por objeto la reubicación del gasto público en la economía argentina con el propósito de invertir en aquellos sectores que potencien el crecimiento económico del país.

De esta manera, el principal efecto de esta política fiscal sobre la economía está relacionado con la expansión y el desarrollo económico del sector industrial, a consecuencia de la formación adquirida por sus futuros trabajadores y de las subvenciones fiscales concedidas a aquellas empresas que contraten a nuevos empleados.

Ciertamente, el empleo adecuado del actual gasto público permitiría el desarrollo de capacidades productivas en el país que fomentasen la fabricación de productos nacionales más complejos. En este sentido, la creación de productos de calidad aumentaría el nivel de exportaciones del país, más allá de sus materias primas y recursos naturales, tal y como ha sucedido recientemente en Paraguay (Swanson, 2022). Así, en

²⁹ A este respecto, véanse las Figuras 36 y 37.

³⁰ Véase la Figura 22.

última instancia, dicho aumento mejoraría el balance comercial de Argentina y con él su necesidad de financiarse externamente descenderá. Sin duda, el desarrollo de un sector industrial potente acrecentará la confianza de los agentes económicos para invertir en el país.

4. POLÍTICA MONETARIA ECONÓMICA: DESVINCULACIÓN DEL DÓLAR ESTADOUNIDENSE

4.1 Detección de la falla con carácter limitante: vinculación del peso argentino con el dólar estadounidense

Por último, cabe destacar el carácter limitante de la vinculación del peso argentino al USD. En el Capítulo IV, ha quedado reseñado cómo, a lo largo de su historia reciente, la población argentina ha visto mermado su poder adquisitivo a consecuencia de las fluctuaciones del USD, que se veían reflejadas en el propio peso argentino. La crisis económica de 2001 es un claro ejemplo de las consecuencias derivadas de la adopción de un tipo de cambio fijo del peso argentino con respecto del USD. En particular, ello supuso el descenso de la competitividad de los productos argentinos y el encarecimiento de las exportaciones³¹.

Del mismo modo, el carácter limitante de un tipo de cambio fijo tiene como consecuencia principal la ineficiencia en la adopción de cualquier política monetaria por parte del BCRA. Así, es conveniente reseñar que el diseño de las políticas monetarias se fundamenta en la decisión adoptada por el banco central respecto de la subida o descenso de los tipos de interés. Así, la bajada de los tipos de interés, reflejo de una política monetaria expansiva, lleva aparejada la compra de bonos por el banco central, lo que conlleva el aumento del dinero en circulación en el mercado. Por el contrario, el aumento de los tipos, propio de una política monetaria contractiva, supone el incremento de la oferta de bonos en el mercado por el banco central, así como el descenso del dinero en circulación (Dornbusch *et al.*, 2014:254-255). Tras esta explicación, resulta claro que, en el caso particular argentino, convendría que el BCRA decidiese aumentar los tipos de interés en aras de frenar el proceso inflacionario del país, puesto que de esa forma descendería el nivel de dinero en circulación en el mercado. No obstante, la adopción de esta política no es viable bajo un régimen fijo del tipo cambiario, ya que el BCRA sólo puede adoptar una política monetaria que garantice el mantenimiento de la relación fijada

³¹ Véase letra d) apartado 1.2.1 del Capítulo IV.

entre el peso argentino y el USD, sin que el primero se aprecie o se deprecie (Suranovic *et al.*, 2010:411).

En suma, tras la argumentación realizada, queda claro que la vinculación del peso argentino al USD supone no sólo una pérdida sustancial del poder adquisitivo de los ciudadanos y una agravación de la inflación, sino también la ausencia de una política monetaria efectiva.

4.2 Estrategia a seguir: implantación progresiva de un tipo de cambio flotante

A consecuencia de los efectos tan perjudiciales que se derivan de la vinculación del peso argentino al dólar estadounidense, la política monetaria que se propone a continuación tiene por objetivo la implantación progresiva de un tipo de cambio flotante en la economía argentina (Miles, 2006:94).

El tipo de cambio flotante es el régimen utilizado por las principales monedas internacionales, entre las que se encuentra el USD. Ciertamente, la implantación de un régimen flotante del peso argentino exige, con carácter previo, el desarrollo económico del país. Es precisamente por ello por lo que esta recomendación se presenta posteriormente a la política fiscal de reubicación del gasto público.

Así, resulta evidente la necesidad de fortalecer el peso argentino y favorecer su apreciación en el mercado. Para ello, sería conveniente el establecimiento de sinergias con países cercanos. A este respecto, cabe recordar que, como se mostró en la Figura 11, Brasil y Chile son algunos de los países a los que principalmente exporta Argentina. Así, sería interesante la creación de sinergias con ambos, de tal manera que se propiciase la adopción de acuerdos comerciales que permitiesen la exportación prioritaria de ciertos productos argentinos. Del mismo modo, Argentina también se comprometería a la eliminación de aranceles de los productos provenientes de Chile o Brasil, favoreciendo el tráfico comercial. En consecuencia, dichas sinergias garantizarían el aumento sostenido y estable de las exportaciones, así como la apreciación del peso argentino³².

Por otro lado, la estrategia de política monetaria también se caracteriza por aumentar la coordinación del BCRA con otros bancos centrales de Latinoamérica, ya que favorecería la adopción de una política monetaria nacional en sintonía con las propias de la región. Así, la coordinación con otros bancos centrales podría configurarse bajo el

³² Banco Mundial (2018). *Argentina: Escaping crises, sustaining growth, sharing prosperity*, p.69.

acuerdo de objetivos de política monetaria comunes, el libre flujo de información entre las instituciones y la cooperación para el mantenimiento de la estabilidad financiera (Ahumada y Martirena-Mantel, 2001:3).

Por último, sería interesante incentivar la creación de fondos de liquidez del BCRA, ya que sería una forma de evitar que las fluctuaciones asociadas al nuevo tipo de cambio flotante del peso argentino disminuyesen la credibilidad de la moneda de cara a potenciales inversores. De forma más concreta, estos fondos de liquidez actuarían como amortiguadores a corto plazo de las variaciones del tipo de cambio (Albrieu y Fanelli, 2008:258).

4.3 Efectos derivados de la implantación de la política

Tras la explicación de la última política de recomendación, resulta evidente la necesidad de Argentina de desvincular su moneda del USD para no sólo aumentar la competitividad de sus exportaciones y fortalecer su moneda, sino también para garantizar la independencia de su política monetaria.

Así, la introducción de una política monetaria independiente permitiría que el BCRA adoptase decisiones relativas a los tipos de interés que combatiesen de forma efectiva la inflación. Por otro lado, la creación de sinergias y la coordinación de los bancos centrales latinoamericanos permitiría que Argentina accediese de forma más sencilla a los mercados internacionales, atrayendo la inversión extranjera. Asimismo, la creación de fondos de liquidez también aumentaría la confianza de los inversores en la economía argentina, ya que denotarían la existencia de fondos públicos que pueden defender el equilibrio de la moneda local (Albrieu y Fanelli, 2008:256).

CONCLUSIONES

Tras la realización del presente trabajo de investigación, debemos concluir que no sólo se han detectado las fallas más relevantes de la economía argentina, sino que también se han propuesto recomendaciones que diesen una solución a las mismas.

En primer lugar, resulta reseñable destacar el aprendizaje derivado de la investigación realizada mediante el método de *Growth Diagnostics*, puesto que las tres hipótesis formuladas al inicio de la investigación han resultado ser ciertas. De esta forma, se debe afirmar que Argentina presenta bajos niveles de inversión privada y emprendimiento por su elevado coste de financiación internacional (*H.1o*) y sus bajos retornos de la actividad económica. En particular, estos últimos han sido provocados tanto por bajos retornos sociales, relacionados eminentemente con un bajo rendimiento del capital humano (*H.2o*), y por una baja apropiabilidad de los retornos de la inversión, vinculada a la corrupción institucional y la hiperinflación, ambos fallos de gobierno (*H.3o*)³³.

Del mismo modo, los resultados obtenidos se deben poner en relación con las políticas de recomendación propuestas, ya que éstas tratan de diseñar los primeros pasos que debe dar el país para auspiciar su crecimiento económico. De esta manera, la creación de mecanismos que permitan construir instituciones políticas y económicas inclusivas está dirigida al fomento de la transparencia y la eficiencia en la actuación administrativa. Asimismo, la redirección del gasto público hacia la inversión en los sectores económicos donde hay mayores oportunidades de crecimiento económico pretende aumentar el rendimiento del capital humano y fomentar la creación de empleo de calidad. Por último, la desvinculación del peso argentino del USD busca dotar de autonomía al BCRA para que pueda desarrollar de forma efectiva una política monetaria que permita fortalecer el peso argentino y reducir la inflación mediante la subida de los tipos de interés.

En segundo lugar, cabe señalar que la relevancia de este análisis reside en la sistematización que sigue el método de *Growth Diagnostics*, ya que nos ha permitido clasificar de forma lógica y deductiva las causas del estancamiento de la economía argentina. Sólo mediante la delimitación precisa de las fallas se han podido proponer recomendaciones dirigidas a terminar con las *binding constraints* que impiden el crecimiento económico del país. Más concretamente, resulta relevante la detección de la

³³ La formulación de las hipótesis *H.1o*, *H.2o* y *H.3o* se encuentra en las páginas 22 y 34, respectivamente.

problemática institucional como la falla con carácter más limitante de la economía argentina, puesto que, como ha quedado señalado, sólo mediante la creación de instituciones inclusivas se puede garantizar un crecimiento económico sostenido y estable en el tiempo.

Por último, la realización de este estudio sobre la economía argentina da pie a posteriores investigaciones en esta línea. En particular, sería interesante analizar la relación entre Argentina y el FMI en aras de diseñar líneas de actuación que permitan el cumplimiento efectivo de las obligaciones con sus acreedores. En este sentido, cabe estudiar la concesión de líneas de crédito para financiar las necesidades de Argentina, permitiendo la asunción de deuda en la medida y forma en que sea estrictamente necesaria. Así las cosas, los inversores institucionales lograrían un control más férreo sobre el perfil de deuda del país, al mismo tiempo que Argentina evita asumir compromisos excesivos de deuda, lo que, a la postre, aumentará su credibilidad frente al mercado internacional.

En suma, el anterior supuesto es sólo un ejemplo de las múltiples líneas de investigación que quedan abiertas tras la realización del presente trabajo, lo que, de nuevo, denota su evidente aplicación práctica y la efectividad del análisis de detección de fallas sobre la economía argentina.

BIBLIOGRAFÍA

1. BASES DE DATOS

Atlas of Economic Complexity (2023) (disponible en <https://atlas.cid.harvard.edu/>).

BCRA (2022) (disponible en https://www.bcra.gob.ar/Noticias/Datos_abiertos_sitio_web_BCRA.asp).

Banco Mundial (2022). *World Bank Indicators Data* (disponible en <https://data.worldbank.org/indicator>).

FactSet (2022). *Economics* (disponible en <https://www.factset.com/>; acceso mediante clave académica).

FMI (2022). *World Economic Outlook* (disponible en <https://www.imf.org/en/Publications/SPROLLS/world-economic-outlook-databases#sort=%40imfdate%20descending>).

IMD World Competitiveness Center (2022). *World Competitiveness Booklet* (disponible en <https://imd.cld.bz/IMD-World-Competitiveness-Booklet-2022/38/>).

Instituto Nacional de Estadística y Censos. República Argentina (2022). (disponible en <https://www.indec.gob.ar/>).

OCDE (2023). *Statistics and Data Directorate* (disponible en <https://www.oecd.org/sdd/>).

OMC (2023). *Datos de la OMC. Información sobre el comercio y las medidas de política comercial* (disponible en: <https://data.wto.org/es>).

Penn World Table (2022). *World Input Output Database* (disponible en <https://www.rug.nl/ggdc/valuechain/wiod/>).

Transparency International (2022). *Corruption perceptions Index* (disponible en <https://www.transparency.org/en/cpi/2022>).

Yahoo Finance (2022) (disponible en <https://www.yahoo.com/author/yahoo-finance/>).

2. DOCUMENTOS DE ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

BRCA (2023). *Normativa de Exterior y Cambios* (disponible en https://www.bcra.gob.ar/SistemasFinancierosYdePagos/Regulaciones_exterior_y_cambios_i.asp).

BRCA (2018). *Solicitud de Acuerdo Stand By al FMI* (disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/argentina_loi_-_mefm_-_tmou_-_espanol3.pdf).

FMI (10 de marzo de 2000). *Comunicado de prensa 00/17* (disponible en <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/Institucional/25-SB-00.pdf>).

FMI (2022). *Country reports No 22/322* (disponible en <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2022/10/07/Argentina-Second-Review-Under-the-Extended-Arrangement-Under-the-Extended-Fund-Facility-524564>).

FMI (2022). *Comunicado de prensa de 8 de junio de 2022* (disponible en <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/06/08/pr22189-argentina-imf-and-reach-staff-level-agreement-on-the-first-review>).

FMI (2023). *¿Qué es el FMI?* (disponible en <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-at-a-Glance>).

FMI (2010). *Balance of Payments and International Investment Position Analysis, 6th Edition* (disponible en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/bop/2007/pdf/chap14.pdf>).

FMI (2009). *Balance of Payment Manual, 6th Edition* (disponible en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/bop/2007/pdf/bpm6.pdf>).

Ministerio de Economía, Presidencia de la Nación (3 de marzo de 2022). *El gobierno argentino cerró el acuerdo con el staff del Fondo Monetario Internacional y se enviará el proyecto de la Ley al Congreso de la Nación* (disponible en <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-argentino-cerro-el-acuerdo-con-el-staff-del-fondo-monetario-internacional-y-se>).

Ministerio de Hacienda, Presidencia de la Nación (2018). *Acuerdo Argentina-FMI* (disponible en

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/acuerdo_argentina-fmi-final1.pdf).

Oficina de Evaluación Independiente, FMI (2004). *Informe sobre la evaluación del papel del FMI en Argentina, 1991-2001* (disponible en <https://www.imf.org/external/np/ieo/2004/arg/esl/063004.pdf>).

3. OBRAS DOCTRINALES

3.1 Libros

Acemoglu, D. y Robinson, J. A. (2014). *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*, trad. M. García Madera, Deusto, Barcelona.

Belini, C. y Korol, J. C. (2012). *Historia económica Argentina en los siglos XX y XXI*, Siglo Veintiuno Editores Argentina S.A., Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Dornbusch, R. *et al.* (2014). *Macroeconomics*, McGraw-Hill, Nueva York.

Martocci, F. y Ledesma, L. (2018). *Una historia económica argentina: de la etapa agroexportadora a la caída del peronismo (1880-1955)*, EdUNLPam, Santa Rosa, La Pampa.

Romero, J. L. (2004). *Breve historia de la Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Suranovic, S. (2010). *International Finance: Theory and Policy*, Saylor Foundation, Washington D.C.

3.2 Capítulos de libro

Tarditi, R. J. (2021). “El golpe de mercado, una de las formas de golpe de mano en América Latina. Argentina 1989” en López, A. *et al.* (coord.), *Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 253-274.

Filc, G. (2008). “El gasto público en la Argentina” en Filc, G. (comp.), *Las políticas fiscales en la Argentina: un complejo camino hacia la equidad y la eficiencia*, Fundación CIPPEC, Buenos Aires, pp. 107-157.

Novick, M. (2001). “Nuevas reglas de juego en la Argentina, competitividad y actores sindicales” en de la Garza Toledo, E. (comp.), *Los sindicatos frente a los procesos de transición política*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 25-46.

Sosa Escudero, W. y Alaimo, V. (2000). “La economía oculta en la Argentina. Evidencia basada en encuestas de gasto” en Savanti, V. L. y Munro, J. P. (coord.), *La economía oculta en la Argentina*, Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas, Buenos Aires, pp. 57-79.

3.3 Artículos de revista

Ahumada, H. y Martinera-Mantel, A. M. (2001). “Towards a potential monetary union in Latin America: testing the endogeneity criteria for Mercosur”, *Latin American Meeting of the Econometric Society*, n. 18, pp. 1-18.

Albrieu, R. y Fanelli, J. M. (2008). “Stop-and-go o go-and-fail? Sobre aceleraciones, crisis e instituciones en la Argentina”, *Desarrollo Económico*, vol. 48, n. 189-190, pp. 235-268.

Álvarez Canal, P. (2001). “El coeficiente de solvencia de las entidades de crédito españolas”, *Estabilidad Financiera*, n. 1, pp. 171-192.

Amtmann, C. A. (2014). “Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza”, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n. 26, pp. 139-146.

Balland, P. A. *et al.* (2022). “The new paradigm of economic complexity”, *Science Direct*, vol. 51, n. 3, pp. 1-11.

Balzarotti, V. y Anastasi, A. (2013). “¿La competencia por deudores recién incorporados perjudica el acceso al crédito? Análisis en un contexto de alto riesgo y baja bancarización”, *Ensayos Económicos*, n. 69, pp. 100-149.

Blejer, M. I. y Leiderman, L. (1979). “A monetary approach to the crawling-peg system: theory and evidence”, *Center for Latin America Development Studies*, n. 30, pp. 1-29.

Bird, G. (1997). “External financing and Balance of Payments Adjustment in Developing Countries: Getting a Better Policy Mix”, *World Development*, vol. 25, n. 9, 1997, pp. 1409-1420.

Brahmbhatt, M. *et al.* (2010). “Dealing with Dutch Disease”, *Economic Premise. World Bank*, n. 16, pp. 1-7.

- Cantamutto, F. *et al.* (2016). “El sector externo de la economía argentina durante los gobiernos del kirchnerismo (2003-2015)”, *Realidad Económica*, n. 304, pp. 41-73.
- Caparrós Valderrama, R. (2008). “Robert Michels y las teorías elitista-competitivas de la democracia”, *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, n. 6, pp. 207-242.
- Cepeda Sánchez, H. (2013). “Apropiaciones de la modernidad cultural”, *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. 19, n. 37, pp. 39-66.
- Cetrángolo, O. y Gómez Sabaini, J. C. (2009). “La imposición en la Argentina: un análisis de la imposición a la renta, a los patrimonios y otros tributos considerados directos”, *CEPAL – Macroeconomía del Desarrollo*, n. 84, pp. 1-73.
- Cristelli, M. *et al.* (2015). “The heterogeneous Dynamics of Economic Complexity”, *PLOS ONE*, vol. 10, n. 2, s.p.
- Dabat Latrubesse, A. y Leal Villegas, P. H. (2013). “La economía mundial actual y el éxito de los países emergentes”, *El Cotidiano*, n. 177, pp. 17-28.
- Destinobles, A. G. y Hernández Arce, J. (2001). “El modelo de crecimiento de Solow”, *Aportes*, vol. 6, n. 17, pp. 147-152.
- Duarte, T. y Jiménez, R. E. (2007). “Aproximación a la teoría del bienestar”, *Scientia et Technica*, n. 37, pp. 305-310.
- Feenstra, R. C. *et al.* (2001). “Using the gravity equation to differentiate among alternative theories of trade”, *Canadian Journal of Economics*, vol. 34, n. 2, pp. 313-587.
- Frei Toledo, R. (2015). “Divergencias. Trayectorias del neoliberalismo en Argentina y Chile. Tomás Undurraga”, *Polis*, vol. 14, n. 40, pp. 515-519.
- Frenkel, R. (2003). “Globalización y Crisis Financieras en América Latina”, *Revista de Economía Política*, vol. 23, n. 3, pp. 437-455.
- García de Fanelli, A. (2008). “Políticas públicas frente a la fuga de cerebros: reflexiones a partir del caso argentino”, *Revista de la Educación Superior*, vol. 37, n. 148, pp. 111-121.

- Garrido Trejo, C. (2007). “La educación desde la teoría del capital humano y el otro”, *Artículos arbitrados. EDUCERE*, vol. 11, n. 36, pp. 73-80.
- Gironella Masgrau, E. (2005). “El apalancamiento financiero: de cómo un aumento del endeudamiento puede mejorar la rentabilidad financiera de una empresa”, *Revista de Contabilidad y Dirección*, vol. 2, pp. 71-91.
- Guido, P. y Lazzari, G. (2003). “Apuntes sobre la caída de la economía argentina (se puede evitar todo, menos las consecuencias”, *Revista Libertas*, n. 38, pp. 1-37.
- Habermann, H. y Padrutt, P. (2011). “Growth Diagnostics: Strengths and Weaknesses of a Creative Analytical Framework to Identify Economic Growth Constraints in Developing Countries”, *Journal of Knowledge Management, Economics and Information Technology*, n. 7, pp. 1-25.
- Hausmann, R. *et al.* (2008a). “Doing Growth Diagnostics in Practice: A Mindbook”, *CID Working Paper Series*, n. 177, pp. 1-101.
- Hausmann, R. *et al.* (2008b). “Growth Diagnostics” en Serra, N. y Stiglitz, J. E. (ed.), *The Washington Consensus Reconsidered*, Oxford University Press, Oxford, pp. 324-355.
- Hausmann, R. *et al.* (2015). “La complejidad económica de Chiapas: Análisis de capacidades y posibilidades de diversificación productiva”, *CID Working Paper Series*, n. 302, pp. 1-66.
- Heymann, D. y Ramos, A. (2010). “Una transición incompleta. Inflación y políticas macroeconómicas en la Argentina post-convertibilidad”, *Revista de economía política de Buenos Aires*, vol. 7-8, n. 4, pp. 9-48.
- Ivarola, L. (2016). “Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza”, *Filosofía de la Economía*, vol. 5, pp. 125-131.
- Jahan, S. y Saber Mahmud, A. (2013). “What is the output gap”, *Finance & Development*, vol. 50, n. 3, pp. 38-39.
- Karpavicius, S. y Yu, F. (2017). “The impact of interest rates on firms’ financing policies”, *Journal of Corporate Finance*, n. 45, pp. 262-293.

- Krueger, A. O. (2012). “Fallas del Gobierno en el desarrollo”, *Criterio Jurídico*, vol. 12, n. 1, pp. 215-240.
- Lindarte Middleton, E. (2015). “¿Hacia una verdadera economía política de las instituciones?”, *Revista de Economía Institucional*, vol. 17, n. 33, pp. 385-401.
- López Moreno, W. y Sánchez Ríos, J. A. (2012). “El triángulo del fraude”, *Fórum empresarial*, vol. 17, n. 1, pp. 65-81.
- Lundan, S. M. y Jones, G. (2001). “The Commonwealth Effect and the Process of Internationalisation”, *World Economy*, vol. 24, n. 1, pp. 99-118.
- Maas, C. (2017). “Argentina y Gran Bretaña en la década de 1920: la visita del Príncipe de Gales, la necesidad británica y el pensamiento económico de las élites argentinas”, *Ciclos*, vol. 28, n. 48, pp. 1-24.
- Martínez, J. (2010). “El PIB (per cápita) como indicador de sostenibilidad”, *Boletín de Estudios Económicos*, vol. 65, n. 200, pp. 283-308.
- Martínez Mazzola, R. (2011). “Nacionalismo, peronismo, comunismo”, *Prismas*, n. 15, pp. 105-125.
- Mealy, P. *et al.* (2019). “Interpreting economic complexity”, *Science Advances*, vol. 5, n. 1, s.p.
- Miles, W. (2006). “To float or not float? Currency regimes and growth”, *Journal of economic development*, vol. 31, n. 2, pp. 91-105.
- Queiruga, O. *et al.* (2022). “Análisis de la eficacia de los planes de formación profesional para el empleo desde el punto de vista del mercado laboral”, *Revista Fuentes*, vol. 24, n. 1, pp. 90-103.
- Rich, J. (2001). “Los modelos anglosajones y la organización en Francia del proyecto escuela”, *Tendencias pedagógicas*, n. 6, pp. 149-162.
- Salazar, R. A. *et al.* (2020). “Perspectiva crítica de los modelos de crecimiento: exógeno y endógeno AK”, *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, vol. 3, n. 2, pp. 52-58.
- Sirlin, P. (1997). “Evaluación de la política de bienes de capital en la Argentina”, *CEPAL*, n. 61, pp. 149-165.

- Sosa Valle, F. G. M. (2019). “Tres lecciones sobre instituciones e incentivos”, *Revista Cultura Económica*, vol. 37, n. 98, pp. 31-44.
- Travela, J. C. (2020). “Implicaciones socioecológicas de la política de endeudamiento argentina pos 2015”, *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 15, n. 15, pp. 13-21.
- Valderrama, M. C. *et al.* (2011). “Aproximación a las metodologías de estimación del costo de capital en los proyectos de inversión. El caso colombiano”, *AD-minister*, n. 18, pp. 101-124.
- Voda, A. D. *et al.* (2020). “Heterogeneity of fiscal policies”, *The Annals of the University of Oradea*, vol. 29, n. 2, pp. 257-265.
- Wahren, P. *et al.* (2017). “A tres años de Macri: balances y perspectivas de la economía argentina”, *Celag*, pp. 1-25.
- Ylarri, J. S. (2015). “El federalismo argentino y el sistema autonómico español: similitudes y diferencias, con especial referencia a los estatutos de autonomía”, *Revista de Derecho UNED*, n. 17, pp. 533-564.

4. RECURSOS DE INTERNET

- Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIREF) (2020). “Incentivos a la contratación”, pp. 1-165 (disponible en <https://www.airef.es/wp-content/uploads/2022/PDF-Web-Incentivos-a-la-contratacion-2.pdf>).
- Baumann Fonay, *et al.* (2018). “Crecimiento económico, PTF y PIB potencial en Argentina”, *Subsecretaría de Programación Macroeconómica. Secretaría de Política Económica. Ministerio de Hacienda*, pp. 1-27 (disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/crecimiento-economico-ptf-y-pib-potencial-en-argentina_1.pdf).
- Brown, L. R. (6 de noviembre de 2013). “China and the Soybean Challenge”, *Permaculture Research Institute* (disponible en <https://www.permaculturenews.org/2013/11/06/china-soybean-challenge/>).
- Buchbinder, N. *et al.* (2019). “El estado de la educación en la Argentina”, *Observatorio argentinos por la educación*, pp. 1-124 (disponible en <https://cms->

test.argentinosporlaeducacion.org/media/reports/El_estado_de_la_educacion_Argentina.pdf).

Cavallo, D. F. (17 de julio de 2002). “La tragedia argentina”, *National Bureau of Economic Research* (disponible en <http://www.cavallo.com.ar/wp-content/uploads/9.pdf>).

Chancel, L. *et al.* (2022). “World Inequality Report 2022”, *World Inequality Lab* (disponible en https://wir2022.wid.world/world-website/uploads/2023/03/D_FINAL_WIL_RIM_RAPPORT_2303.pdf).

Coronel Coaquira, V. *et al.* (2020). *Optimización de la toma de decisiones financieras con información obtenida de analizar las posibles causas de la Curva de Yield Invertida*, Tesis doctoral, Esan Graduate School of Business (disponible en https://repositorio.esan.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12640/2008/2020_MAF_DC_17-2_01_T.pdf?sequence=1&isAllowed=y).

el Cronista (2023). “Dólar blue. Cotizaciones, evolución, previsiones fundamentales e información para el cambio de monedas”, *Mercados online. Monedas* (disponible en <https://www.cronista.com/MercadosOnline/moneda.html?id=ARSB>).

el Economista (6 de junio de 2020). “Argentina, en la estratosfera de la presión impositiva a la producción”, *Economía* (disponible en [https://eleconomista.com.ar/economia/argentina-estratosfera-presion-impositiva-produccion-n30775#:~:text=Argentina%2C%20seg%C3%BAAn%20estad%C3%ADsticas%20del%20Banco,de%20impuestos\)%20de%20una%20pyme.](https://eleconomista.com.ar/economia/argentina-estratosfera-presion-impositiva-produccion-n30775#:~:text=Argentina%2C%20seg%C3%BAAn%20estad%C3%ADsticas%20del%20Banco,de%20impuestos)%20de%20una%20pyme.)).

el País (22 de agosto de 2016). “Los sindicatos argentinos, los más poderosos de América Latina, en datos”, *El País* (disponible en <https://elpais.com/especiales/2016/sindicatos-argentina/>).

Damodaran, A. (2007). *Return on Capital (ROC), Return on Invested Capital (ROIC) and Return on Equity (ROE): Measurement and Implications*, Trabajo de investigación, Stern School of Business (disponible en <https://pages.stern.nyu.edu/~adamodar/pdfiles/papers/returnmeasures.pdf>).

Expansión (2022). “Riesgo de pobreza”, *Datosmacro* (disponible en <https://datosmacro.expansion.com/demografia/riesgo-pobreza>).

- González Zenteno, E. (8 de diciembre de 2016). “Las tasas de interés negativas”, *Consejos de Familia. El Economista* (disponible en <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/las-tasas-interes-negativas/>).
- Levy Yeyati, E. *et al.* (2018). “Radiografía del trabajo argentino”, *Jefatura de Gabinete de Ministros. Presidencia de la Nación*, pp. 1-61 (disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/radiografia_del_trabajo_argentino_-_febrero_2018_final_para_pdf.pdf).
- Mosquera, S. (4 de abril de 2021). “La independencia y credibilidad del Banco Central, un consenso básico en la lucha contra la inflación”, *Abro Hilo* (disponible en <https://abrohilo.org/la-independencia-y-credibilidad-del-banco-central-un-consenso-basico-en-la-lucha-contr-la-inflacion/>).
- Mosquera, S. (2021). *Political interference in the Central Bank: jeopardizing credibility. The Argentine case*, Documento de trabajo n. 161, Universidad de San Andrés (disponible en <https://webacademicos.udesa.edu.ar/pub/econ/doc161.pdf>).
- Navarro Floria, P. (1999). “Un país sin indios. La imagen de la Pampa y la Patagonia en la geografía del naciente Estado argentino”, *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Scripta Nova*, n. 51 (disponible en <https://www.ub.edu/geocrit/sn-51.htm>).
- de Rus, G. (2007). “La inversión en infraestructuras como política anticíclica”, *Evaluación socioeconómica y financiera de proyectos de transporte. CEDEX* (disponible en https://personales.ulpgc.es/gderus.daea/documentos/resumido_24%2001%2009_Claves_infra.pdf).
- Riaño Umbarilla, E. (s.f.). “Índice de concentración de la población urbana o de Pinchemel”, *Dinámicas Socioambientales. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas Sinchi* (disponible en https://www.sinchi.org.co/files/Base%20de%20Datos%20Inirida/PDF/14_indice%20de%20concentracion%20de%20la%20poblacion%20urbana%20o%20de%20Pinchemel.pdf).
- Rivas Molina, F. (16 de enero de 2018). “Mani pulite sindical en Argentina”, *El país* (disponible en

https://elpais.com/internacional/2018/01/15/argentina/1516037065_520570.html

).

Rodríguez, E. (1991). “Década perdida en crisis”, *El CIID Informa* (disponible en

<https://idl-bnc->

[idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/21724/111674.pdf?sequence=1](https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/21724/111674.pdf?sequence=1)).

Smink, V. (12 de noviembre de 2021). “Por qué Argentina tiene una inflación anual que supera el 50% (casi cinco veces la de Brasil y más de ocho veces la de México)”,

BBC News Mundo, Argentina (disponible en

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59239933>).

Swanson, W. (2022). “Exportaciones industriales”, *Observatorio de Economía*

Internacional (disponible en <https://www.cadep.org.py/uploads/2022/05/5.pdf>).

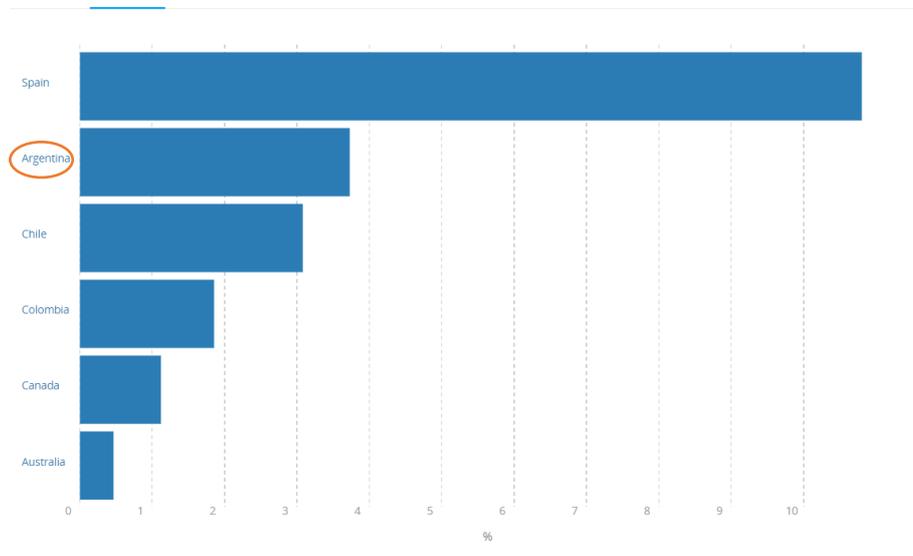
Zaiat, A. (30 de agosto de 2019). “Macri se despide declarando el default de deuda”,

Página 12 (disponible en [https://www.pagina12.com.ar/215038-macri-se-](https://www.pagina12.com.ar/215038-macri-se-despide-declarando-el-default-de-la-deuda)

[despide-declarando-el-default-de-la-deuda](https://www.pagina12.com.ar/215038-macri-se-despide-declarando-el-default-de-la-deuda)).

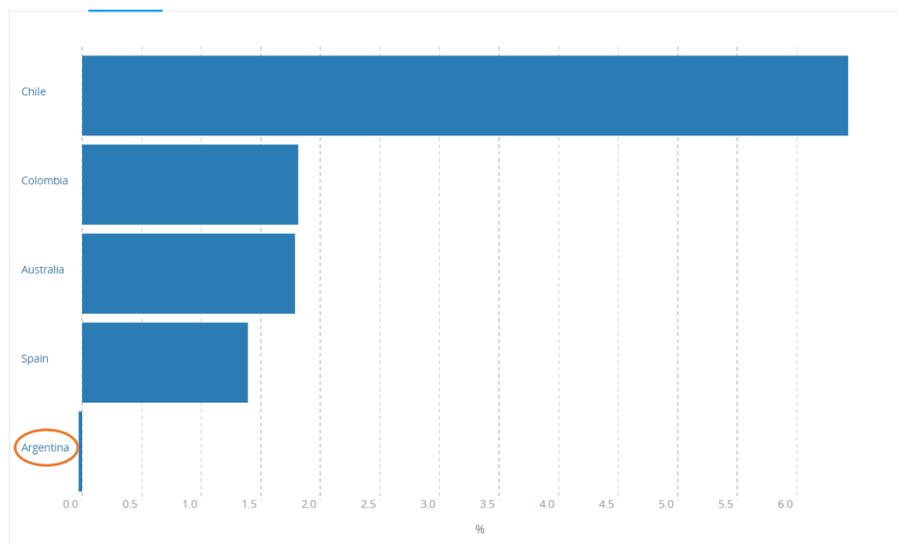
ANEXO

Figura A1. Comparación de la ratio de crecimiento anual del PIB per cápita de Argentina, Australia, Canadá, Chile, Colombia y España. Año 1960. Términos porcentuales.



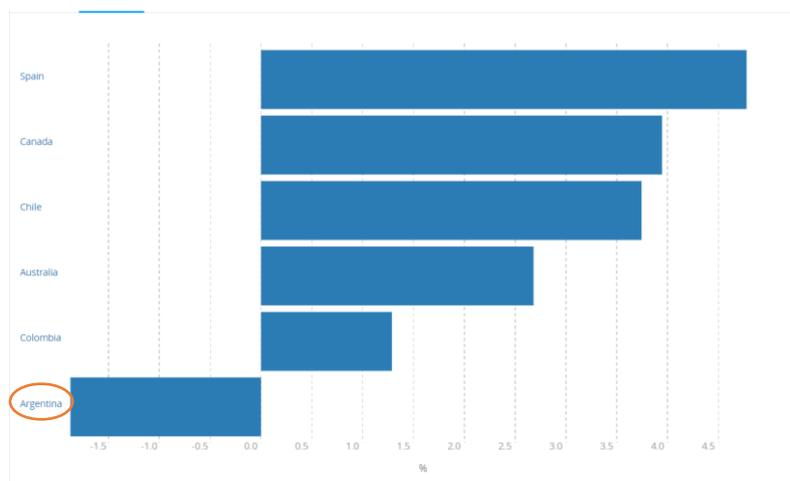
Datos obtenidos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura A2. Comparación de la ratio de crecimiento anual del PIB per cápita de Argentina, Australia, Chile, Colombia y España. Año 1980. Términos porcentuales.



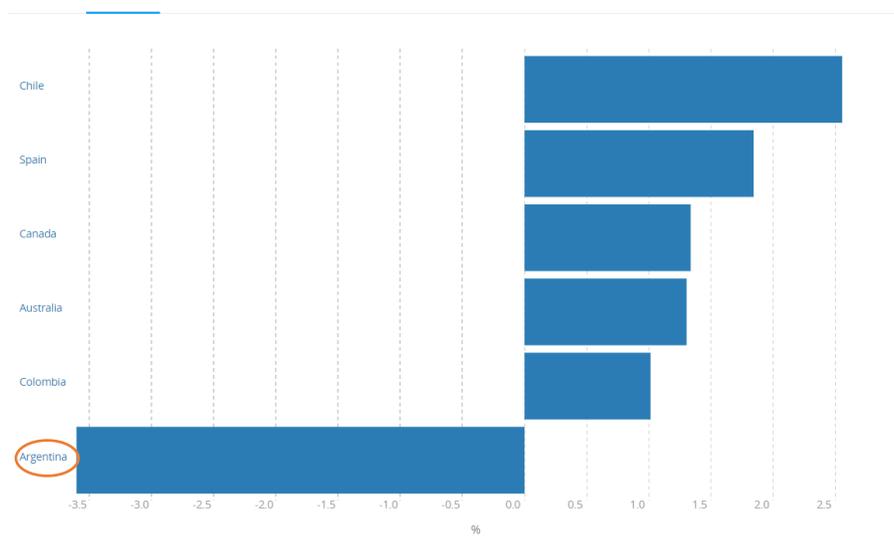
Datos obtenidos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura A3. Comparación de la ratio de crecimiento anual del PIB per cápita de Argentina, Australia, Canadá, Chile, Colombia y España. Año 2000. Términos porcentuales.



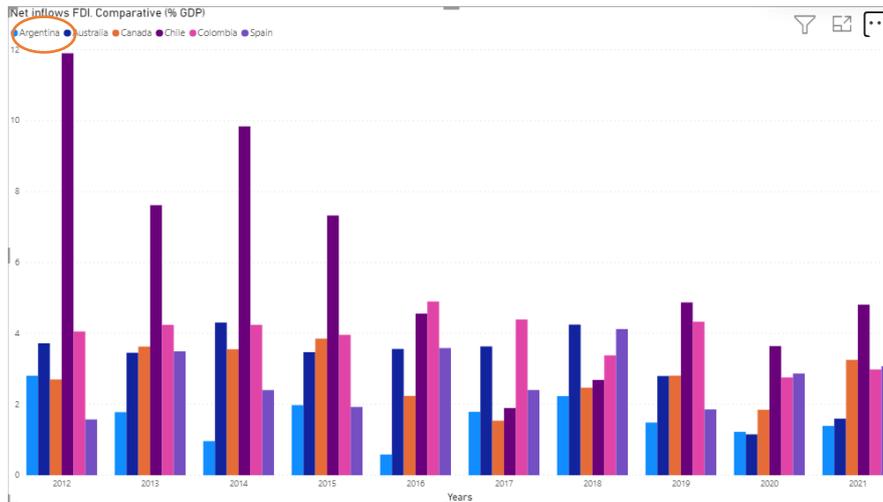
Datos obtenidos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura A4. Comparación de la ratio de crecimiento anual del PIB per cápita de Argentina, Australia, Canadá, Chile, Colombia y España. Año 2018. Términos porcentuales.



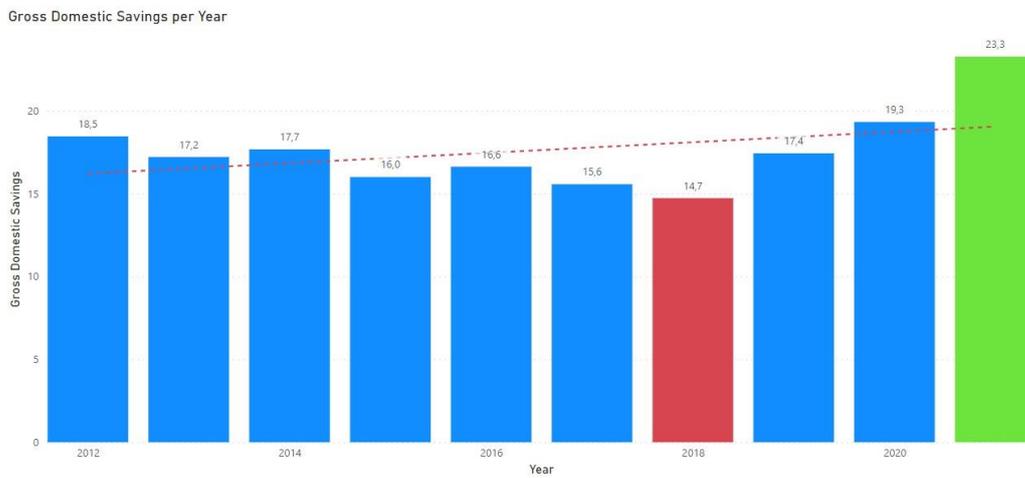
Datos obtenidos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura A5. Ahorro doméstico bruto en Argentina. Periodo de 2012 a 2021. Términos porcentuales respecto del PIB total.



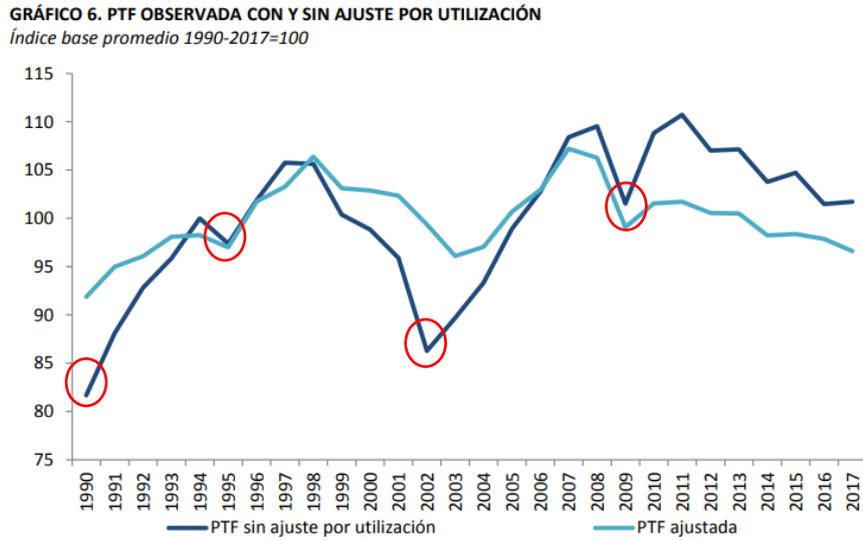
Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura A6. Ahorro doméstico bruto en Argentina. Periodo de 2012 a 2021. Términos porcentuales respecto del PIB total.



Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

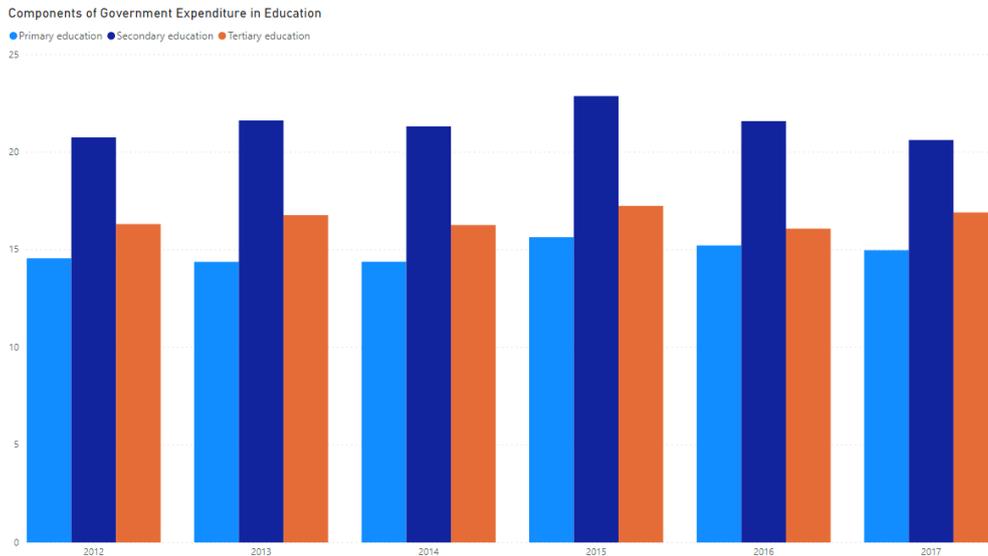
Figura A7. Total factor productivity de Argentina. Periodo de 1990 a 2017. Términos porcentuales relativos a la media del propio indicador de 1990 a 2017.



Fuente: SSPM en base a INDEC y FIEL.

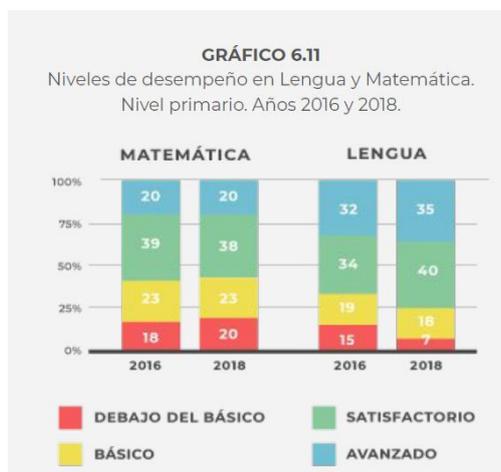
Datos obtenidos de Baumann Fonnay, I. y Cohan, L. (2018). *Crecimiento Económico, PTF y PIB potencial en Argentina*. Ministerio de Hacienda.

Figura A8. División del gasto público por estudiante en los distintos grados de educación en Argentina. Periodo de 2012 a 2017. Términos porcentuales respecto del PIB total.



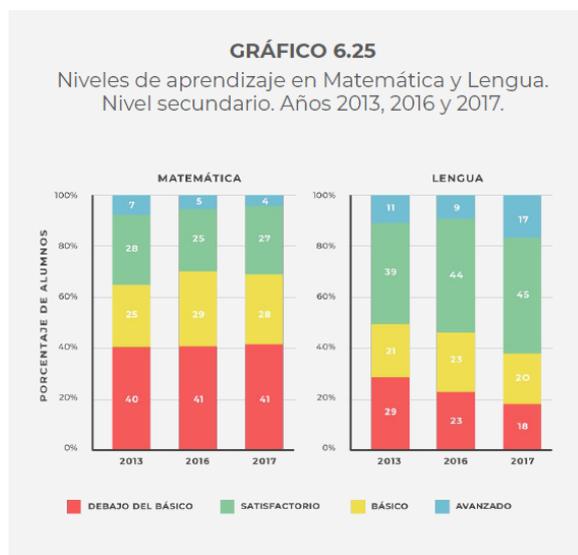
Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura A9. Calidad de la educación primaria en Argentina. Años 2016 y 2018. Términos porcentuales respecto del PIB total.



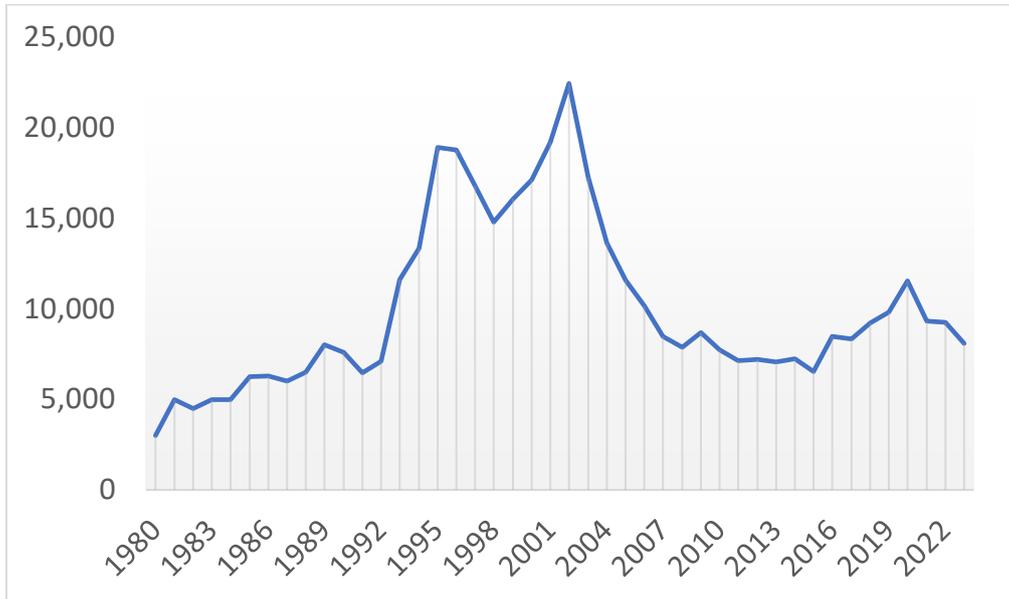
Datos obtenidos de Buchbinder, N. et al. (2019). Observatorio de argentinos por la educación, p. 92.

Figura A10. Calidad de la educación primaria en Argentina. Años 2016 y 2018. Términos porcentuales respecto del PIB total.



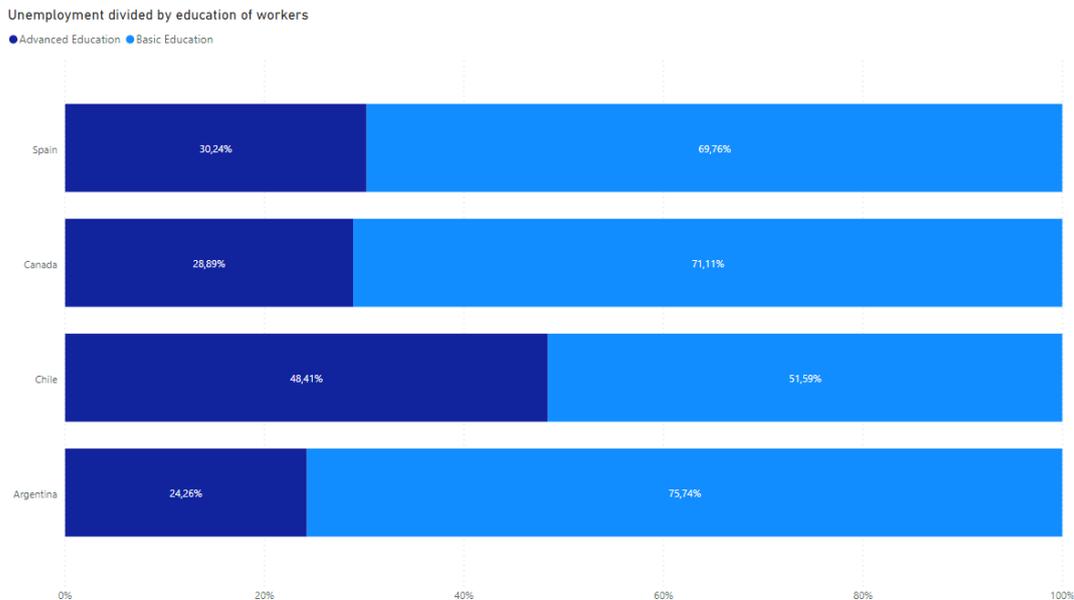
Datos obtenidos de Buchbinder, N. et al. (2019). Observatorio de argentinos por la educación, p. 100.

Figura A11. Nivel de desempleo en Argentina. Periodo de 1980 a 2022. Términos porcentuales (la coma indica el número de decimales) respecto del total de la población activa.



Elaboración propia con Excel a partir de los datos del FMI, World Economic Outlook Database, 2022.

Figura A12. Nivel de desempleo medio entre la población con educación básica y avanzada en España, Canadá, Chile y Argentina. Periodo de 2017 a 2021. Términos porcentuales respecto del total de la población activa con educación básica y avanzada.



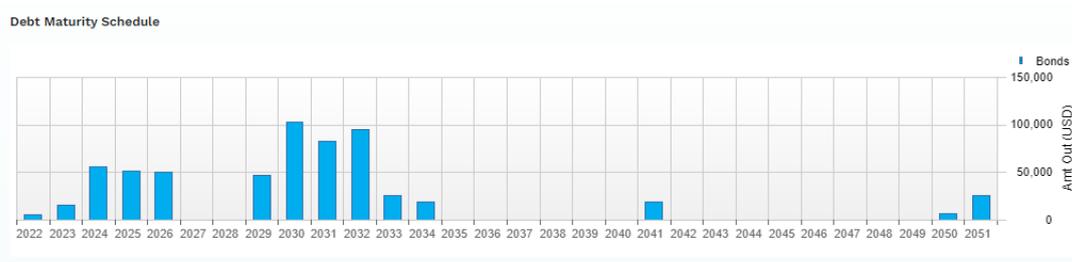
Elaboración propia con PowerBi a partir de los datos de las cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de las cuentas nacionales de la OCDE, 2022.

Figura A13. Interés nominal en Argentina. Periodo de 2012 a 2021. Términos porcentuales.



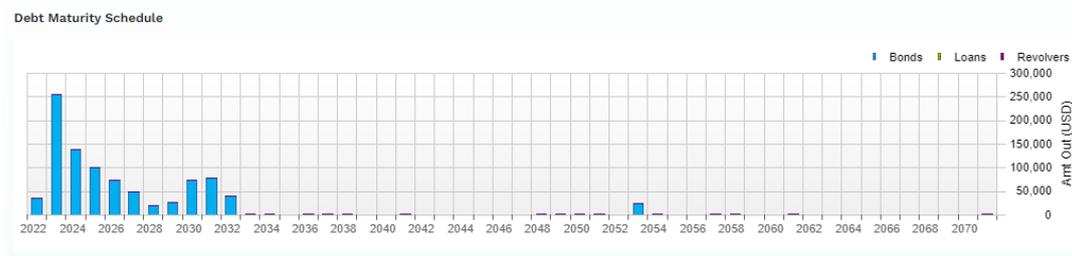
Elaboración propia con Excel a partir de los datos del Banco Mundial, 2022.

Figura A14. Año de maduración de los bonos emitidos en Australia. Expiración de 2022 a 2046. Cantidad de USD.



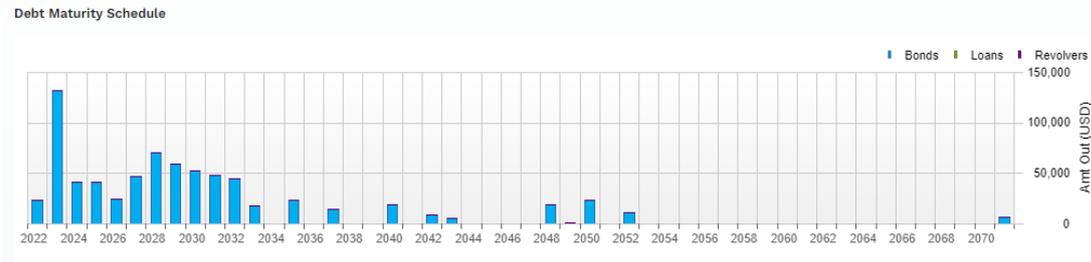
Datos obtenidos de FactSet, Economics, 2022.

Figura A15. Año de maduración de los bonos emitidos en Canadá. Expiración de 2022 a 2046. Cantidad de USD.



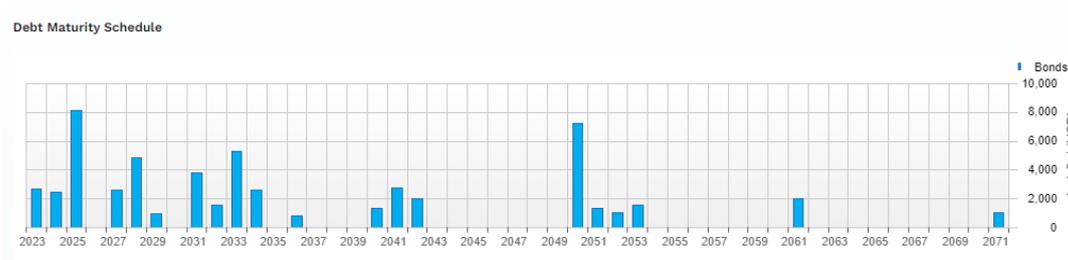
Datos obtenidos de FactSet, Economics, 2022.

Figura A16. Año de maduración de los bonos emitidos en España. Expiración de 2022 a 2046. Cantidad de USD.



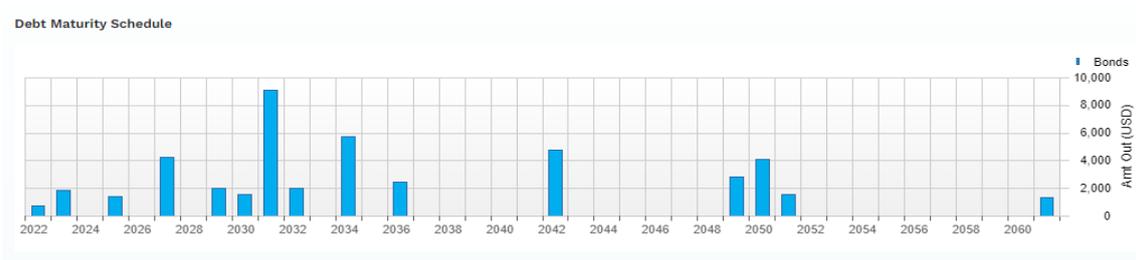
Datos obtenidos de FactSet, Economics, 2022.

Figura A17. Año de maduración de los bonos emitidos en Chile. Expiración de 2022 a 2046. Cantidad de USD.



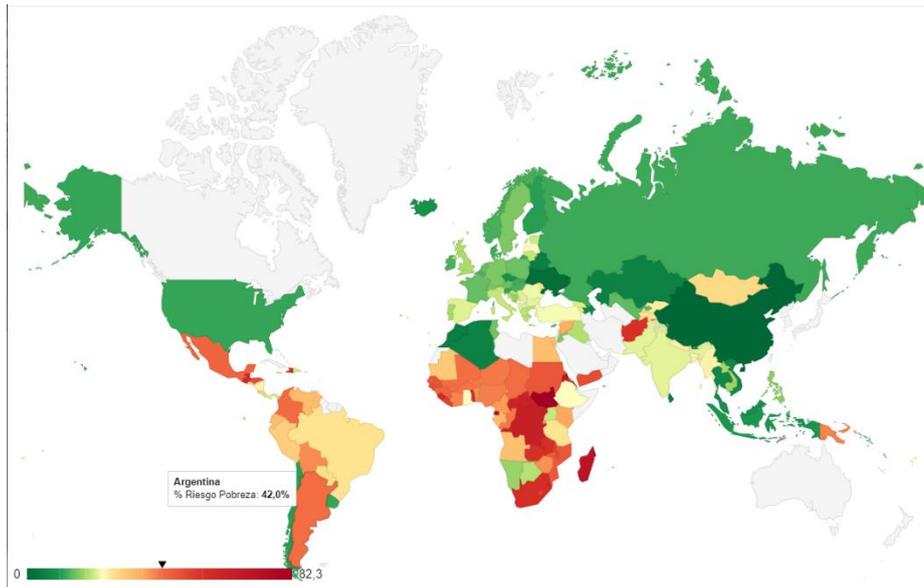
Datos obtenidos de FactSet, Economics, 2022.

Figura A18. Año de maduración de los bonos emitidos en Colombia. Expiración de 2022 a 2046. Cantidad de USD.



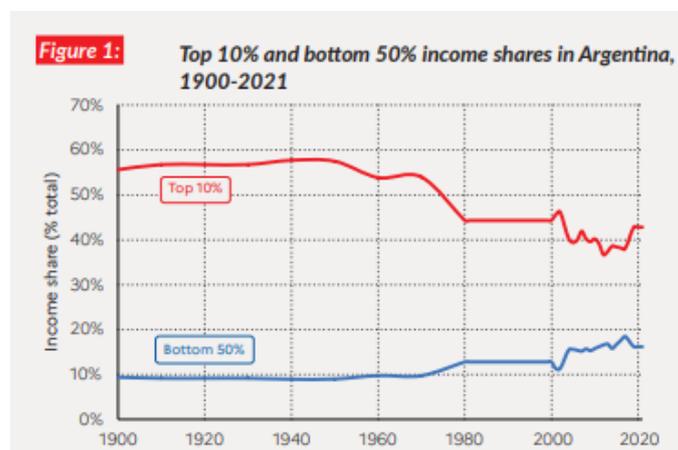
Datos obtenidos de FactSet, Economics, 2022.

Figura A19. Riesgo de pobreza en Argentina. Año 2022. Términos porcentuales respecto a la población total.



Datos obtenidos de Expansión, Datosmacro, 2022.

Figura A20. Desigualdad en ingresos de la población en Argentina. Periodo de 1900 a 2020. Términos porcentuales del total de la población y de los ingresos.



Datos obtenidos de World Inequality Report, 2022.